

*El cansancio funda una profunda cordialidad y
hace posible la concepción de una comunidad que
no precise pertinencia ni parentesco.*

Sociedad del cansancio

(Han, 2017, p. 48)

Capítulo 3.

**MÁS ALLÁ DE LAS ESTADÍSTICAS. UNA REFLEXIÓN SOBRE LA
DESERCIÓN UNIVERSITARIA A PARTIR DE LAS VIVENCIAS DE
ESTUDIANTES Y DOCENTES**

Para comprender las causas del abandono, las vivencias de docentes y estudiantes fueron un referente; experiencias de jóvenes desertores, algunos beneficiados con amnistía. Los docentes seleccionados pertenecían a los programas objeto de estudio; fueron elegidos considerando que la Carrera de Matemáticas presta servicios a otros programas de la universidad, cuatro de sus docentes fueron entrevistas; cuatro de la Licenciatura en Matemáticas, y tres de Ingeniería de Sistemas, con el propósito de abarcar las áreas con mayor deserción.

El criterio de selección de docentes y estudiantes se fundamentó en un muestreo por conveniencia. En la selección de los jóvenes, surgió la dificultad de contactarlos, muchos se desvincularon de la institución silenciosamente; en algunos casos en que informaron a la dirección del programa, no fue posible el contacto otros no accedieron a participar en la investigación. La selección de los docentes consideró a aquellos con un periodo de trabajo de cinco años o más, y que hubieran dirigido asignaturas con altas tasas de deserción.

Para recolectar información, una entrevista semiestructurada fue elaborada, a partir de dos categorías: las experiencias y los lineamientos de la universidad para contrarrestar el abandono. Este instrumento fue revisado, previamente, por una psicóloga experta en deserción estudiantil, con desempeño en una institución privada, y un experto en metodología de investigación; los ajustes necesarios fueron realizados, siguiendo las sugerencias. Tres protocolos de entrevistas fueron formulados: uno para docentes y dos dirigidos a estudiantes desertores y estudiantes desertores con beneficio de amnistía.

El protocolo de entrevistas a estudiantes tenía como objetivo conocer las experiencias de los jóvenes alrededor del proceso de deserción, en los programas de Ingeniería de Sistemas, Licenciatura y Carrera de Matemáticas, de la UPTC. El discurso generado fue un insumo para comprender el proceso de deserción y aportar elementos de juicio, para fortalecer la permanencia estudiantil en la universidad. Para el grupo de estudiantes desertores con beneficio de amnistía, la información solicitada comprendía dos momentos: el primer ingreso al programa y el reintegro. El protocolo de los docentes tuvo el mismo eje conductor que el cuestionario de los estudiantes, se indagó en las experiencias vivenciadas en su quehacer académico de los profesores,

para analizar las causas del abandono universitario en todos sus niveles de análisis. Las entrevistas fueron realizadas en febrero, marzo y abril de 2019. Los participantes firmaron previamente el consentimiento informado.

Los participantes fueron identificados con letras en el análisis e interpretación de los datos; una E para los estudiantes e iniciales para los programas de pertenencia: Ingeniería de Sistemas (IS), Licenciatura en Matemáticas (LM), y Carrera de Matemáticas (M). En el caso de los docentes, se empleó la denominación “Prof (número)” junto las iniciales del programa. Para una mayor comprensión, en la Tabla 20 se presenta una breve descripción de los estudiantes seleccionados en esta investigación.

Tabla 20.
Descripción de los estudiantes participantes en la investigación¹⁸⁶

Programa	Seudónimo	Género	Niv_madre	Niv_padre	Estrato	Año de ingreso	semestres cursados	Beneficio Amnistía
Matemáticas	EM_RA	M	universitario	Universitario	3	2010	7	No
Matemáticas	EM-LABE	F	Maestría	Especialista	2	2016	5	No
Matemáticas	EM_JDCM	M	Pregrado	Posgrado	3	2010	14	Si
Licenciatura de Matemáticas	ELM-CFVG	M	Primaria	Primaria	1	2012	2	No
Licenciatura de Matemáticas	ELM-RAGC	M	Universitario	NA	5	2012	3	no
Licenciatura de Matemáticas	ELM-WYCM	M	Técnico	Técnico	3	2008	7	No
Ingeniería de Sistemas	EIS-MASC	M	Universitario	Universitario	3	2014	3	No
Ingeniería de Sistemas	EIS-JOAN	M	Primaria	Bachillerato	2	2015	5	Si
Ingeniería de Sistemas	EIS-SKBP	F	Secundaria	Universitario	3	2013	5	No

El objetivo de este capítulo es comprender el fenómeno de la deserción con base en la temporalidad y la trayectoria. El propósito es estudiar las vivencias de los estudiantes desde su individualidad, para entender el contexto del desempeño universitario. Dicha comprensión se fundamenta desde la perspectiva hermenéutica de Hans - Georg Gadamer. Comprender implica cuestionar el sentido que comunican las experiencias. La hermenéutica está asociada al arte de la interpretación; surgió, inicialmente, como preámbulo a la interpretación de los textos sagrados y los códigos jurídicos. Posteriormente, se planteó como una filosofía universal de la interpretación, relacionada con la existencia misma, más que con la concepción de los textos, a lo que M. Heidegger denominó una hermenéutica existencialista. W. Dilthey le atribuyó a la hermenéutica un sentido metodológico, para comprender la individualidad histórica detrás del discurso, es decir: las manifestaciones exteriorizadas. En

.....
186 Elaboración propia

este sentido, la hermenéutica es una metodología orientada a captar, de manera objetiva, los procesos de comprensión e interpretación, esto corresponde a que el intérprete se adentre en el conocimiento del sentido vivido por el sujeto (estudiante-docente) (Grondin, 2008).

Para W. Dilthey, la tarea de la hermenéutica era llevar a cabo el proceso de la interpretación, como componente esencial en las ciencias humanas. Tres elementos son considerados: lo vivido, la expresión y la comprensión; se traducen en una búsqueda de sentido, es decir: en el discurso hecho texto, las experiencias expresadas, los hechos vividos, se convierten en interpretaciones. M. Heidegger advierte que la interpretación está asociada con la existencia individual del ser, en un procedimiento que permite adentrarse a su comprensión del “ser”; la interpretación se fundamenta en el esclarecimiento crítico de una comprensión que le precede. En este proceso, hay un ciclo que reevaluar, el discurso comprendido conlleva la identificación de la conceptualización que anticipa el comprender. Paul Ricoeur define la hermenéutica como “la teoría de las operaciones de comprensión relacionadas con la interpretación de los textos” (Grondin, 2008, p. 118). La comprensión de los textos tiene una trascendencia que abarca la acción humana e histórica; incorpora una dimensión temporal y el componente histórico asociado a las experiencias, las cuales alcanzarán un grado de inteligibilidad cuando el discurso individual narrado se hace texto. En este punto, la base de la hermenéutica es la comprensión del sentido¹⁸⁷, que lleva al intérprete a descubrir lo que el autor expresó. El punto de partida planteado por Friedrich Schleiermacher, es cuando alguien habla y construye el habla con frases que expresan un sentido; cuando hay alguien que escucha y tiene el interés de encontrarle un sentido al discurso (Cárcamo, 2005). Por lo tanto, se considera un texto manifiesto en el presente, porque el intérprete se ocupa de encontrar los significados susceptibles de ser identificados.

El proceso de análisis hermenéutico encierra un ciclo re-interpretativo, en cual el sujeto (intérprete) es objeto de interpretación, a partir de la perspectiva analítica de los datos textuales dispuestos para la generación de entendimiento; a través del lenguaje inmerso en el discurso. Para H-G. Gadamer, esto supone reconocer la importancia de las pre-compresiones mediadas por el lenguaje; elemento que origina y fundamenta el proceso de interpretación, puesto que permite dotar de sentido a las cosas. La interpretación parte del “reconocimiento de que el entendimiento requiere un pre-entendimiento (de un entendimiento previo compartido)” (Echevarría, 1997, p. 111) como elemento fundamental del ciclo hermenéutico. El entendimiento debe partir del reconocimiento de los saberes acumulados y del contexto propio del objeto, que se convierte en lo que W. Dilthey llama: contemplar la historicidad de la experiencia vivida, desde la cotidianidad.

187 “En el sentido pleno que la daba Dilthey: se abre a las posibilidades de sentido y a lo vivido que se da a comprender más allá de esas expresiones” (Grondin, 2008, p. 113).

Comprender las causas del abandono universitario desde las vivencias de estudiantes y docentes, implica acceder a la comprensión de sus experiencias, a la realidad a través de la interpretación de los hechos narrados en el discurso, sobre las situaciones que han vivido alrededor del abandono. Desde la concepción metodológica de la fenomenología de M. Heidegger (2005), implica “ir a las cosas mismas”, es la confrontación con las cosas mismas (p. 37).

A partir de la manifestación¹⁸⁸ del fenómeno en sí, los docentes y estudiantes, como seres sociales, temporales¹⁸⁹ e históricos¹⁹⁰, expresan los acontecimientos con el propósito de interpretar los significados ocultos en sus respectivos contextos. Comprender es interpretar, implica conocer y reconocer la situación de estudio, se desarrolla a través del lenguaje¹⁹¹. El proceso de comprensión va más allá de la literalidad de las palabras, debe considerar la individualidad del hablante, identificar la génesis de las ideas detrás del discurso; sacar a la luz la conexión de los hechos obligando al intérprete a dar un rodeo histórico al fenómeno de estudio. En este sentido, se busca comprender las causas del abandono universitario desde las vivencias de los estudiantes; relacionarlos con sus propias manifestaciones y en las del otro, encontrar su esencia y sentido para reflexionar sobre el fenómeno en sí.

El acercamiento, la interpretación y la comprensión de las experiencias de docentes y estudiantes es un fenómeno hermenéutico, iniciado con una conversación estructurada en términos de pregunta y respuesta. El texto transmitido se convierte en objeto de la interpretación, esto indica que, para iniciar, el intérprete se cuestiona y la interpretación contiene, en esta medida, una referencia esencial y constante a la pregunta planteada al sujeto. Comprender un texto quiere decir: comprender lo que se está preguntando; ocurre cuando se gana el horizonte hermenéutico, a saber, cuando se reconoce el cuestionar; es aquí cuando se encuentra el sentido del texto (Schultz y Natanson, 1995).

En estos términos, solo comprendemos cuando comprendemos la pregunta para lo que algo es respuesta; comprender una pregunta quiere decir preguntarla, y comprender una opinión quiere decir entenderla como respuesta a una

188 En el sentido de anunciarse como un no mostrarse, y luego, lo anunciante mismo —que en su mostrarse denuncia algo que no se muestra—. Por último, se puede emplear el vocablo ‘manifestarse’ (*Erscheinen*) como término para el fenómeno en su sentido auténtico, es decir, como mostrarse (Heidegger, 2005).

189 Estar ahí en el tiempo. El ser es la suma de las realidades momentáneas de vivencias experimentadas en una trayectoria o trayecto de la vida (Heidegger, 2005).

190 Historia es el específico acontecer en el tiempo (...) de tal manera que, se considera como historia en sentido eminente el acontecer “ya pasado” y a la vez “transmitido” y siempre actuante en el convivir (Heidegger, 2005, p. 366).

191 “Se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete” (Gadamer y Olasagasti, 2005, p. 235).

pregunta (Gadamer y Olasagasti, 2005). La comprensión de las vivencias de docentes y estudiantes gira en torno a la pregunta por las causas de la deserción. Inicialmente, se presentan las vivencias de los estudiantes, para conocer y comprender esas causas. Se indagan aspectos sobre el proceso de abandono, el motivo de elección de la carrera y la orientación profesional, . Estos son los ejes conductores para comprender los causales del abandono en los programas de Ingeniería de Sistemas, Carrera y Licenciatura en Matemáticas.

Tal como la pregunta cuestiona el pasado del sujeto, en el presente, el discurso revelado representa a cada uno de los sujetos (actores), simbolizando una situación fijada en el pasado (la vivencia alrededor del abandono); entonces, el proceso de comprensión se refiere al pasado que tiene sentido para el sujeto de hoy. En este sentido, la comprensión del fenómeno de la deserción conlleva la comprensión e interpretación de la realidad que se ha vivenciado desde los estudiantes y docentes, pues son ellos quienes están inmersos en el contexto donde acontece el fenómeno. Los estudiantes están situados, temporalmente, de acuerdo a la cohorte en la cual han ingresado y no puede ignorarse el mundo al cual pertenecen: la universidad y el programa elegido. El estudiante ha abandonado su ciclo de formación, para la institución esta es una vivencia pasada, pero nos ayuda a develar y comprender el abandono universitario en el presente y trazar estrategias para el futuro.

3.1 La deserción universitaria a partir de las voces de los estudiantes

En el análisis de las vivencias de los estudiantes, el hecho de que alguien tenga una vivencia de algo no solo significa que ese alguien está ligado a la vida de forma inmediata, sino también que dicha vivencia tiene una significación decisiva para el carácter global de la vida que se vive. En estos términos, las vivencias deben ser significativas, en función de ellas, se ordenan y disponen las acciones; son relevantes porque dan cuenta de una transformación, en el contexto general universitario. En este caso, la deserción impacta en el entorno e individuos. El desempeño académico está relacionado con las vivencias de los estudiantes en su proceso de formación y su rol universitario; este es un fenómeno que amerita ser comprendido desde la hermenéutica (Galindo, 2016).

A continuación, se presenta la interpretación de las vivencias de los estudiantes, y los enunciados de sus narraciones, organizados según las categorías establecidas: experiencias de los estudiantes, motivo de ingreso, mecanismo de inclusión o exclusión, circunstancias del abandono, sustento y apoyo de la familia en su proyecto de vida, perspectivas de los lineamientos y mecanismos de apoyo, deserción universitaria y experiencias y aprendizajes de vida.

3.1.1 Desde las experiencias de los estudiantes. El motivo de ingreso, ¿un mecanismo de inclusión o exclusión?

El proceso de integración de los jóvenes se ve afectado por múltiples variables, particularmente, la motivación hacia el programa que han elegido; el conocimiento de los estudiantes sobre la carrera a la que han ingresado. Estos factores individuales predisponen el desempeño del estudiante; se manifiestan en escenarios donde están representadas las conductas de logro,¹⁹² como la elección de la carrera (Eccles y Wigfield, 2002). Este factor influye, en un alto grado, en los procesos de ingreso, integración, y permanencia en el proceso de formación.

A continuación, se presentan las narraciones de los estudiantes, actores directamente implicados en el proceso de abandono. Para empezar, un estudiante de la Carrera de Matemáticas manifiesta una realidad previa al ingreso a la UPTC:

—Estudiante: Antes de estudiar acá, había hecho un semestre en la Nacional, perdí el cupo y vine acá. No sé, de hecho, no iba a entrar en la universidad, mis papás insistieron en que me presentara a la Nacional. Me dijo mi hermana, “qué le gusta”, le dije “de pronto filosofía”, y tocaba meter una segunda opción y lo más parecido era matemáticas.

—Investigadora: ¿Entonces tu primera opción era filosofía?

—Estudiante: La verdad no estoy seguro. Entré a la Nacional me matriculé y ahí le cogí el gusto, entonces, decidí seguir estudiando. (Entrevista, EM-JDCM, 2019)

En este relato se aprecia que hay un carácter de pasado, de no estar ahí, de no tener claro qué estudiar. Su familia es quien lo involucra en el ámbito universitario, no es su intención estudiar, él llega a una nueva institución, antes había presentado un proceso de deserción en otra universidad, pero no tiene claridad sobre su elección ni sobre el proyecto de vida que emprenderá. Es claro que, el entorno familiar y cultural llevan al estudiante a encausarlo en el mundo universitario; en este caso, la familia es la que direcciona la elección de la carrera para emprender su proyecto de vida. Aquí puede apreciarse una trayectoria caracterizada por el abandono, un comportamiento reiterativo refleja dificultades en su entorno y en su actitud frente a las dificultades.

192 En el modelo expectativa-valor, las expectativas y los valores que los individuos tengan influyen en las conductas de logro, en aspectos como la elección de tareas, la perseverancia y el desempeño, en los que se aclara que la formación previa influye ostensiblemente en el actuar y la elección de su carrera (Eccles y Wigfield, 2002).

Las expectativas del estudiante son determinantes para alcanzar las metas; pero al ser una decisión tomada por la familia, la elección de las actividades (su carrera) deriva en un proceso de adaptación más complejo, generando que la disposición, el esfuerzo y la persistencia frente a las expectativas de éxito, no sean su principal motivación. En este sentido, las razones de ingreso son un factor motivante que incide directamente sobre su desempeño académico.

Pues aparte que me sentía bien en el colegio en matemáticas, pero me sentía con muchas falencias, entonces quería estudiar matemáticas para reforzar los conocimientos digámoslo así. (Entrevista, ELM-RAGC, 2019)

Con su ingreso a la universidad pretendía nivelar los conocimientos adquiridos; no tiene claridad sobre la culminación del ciclo. Aun cuando hay una meta establecida en su ingreso, la verdadera funcionalidad del ciclo universitario, formar a futuros profesionales, se trastoca. El estudiante tiene claridad sobre su quehacer en la universidad, aunque es contraria a las metas del programa; para la universidad representa una inversión de recursos, pues se espera que los estudiantes accedan con el propósito de culminar el ciclo de formación. Podría pensarse en un falso positivo, en el sentido de que el joven ingresa y la universidad se proyecta académica y administrativamente para este fin, pero el joven tiene una intencionalidad lejana a esa realidad que proyecta la institución.

Esta situación expresa la necesidad de implementar acciones tendientes a motivar a los jóvenes, orientarlos en la carrera o, en su defecto, realizar un semestre de nivelación, para superar las falencias y, posteriormente, iniciar su carrera definitiva. Se identifica, que los estudiantes ingresan sin haber definido su proyecto de vida profesional.

Pues fue algo complicado, porque yo venía con la loca idea de estudiar Ingeniería Ambiental; en ese momento una profesora de acá, que estaba trabajando en una escuelita rural, muy amiga, me dijo: “usted qué piensa hacer cuando salga de once”, “nada, quiero seguir estudiando”. Me dijo, “preséntese a la UPTC, yo le colaboro”. Ella hizo todo el proceso, comprado el PIN, me registró, pero el ICFES no me alcanzaba para Ingeniería Ambiental, entonces me dijo preséntese a Matemáticas y hace la homologación. (Entrevista, ELM-CFVG, 2019)

En este relato, una de las causas que llevan a los jóvenes a abandonar la carrera es presentada: el estudiante, al no tener el puntaje requerido para el programa que le gusta, ingresa a otro con la convicción de hacer transferencia de carrera; desconoce la disciplina, la exigencia y todo lo relacionado con el programa (Licenciatura en Matemáticas). La expectativa se constituye desde el punto de vista de amigos o maestros del colegio (Reay y Ball, 2001),

desconociendo la carrera elegida y del entorno universitario. En contraste, la experiencia de un estudiante de la Carrera de Matemáticas: “pues me interesó, de un momento a otro llegué con el programa y me interesó¹⁹³” (EM-RAAR). Su familia le ofreció orientación sobre la carrera, pero el joven no está convencido, se adapta y, finalmente, deserta del programa. En este sentido, las políticas del MEN sobre orientación profesional¹⁹⁴ enfocadas en la vocación y desempeño profesional no estarían cumpliendo su cometido. En estos relatos, la intencionalidad de la elección de la carrera no es claro, Por el contrario, otros casos son presentados en los siguientes enunciados:

“me gusta el desarrollo, las aplicaciones, me gusta lo que estoy estudiando” (Entrevista, EIS-JOAN, 2019).

“Me llama la atención esta carrera, siempre me ha llamado la atención y también influyó que mi papá estudió eso” (Entrevista, EIS-SKBP, 2019).

“Porque me pareció interesante y el campo de acción es muy amplio” (Entrevista, EIS-MASC, 2019).

“Siempre me han fascinado las matemáticas y, más que todo, siento un llamado como propósito en mi vida a ser un docente” (Entrevista, ELM- WYCM, 2019).

Estos relatos son similares en el motivo de la elección de la carrera, pues dan cuenta del gusto, el agrado y el interés por cursarla, por el campo de acción o por el proyecto de vida, que gira en torno a la profesión elegida. Asimismo, se evidencia la influencia de los padres en la elección. El proceso de orientación profesional es importante para el estudiante, lo ayuda a descubrir sus intereses; le permite identificar los alcances, fortalezas, actitudes, aptitudes, y evaluar sus debilidades para elegir su futuro profesional.

Al respecto un estudiante manifiesta:

No, de hecho, llega uno pues muy ciego, por decirlo así, porque de un colegio rural, en este caso desde Otanche (), llega uno muy ciego, sin saber cómo funciona la universidad. La carrera académica me empezó a dar duro, empecé a dejar los trabajos de lado, como a echarme a la locha y dije no, no puedo con

193 Relato expresado por un estudiante de la Carrera de Matemáticas, quien manifiesta haber recibido orientación profesional: “Mi mamá, que dicta orientación profesional en el colegio” (Entrevista, EM-RAAR, 2019).

194 Resolución 12712 de 1982, artículo 3 y 7. Ley 13342 de 1982, Ley 115 de 1994, artículo 4, 7, 13 y 26. Decreto 1860.

esto () Ni siquiera conocía el pensum de la carrera, yo llegué, bueno sí, voy a estudiar matemáticas, pero no conocía nada de eso, fue enfrentarme a un mundo nuevo, totalmente nuevo y llegó el punto que dije que no podía. Yo

pienso que fue más la cantidad de trabajos, o sea, uno entiende que como Licenciado en Matemáticas debe ensayar muchas cosas, pues practicas haciendo ejercicios (...) Académicamente me sentía un poco un poco lejos, pues por el mismo tema de venir de un colegio rural, entonces, siente uno la diferencia en algunos temas () No sé, yo lo veo más por el lado cultural, de pronto en Otanche viene uno de un campo más de libertinaje como de otra cultura, entonces, venir a enfocarme solamente en teoría, cuadernos, dije no, no es lo mío. (Entrevista, ELM-CFVG, 2019)

Esta experiencia reafirma “la falta de orientación profesional, el desconocimiento total del estudiante del ambiente universitario, los bajos niveles de formación académica, la falta de hábitos de estudio y disciplina” (Guerrero, 2020, p. 145); factores que llevan al estudiante a desvincularse de la carrera. El estudiante indica tanto la influencia cultural de la región, como del tipo de institución donde cursó sus estudios, sobre la permanencia y éxito académico futuro. Los estudiantes, según su origen social, desarrollan culturas académicas diferentes, lo que se manifiesta, además, en la diversidad de aptitudes para abordar el desarrollo universitario (Bourdieu y Passeron, 1996). En esta situación, la institución y la región predisponen el éxito o fracaso; la brecha entre el funcionamiento universitario y el colegio genera un cambio de rol: exige constancia y esfuerzo para involucrarse en su ciclo de profesionalización. De esta manera, todo proceso de educación universitaria requiere un proceso formativo previo relacionado, por una parte, con los conocimientos y requisitos básicos de la carrera, y por otra, con los hábitos, disciplina, autonomía y responsabilidad para asumir sus tareas.

El proceso de formación requiere esfuerzo y sacrificio¹⁹⁵ de las situaciones particulares para alcanzar su generalidad. Las habilidades y los hábitos adquiridos por el individuo son una ganancia que se reflejará en él mismo, donde la conciencia debe sobreponerse a la inmediatez; en el joven, demanda esfuerzo y trabajo de la conciencia para formarse, lo que se refleja en el trabajo autónomo. La elección de la profesión es una forma de destino, un proyecto de vida, que exige asumir el quehacer universitario, las tareas y el rol de estudiante; aspectos que se convierten en un beneficio particular y personal. Todo esto implica un compromiso y autonomía para culminar su proceso de profesionalización.

195 “Sacrificio de la particularidad significa negativamente inhibición del deseo y en consecuencia libertad respecto al objeto del mismo y libertad para su objetividad” (Gadamer y Olasagasti, 2005, p. 30).

Los siguientes enunciados exponen los acontecimientos que llevaron a los jóvenes a desertar, como preámbulo a las narraciones sobre las circunstancias que lo condujeron a los estudiantes, a declinar en su proceso de profesionalización.

Siempre me han gustado las matemáticas, aunque no estaba segura de estudiar esa carrera todavía, pero, pues, en el colegio también me gradué con especialidad en Matemáticas y Estadística. No estaba segura de que quería esa carrera. Entonces, en principio, aunque me empezó yendo bien, en el primer semestre y el segundo no eran tan bien como quería, y ya en el tercero fue por problemas personales y fue también que me enfermé y una cantidad de cosas. Y en ese momento yo sí quería cambiarme de carrera. Como había iniciado sin saber si esa o que tal vez me cambiaba, entonces, yo me descuidé como si fuera a irme de la carrera, no cancelé semestre y me quedaron muchas materias perdidas y muy bajitas.¹⁹⁶ (Entrevista, EM-LABE, 2019)

Esta vivencia refleja la situación de ciertos jóvenes que ingresan a la universidad como segunda opción. Desde el ingreso no se identifica con el programa, no tiene unas metas definidas, sin embargo, en su trayectoria universitaria cambia de decisión, situación que coincide con el planteamiento de Tinto (1989a) en el que las metas individuales no son perfectamente claras estas se modificaron en el transcurso de la carrera. Al no obtener un nivel de rendimiento académico óptimo, surge otro factor de desmotivación para completar la carrera: las condiciones de salud y causas personales generan un bajo rendimiento y el abandono del programa. Las causas que se dan en torno a los jóvenes que toman la segunda opción como única alternativa; teniendo en cuenta el contexto de la estudiante que se presenta a una carrera de alta demanda (Medicina), su primera alternativa, es claro que ella enfrenta, inicialmente, la falta de motivación y, a las cuestiones individuales, que, aunadas al bajo rendimiento académico debido al descuido propio; factores que derivaron en un proceso de abandono.

Al respecto, es necesario el establecimiento de mecanismos y estrategias que contribuyan a motivar al joven a superar las dificultades y a culminar la carrera en la que ha sido admitido,

En los niveles de formación me sentía más o menos, porque lo que ya había visto en los semestres anteriores me daba bases para eso, pero eran como materias un poco más avanzadas que me tocaba mucho investigar a mí, y no entendía como tal algunos temas, más que todo en este semestre, fue descuido mío, porque yo dejé de asistir casi desde la mitad de semestre en adelante, y volví casi al final como para saber si alcanzaba a habilitar, y sí alcancé habilitar dos materias, y las pasé pero fue descuido. (Entrevista, EM-LABE, 2019)

.....
¹⁹⁶ Estudiante de matemáticas, cuya primera opción de ingreso era medicina.

Este relato evidencia las dificultades de los jóvenes en algunos programas, particularmente, la Carrera de Matemáticas exige del estudiante, no solo los conocimientos previos, sino también una exigencia propia en la trayectoria formativa en el programa, reflejada en las asignaturas disciplinares, de los semestres más avanzados. Ciertos niveles se adquieren en el transcurso de la carrera, requieren el compromiso del estudiante para cimentar, paulatinamente, las competencias de su ciclo de profesionalización. En este sentido, las exigencias académicas de algunas carreras inciden en las altas tasas de abandono.

En los estudiantes, el motivo de ingreso a un programa es un factor influyente en su permanencia. Las diversas opciones de ingreso, en muchos de los casos motivan una elección forzada (Bourdieu y Passeron, 2009), los jóvenes se encuentran en un escenario desconocido e inesperado. El proceso de adaptación se dificulta, la distribución natural reproduce y aflora los problemas de su origen social, las capacidades, los intereses y las desigualdades que, en general, permiten una lectura diferente de las circunstancias o factores que favorecen o ponen en riesgo el éxito académico. Los puntajes de ingreso, requisito de las universidades, en el sentir de los estudiantes, demuestran las desventajas educativas. Entonces, el motivo de ingreso podría considerarse como un mecanismo de inclusión o exclusión, dependiente de los intereses y aun más de los puntajes de las pruebas de Estado y del rendimiento académico, antecedentes que lo ubican en la carrera de su interés o en otro escenario.

Los procesos de integración universitaria son diversos e influidos por aspectos motivacionales, personales, institucionales, académicos, entre otros; cada uno de ellos interviene en la adaptación, permanencia y éxito académico.

Bueno, cuando inicié fue en el 2014, en Licenciatura en Informática, pues me pareció relativamente suave, porque, digamos, yo estaba en una carrera que no me exigía tanto, en una carrera en la cual tenía un buen desempeño, pero yo vivía muy relajado, porque esa carrera era nocturna, no tenía responsabilidades, nada. No me preocupaba casi por nada. En Ingeniería de Sistemas llegué y como que me aterrizaron o sea, de un solo golpe. Me aterrizaron en el sentido de que llego y estamos viendo unas cosas súper avanzadas, que como que uno no asimila, así uno dice, Ingeniería de Sistemas ¡pero por qué voy a ver eso, si es solo computadores! Me imaginaba... Yo me imaginaba... que era... a no, va a tener un computador va a aprender a manejarlo y ¡ya! Hasta ahí no pasaba mi pensamiento más de la carrera. (Entrevista, EIS-JOAN, 2019)

Esta es la realidad que afrontan los jóvenes, cuando acceden a un programa a través de la opción de transferencia. La integración no es fácil, pues desconocen el nuevo ámbito académico, el cambio de jornada, los niveles de exigencia, entre otros. En el cambio de carrera hay una responsabilidad incipiente del estudiante, por desconocer el programa al que llega, no buscar ayuda y opciones

que le faciliten el proceso de transición. El ritmo académico y los niveles de exigencia de los programas son diferentes, demandan disciplina y trabajo en equipo (Guerrero, 2020).

–Estudiante: La integración fue difícil, porque, digamos, no es lo mismo entrar a un semestre, donde tú entras con todos los primíparos, que se dice que todos se empiezan a conocer, a hacer amigos, y yo llegué a un curso donde estaba totalmente solo... durante como tres semestres estuve así donde no conocía a nadie, donde, digamos, uno, bueno, le informaban a tal compañero bueno, hoy no hay clase, y yo llegaba y no sabía, nadie me informaba era difícil.

–Investigadora: ¿Tus docentes sabían del cambio de carrera que habías hecho?

–Estudiante: No, no, casi ninguno se enteró

–Investigadora: ¿Si tú hubieses comentado en ese momento tu condición?

–Estudiante: Tal vez sí me hubieran ayudado, pero, digamos, como que uno es un poco tímido, bueno, yo me considero una persona... calmada, como que no me gusta llamar mucho la atención, así como en mis cosas. (Entrevista, EIS-JOAN, 2019)

En esta vivencia, la meta inicial de ingreso a la universidad era hacer transferencia a la carrera que le atraía (es claro que su propósito inicial no era terminarla); el estudiante logra su objetivo, su fin inmediato, en una situación de abandono del primer programa. Este hecho tergiversaba la meta educativa de la institución (Tinto, 1989). Es un abandono, alentado por la misma normatividad de la universidad. La decisión de autoexcluirse, para alcanzar otro objetivo, es un acto voluntario. En todo caso, es claro que el proceso de integración, para el joven, pese a que ya estaba estudiando otro programa, no fue fácil.

Siempre es duro, porque el cambio de colegio a la universidad es complejo, por ejemplo, uno está acostumbrado en el colegio, que el timbre, si uno no entraba a clase, los profesores le decían que entrara, mientras que, en la universidad, si uno quería entrar, bien, o si no, también, como que el nivel de independencia al principio es un poco más complejo y requiere mayor responsabilidad. (Entrevista, EIS-MASC, 2019).

En este testimonio, la perspectiva personal e institucional se mezclan, en el periodo de transición, en la trayectoria académica entre el colegio y la universidad, la cual repercute directamente en el abandono, pues, un fracaso del estudiante termina siendo un fracaso de la institución. En su trayectoria, los estudiantes enfrentan dificultades en el ingreso, pues las expectativas sobre el rol universitario no corresponden a su imaginario, divergen de su actuar. La dinámica universitaria y los niveles de responsabilidad, no son los mismos que en la educación secundaria, por el contrario, demandan del joven autonomía, manejo del tiempo, disciplina y hábitos de estudio. Entonces, al enfrentarse a ese periodo crítico y no tener la resiliencia para sobreponerse a dichas dificultades, la brecha evidente en la transición colegio-universidad le genera dificultades y no logra adaptarse a la institución; este es un aspecto que influye en las altas tasas de deserción temprana (Guerrero, 2020, p. 146).

En las experiencias de los estudiantes en torno al ingreso, las razones de la elección e integración a la carrera, permiten reconocer y reflexionar sobre las causas de la deserción universitaria en los siguientes temas:

Desde las experiencias de los estudiantes, el motivo de ingreso es un mecanismo de inclusión o exclusión

- *La elección de la carrera, una motivación y expectativa del proyecto de vida.*
- *La influencia del entorno en el ingreso de los jóvenes a la universidad y su relación con el abandono.*
- *La falta de orientación profesional, un factor de riesgo en los procesos de abandono.*
- *Los bajos puntajes en las Pruebas de Estado condicionan el ingreso a la universidad y la elección de la carrera.*
- *La transferencia de programa, una alternativa para ingresar al programa anhelado o un aspecto que suma al abandono.*
- *La segunda opción de ingreso a la universidad, la realidad que vivencian los estudiantes, al enfrentarse a una carrera que en ocasiones no es su motivación.*
- *La búsqueda de algunas carreras para mejorar sus niveles de formación.*
- *El desconocimiento del entorno y el proceso de integración universitaria.*
- *Asumir el rol de estudiante universitario, un mecanismo de inclusión o exclusión.*

El inicio de los estudiantes en el ciclo profesional es una situación compleja e impredecible para los jóvenes: la elección de un programa universitario, marcará su proyecto de vida. En este contexto, el desconocimiento de los programas y las informaciones imprecisas sobre la carrera a seguir, junto a los niveles de formación previos, son determinantes en la elección y marcan el desempeño en la trayectoria académica y social en la universidad. La realidad de los estudiantes, en muchos de los casos, es lejana a los requerimientos propios de las instituciones de ES, como lo expresan los estudiantes. Es una gran brecha entre el colegio y la universidad; el entorno universitario exige responsabilidad y autonomía, así como la integración a un ambiente desconocido, inhóspito, difícil de asimilar. En esa adaptación, el joven puede salir adelante o desviarse de su meta de formación. Los sentimientos que afrontan son impredecibles y dependerán de la motivación, de la resiliencia y las relaciones con sus pares; buscar apoyo en docentes y las entidades universitarias. Este es el momento para que los diferentes actores, incluido el mismo estudiante, propicien espacios que contribuyan al buen éxito de su proyecto formativo.

3.1.2 De las circunstancias del abandono

A continuación se presentan las experiencias y circunstancias que llevaron a los jóvenes a desertar.

Una materia que tercericé. No tengo la disciplina de estudiar, no la tuve en el colegio tampoco, eehh Lo que pasó fue que llegué hasta cierto punto sin tener la disciplina de estudiar, pero no podía seguir así. Hay momentos que requieren horas de estudio para poder rendir y, además, con irresponsabilidad en los trabajos, no hago los trabajos. Es que realmente no termina uno haciendo nada al respecto. Hubo un momento en la carrera, en que... o sea, al principio estaba muy motivado, digamos que ahora me siguen interesando mucho las matemáticas, pero ya estoy mamado de la carrera, había ahí como una brecha, estaba viendo las materias básicas de matemáticas, después unas cosas que para mí no tenían que ver con la carrera y después vuelvo a ver materias de profundización de matemáticas. Las de profundización, con todo y que no se me dificultan, sí necesitan que estudie, y yo nunca he tenido la disciplina en la vida para estudiar y sigo sin cogerla, de estudiar por mi cuenta, de sentarme a preparar la clase. (Entrevista, EM-JDCM, 2019)

Inicialmente, el bajo rendimiento ocasiona la pérdida de la condición de estudiante. Se identifica una desmotivación previa al ingreso a la universidad. La falta de disciplina, autonomía, responsabilidad y hábitos de estudio ocasionan un bajo rendimiento y desmotivan al estudiante. Se reconoce en la falta de hábitos de estudio ha sido un inconveniente que ha coexistido desde la formación en el colegio, que revierte a nivel universitario como un causal de tipo personal y académico” (Guerrero, 2020, p.144):

Primero que todo, yo le echo la culpa al paro. Al paro que pasó en la universidad. Segundo, el desconocimiento de las normas del reglamento estudiantil. Tercero, ya que independientemente se dio las circunstancias por mi trabajo. Bueno, mi proceso de abandono fue algo que se dio. Yo trabajaba en una entidad pública y pues mi horario de estudio como era en la noche y no afectaba. Para desgracia mía, digámoslo así, yo soy trasladado para el municipio de Soatá en enero. A los siete días, dan la noticia que se reinician clases acá en la UPTC para culminar el primer cincuenta e iniciar inmediatamente el otro cincuenta. Desgraciadamente, yo pasé la solicitud a mi trabajo para que se me volviera acá a Tunja, pero obviamente ellos no iban a perder ese desgaste económico y administrativo... Me fue obviamente negada. (Entrevista, ELM-WYCM, 2019)

Este relato sostiene que las causas del abandono son de tipo laboral. Los compromisos hicieron que el joven aceptara el cambio de su lugar de trabajo, sin dimensionar el impacto en su situación académica. La realidad, para la universidad, era su bajo rendimiento debido a las inasistencias, la principal causa de abandono; junto al desconocimiento del reglamento estudiantil y los trámites necesarios para la cancelación del semestre y evitar la pérdida del cupo.

Yo iba bien académicamente, pero es que, obviamente, como yo no seguí asistiendo, entonces, todas mis notas... Yo era pues legalmente un estudiante... Mis notas quedaron en cero, entonces, si solicito ahorita un reporte de notas, digámoslo así, entonces, la causa principal de mi retiro, para que yo no pudiera volver a retomar mis estudios, es por bajo rendimiento académico, cuando realmente no fue así, por (reafirma con sus manos) bajo rendimiento, se dio porque yo no vine, mas no porque yo era un mal estudiante... Y, como te manifiesto, mi intención siempre han sido las matemáticas y ser un docente, por eso es que ahorita estoy en básica con énfasis en matemáticas. (Entrevista, ELM-WYCM, 2019)

Esta experiencia evidencia que la condición académica de los estudiantes da una única mirada a los inconvenientes que ellos presentan, ya sea en el fracaso o éxito universitario; en este caso, lo que reporta el sistema ante las dificultades presentadas, es el bajo rendimiento. Pero, detrás de esto se oculta una realidad social, vivida por algunos estudiantes: debido a sus circunstancias personales derivan en bajas notas en las asignaturas; esto devela a la universidad como un elemento que desencadena el abandono estudiantil.

Yo, en su momento Yo traté de buscar ayudas legales, por ejemplo, pasar escritos para que yo fuera admitido o pudiera reintegrarme, pero la universidad, pues, obviamente ella siempre se sustentó, que, pues yo había perdido el cupo por ser mal estudiante, académicamente, y pues, cómo le digo, mal estudiante

académicamente, pero porque el sistema lo dice, mas no porque yo era un mal estudiante. El sistema lo dice porque él hizo la sumatoria de las notas, porque obviamente yo no presenté ningún trabajo, ninguna evaluación, y pues ellos tienen que subir algún tipo de nota. (Entrevista, ELM-WYCM, 2019)

Este testimonio muestra la falta de recursos de los estudiantes para conocer las implicaciones y consecuencias de algunas situaciones laborales, académicas o de salud. El desconocimiento de los trámites, normas e instancias de apoyo, hace evidente la falta de mecanismos que permitan a la universidad, en particular a los programas, conocer las circunstancias de los jóvenes de los jóvenes cuando deciden abandonar el sistema educativo. Esto supone una mejora y “la articulación de los canales de comunicación entre los diferentes actores” (Guerrero, 2020, 147), para una mayor comunicación sobre las diferentes circunstancias que enfrentan los estudiantes y sus alternativas de soluciones.

El otro que yo, con mi experiencia como estudiante en esta carrera y que he adquirido más experiencia al reglamento estudiantil... No creo que es echarle la culpa total, pero si hay algo que hay que corregir, es en la materia de Cátedra Upetecista, porque donde yo hubiera tenido también un conocimiento más del reglamento, yo hubiera pasado alguna carta o hacer los trámites pertinentes para haber cancelado o aplazado el semestre en su debido momento, y tampoco haber perdido el cupo. (Entrevista, ELM-WYCM, 2019)

La Cátedra Upetecista¹⁹⁷ es una estrategia para socializar las normas y apoyos que ofrece la universidad; actualmente brinda espacios de discusión dando a conocer el reglamento estudiantil, sus implicaciones, directrices y acciones en el quehacer académico, la permanencia estudiantil y las condiciones bajo las cuales se pierde la condición de estudiante. Este mecanismo de mejoramiento contribuye a que los alumnos conozcan los alcances de la normatividad. Sin embargo, ante las dificultades expuestas a través de estas experiencias, se hace necesario evaluar y potenciar estos espacios.

Tal vez ser muy confiado ser muy fresco, pues yo soy así relajado, cogerla suave . Pues yo diría que, tal vez, de no saber las consecuencias de los factores que lo pueden a uno hacer perder el cupo. Pues descuido mío, porque, obvio, perder una materia tres veces es algo muy también le echo la culpa a que lo tomé como muy relajado Conocí como una novia y entonces estaba ahí como ocupado y hasta el momento no he dicho que he sido el más juicioso estudiando, y a raíz de que tuve esa novia, ella quedó embarazada y pues ahorita tengo una bebé de dos años y medio y pues, yo trabajo es por ella pues yo me la paso ayudando, teniendo la responsabilidad de papá. (Entrevista, EIS-JOAN, 2019)

197 El programa curricular de Cátedra Upetecista abarca un eje temático, “Upetecismo”, en el cual se contempla la normatividad de la UPTC y las políticas académicas de investigación y desarrollo.

La serenidad con que los jóvenes asumen la formación profesional y su desconocimiento de las consecuencias de la reprobación de asignaturas, son circunstancias que desencadenan el abandono estudiantil. En este relato, se reflejan causas académicas y personales. Esta actitud de relajación del estudiante en el proceso de aprendizaje, es una causa del bajo rendimiento académico, dificulta la labor del docente por el desinterés e inconstancia. Esta narración expone la desarticulación y desconocimiento de la institución, respecto a los mecanismos y apoyos para que las estrategias lleguen a los estudiantes que las requieren. para que asuman mayor responsabilidad y otorguen sentido a su proceso de formación universitaria. Se espera que los apoyos y las circunstancias que ocasionan la pérdida de su condición estudiantil, desde el punto de vista académico y Social, puedan ser difundidos. La institución es responsable de ofrecer los mecanismos para que los estudiantes transiten por la universidad de manera exitosa (Tinto, 1987).

Otra de las circunstancias identificada en esta experiencia gira en torno a las responsabilidades tempranas que adquieren los jóvenes, reducen el tiempo de estudio en virtud de los compromisos familiares y laborales que deben asumir.

Más que todo, fue descuido mío y un poco también que las materias que estaba viendo en ese momento de quinto semestre me dieron un poco duro, porque yo no entendía, porque en algunas... uno sí tenía las bases, pero cambia totalmente, el tema cambia a algo más avanzado y uno no entiende eso... Porque lo que es propiamente matemáticas, es algo que se trata más que todo de demostrar, demuestre este teorema, demuestre este axioma, todo está basado en demostrar, entonces, yo llegué allá y fue como un choque, porque los profesores dicen: "si usted no sabe demostrar, qué hace en esta carrera". Y comenzando con los primeros semestres que, digamos, uno no quedó con buenas bases de demostración en todas las materias, y luego pasaba uno con otro profesor que dice: "no, usted ya debe demostrar todo eso, usted tuvo que ver eso el semestre pasado si pasó esa materia". Uno no tenía tantas bases en demostrar, yo conocí mucha gente que ya era de semestres como octavo y decían es que yo todavía no entiendo bien que es eso de demostrar. (Entrevista, EM-LABE, 2019).

En esta vivencia se reconoce que la actitud del estudiante influye ostensiblemente en el abandono universitario. Los niveles de preparación de la educación secundaria son fundamentales para afrontar el ciclo universitario; cada carrera tiene dificultades y requisitos en sus procesos de formación profesional. Las bases de la carrera se adquieren progresivamente, lo que exige de los profesores un compromiso significativo en los primeros semestres, para cimentar los fundamentos que requieren los estudiantes (Guerrero, 2020). En

este relato, se aprecia la forma en que las causas de la deserción se relacionan con la formación previa al ingreso a la universidad y las falencias de formación durante su trayectoria universitaria.

Uno nunca está preparado para entrar a esta carrera porque uno piensa que es como la vio en el colegio y es totalmente diferente, entonces más que todo, yo sé que para los profesores es cansón que cuando entran los estudiantes, máximo uno, dos o tres son los que levantan la mano y dicen yo me quiero quedar y todo el resto no, yo me quiero ir a ingeniería y no toman en serio la carrera. Pero igual me parece que, digamos, si tuvieran mejores estrategias en primer y segundo semestre para que los estudiantes tuvieran bases para los siguientes semestres, y más que todo en el primer semestre comenzar un poco más suave, y dieran bien las bases, no tanta gente se retiraría, porque empiezan a entender mejor las materias, ya se entienden los temas, pues, posiblemente mucha más gente se quedaría si fuera así. (Entrevista, EM-LABE, 2019)

En la labor docente universitaria, acaece

la responsabilidad de impartir los niveles de formación con calidad, pero a la vez también requiere actuar desde la pedagogía, de manera que se reconozcan las dificultades y se brinden los espacios, herramientas y estrategias necesarias para superarlas. Dado que las circunstancias, las condiciones y el manejo abstracto de algunas asignaturas tienen en ocasiones un mayor grado de dificultad, el estudiante debe contar con apoyo y acompañamiento para superar los percances que puedan surgir. (Guerrero, 2020, p. 147)

Esta vivencia refleja una violencia que descalifica al estudiante por no poseer los niveles académicos requeridos. La carencia de bases y la incompreensión de los procesos propios de la carrera, generan desánimo, desmotivación para culminar el ciclo académico, y dificultan los canales de comunicación estudiante-docente. Podría afirmarse que el rol del docente es decisivo para explicar el éxito o fracaso de los estudiantes; el currículo, los niveles de pertinencia, y la exigencia deben ser coherentes con desarrollo de la carrera: en los primeros semestres se deben formar las estructuras y las bases necesarias para las líneas de profundización de cada programa.

Pues una, que yo no me sentía a gusto, como te decía, y otra, como no me sentía capaz de ser profesor, entonces, yo dije, ya tengo que empezar a buscar mi campo de acción. Esos fueron los dos factores importantes. Yo estaba cursando dos materias segundias, como nosotros decimos, que yo sabía que me iba mal, mal, mal... y, aparte de eso, ya no me sentía cómodo en la carrera, entonces, yo dije tengo que hacer otra cosa y ahí fue cuando vi Administración Industrial. Pues, cuando yo decidí retirarme de la universidad, en realidad estábamos como en la semana trece o catorce de ese semestre. Yo pasé en la

carta a la escuela de que me retiraba. Ya había hecho el segundo Icfes y me estaba presentando a Administración Industrial y pues pasé. (Entrevista, ELM-RAGC, 2019)

En este testimonio, las circunstancias que ocasionaron el abandono estaban mediadas, principalmente, por la decisión de emprender su proyecto de vida; el joven no se sentía a gusto con la carrera ni tampoco sentía vocación docente. De igual modo, se aprecian la falta de motivación y vocación, resultado del contexto del estudiante y de su meta al ingresar: superar las falencias y vacíos de la educación secundaria y mejorar el puntaje en las pruebas de Estado. Claramente, la carrera profesional está ligada a la situación de abandono: si el joven no visualiza su futuro como profesor, debería olvidar la opción de ser maestro.

Yo creo que... Actitud negativa, de pronto en que me centraba tanto en mi trabajo. Por ser tan responsable con mi trabajo, me dejé llevar tanto por quedar bien ante una empresa, pero la empresa nunca supo valorar eso... Entonces, descuidé muchos ámbitos de mi vida personal entre esos el académico, el familiar /tristeza/ A consecuencia de eso, yo también soy responsable de que mi hogar se haya acabado /ojos llorosos/... por cuestiones de mi trabajo. Entonces, eso creo que es una parte negativa que yo tuve en la deserción, estar más centrado en el trabajo, no estar atento cuando la universidad dijo "ya iniciamos clase", haberlo pensado antes de haber aceptado el traslado. (Entrevista, ELM-WYCM, 2019)

Las responsabilidades de los jóvenes universitarios, suponen el establecimiento de cambios que, en ocasiones, no son acertados. El contexto, el proyecto de vida y las responsabilidades originan en los individuos una serie de compromisos que no logran dimensionar; en ocasiones los alejan de sus metas de formación, pues piensan más en el costo/beneficio que ofrece el campo laboral (Cabrera *et al.*, 1993). En este contexto, el proyecto de vida profesional se ve truncado, las motivaciones laborales pasadas impiden una proyección; la pérdida de estabilidad familiar incita a reflexionar sobre el esfuerzo laboral desvalorizado. Esta realidad sumada a la edad del estudiante, constituye un elemento en contra del logro de sus metas profesionales; se vuelven lejanas e inalcanzables en su presente, lo que deriva en una situación de abandono dolorosa y frustrante.

En las experiencias en torno a la deserción expuestas, se reconocen las siguientes temáticas que contribuyen comprender las causas del abandono universitario:

De las circunstancias del abandono (Guerrero, 2020, p. 147) define los temas:

– Los hábitos de estudio, la disciplina y la responsabilidad, aspectos fundamentales para afrontar el ciclo universitario.

– La motivación en la elección de la carrera, un factor que predispone el éxito o fracaso estudiantil.

– El desconocimiento de las normas que legislan el actuar del estudiante y su influencia en el abandono.

– La articulación de los canales de comunicación entre los diferentes actores y las instancias de la universidad, a fin de socializar los apoyos y conducir al estudiante a la dependencia correspondiente, para que lo asesore y lo oriente ante las dificultades presentadas.

– La actitud y la responsabilidad del joven frente a la carrera como factor decisivo para alcanzar el éxito.

– La influencia de los niveles de formación previos al ingreso y los adquiridos en la trayectoria universitaria, frente a los requerimientos de los programas.

– La relación del abandono estudiantil y los costos de las responsabilidades tempranas y laborales.

– El abandono como mecanismo para la búsqueda del porvenir profesional y el proyecto de vida.

Podríamos afirmar que las causas que desencadenaron el abandono, en los programas sujeto de estudio en el contexto de las experiencias de los estudiantes, fueron situaciones adversas, independientemente del programa, las cuales llevaron al joven a declinar en su proceso de formación, ya sea por decisión propia o porque la suma de circunstancias y dificultades derivaron en su exclusión del programa.

Por otra parte, es necesario enfatizar los aspectos emocionales, motivacionales, económicos y laborales que exigen del estudiante una actitud resiliente para alcanzar las metas propuestas. Las experiencias demuestran que, aunque el programa sea de su agrado, existen actitudes de descuido, relajamiento, falta de disciplina y hábitos, las cuales predisponen a un bajo rendimiento y pérdida del cupo. Igualmente, se percibe la desarticulación de los mecanismos de apoyo y el desconocimiento de estrategias, por parte de los estudiantes; ante las necesidades y dificultades, no constituyen una alternativa para buscar ayuda. Se establece claramente que, cuando la carrera no es de su agrado, hay

desmotivación; el inicio inadecuado lleva a los estudiantes a un punto de no retorno, impidiéndoles continuar con las actividades. El inicio de la carrera es un proceso que requiere de apoyo para que el joven haga tránsito por la institución de manera exitosa, para lo cual, también es importante contar con el apoyo de la familia.

3.1.3 Del abandono. La familia como apoyo al proyecto de vida

El apoyo familiar contribuye con la permanencia estudiantil (Canales y De los Ríos, 2009), debido al rol activo que la familia puede ejercer para ayudar a superar los obstáculos, sobreponerse a las dificultades y motivar el proyecto de vida. La influencia de la familia en el proceso de formación del estudiante es un factor que contribuye a comprender el proceso de abandono que enfrentan los estudiantes. Al respecto, un entrevistado manifestó:

Pues, comprensivo, muy comprensivo, y me dijeron, pues, que es un obstáculo para la vida, pero que hay otras oportunidades y otras ventanas que se pueden abrir, que uno tiene que superar esas expectativas.

El proceso de abandono se da por circunstancias mixtas como ya le había dicho al principio, tanto del estudiante como de la institución, pero en ocasiones puede ser negativo, si no tiene ese apoyo tanto de su familia como de algunas instituciones, puede ser psicólogo, médico o una persona que esté pendiente de usted, y puede generar incluso hasta desastres fatales por parte del estudiante. Pero si usted tiene ese apoyo y sabe que puede superar el proceso de abandono universitario, le puede dar una motivación para que usted... lo pueda superar y seguir con su vida. Mi mamá me dio la elección de escoger otra. (Entrevista, EM-RAAR, 2019)

La familia constituye un apoyo moral, psicológico, económico y social fundamental en la labor académica de los estudiantes|. La vida universitaria requiere del estudiante: responsabilidad, autonomía, disciplina y, en general, hábitos de estudio. Si el joven no asume su rol o permite que las circunstancias adversas lo desvíen de sus metas, la familia debe orientarlo y evitar que, por su vulnerabilidad, sea víctima de problemas sociales. Este sería el ideal: no dejar al joven a la deriva, acompañándolo en la transición entre el colegio y la universidad.

Tengo el apoyo de unas primas y mi tía, digamos, mi tía es digamos, yo fui criado con mi abuelita y con mis primas y mi tía trabajaba para mi abuelita y mi abuelita falleció, pero y quedó mi tía, me siguió apoyando y es la que más me ha apoyado para que estudie, entonces mi tía y mis dos primas me pagan

la mitad de la carrera y mi papá la otra mitad. Yo trabajo en construcción, en pinturas, oficios varios, en seguridad de bares, de mesero los fines de semana. (Entrevista, EIS-JOAN, 2019)

En cada una de las vivencias, la familia ha sido el punto de apoyo para que los jóvenes continuaran su proceso de formación y retomaran su proyecto de vida, en la misma institución o en otra universidad. En la medida de las posibilidades, el núcleo familiar brindaba apoyo económico, pero en ocasiones el joven se veía obligado a trabajar los fines de semana. Este aspecto es un factor de riesgo que aunado a otras situaciones, dificultan el éxito académico del estudiante. Otro aspecto a resaltar de esta vivencia es que el joven ante la falta de apoyo del núcleo básico de la familia, su entorno familiar lo respaldaba para permanecer en el sistema educativo.

Bueno, esa parte también fue muy complicada porque yo no sabía cómo decirle a mi mamá como tal. Yo duré todas las vacaciones pensando. Yo, en mi proceso de depresión, entonces mi mamá como que me notó rara, y entonces, ya cuando me dijo “qué pasa”, yo le comenté, y claro, empecé a llorar y ella me dijo no, no te preocupes. Siempre fue un apoyo, nunca hubo unas palabras de desaliento, siempre fue positivo todo con ella, y me dijo, “no, pues miramos a ver qué vamos a hacer, si quieres averigua en otra universidad, si puedes homologar”. Logré homologar muchas materias, entonces eso me ayudó bastante. (Entrevista, EIS-SKBP, 2019)

Esta experiencia reafirma el apoyo de la familia para que el estudiante superara las dificultades, promovía el esfuerzo y perseverancia, alentándolo a emprender su proyecto de vida. Es importante tener en cuenta que la familia influye en la elección de la carrera, por sugerencias o porque los padres se desempeñan en ciertas áreas; el medio familiar ejerce una autoridad simbólica sobre la elección de la carrera, como lo manifiesta la experiencia de la estudiante: “también influyó que mi papá estudió eso” (Entrevista, EIS-SKBP, 2019).

Mis papás querían que siguiera, más que todo mi papá, estaba súper bravo porque me dijo “esa es una carrera muy buena, una carrera que uno sale y como sea ya tiene trabajo”. Mucha gente, desde octavo semestre, ya tiene segurísimo el trabajo cuando se gradúa, porque no hay mucha gente que esté en esas carreras, y son carreras que uno escucha a la gente, “venga me dicta clases de esto, yo le pago”. Yo ganaba plata dictándole a niños de colegio y mi papá me decía “vea que está bien eso”. Mi mamá sí me veía como desilusionada y me dijo, “pues, piénselo bien...”. Pero mis papás siempre me han apoyado mucho, aunque mi papá se puso de mal genio cuando me retiré. (Entrevista, EM-LABE, 2019)

Este testimonio expresa la valoración de la familia por la carrera y muestran a la joven la facilidad para desempeñarse profesionalmente. En este caso, la familia influía sobre la estudiante, existe una visión y proyección sobre la seguridad de su futuro laboral: poca demanda, grado de complejidad y disciplina requerida en la Carrera de Matemáticas.

Mis padres sí están muy preocupados porque no me gradúe, y entonces qué va a hacer de la vida, y así. Entonces, ellos siempre me han apoyado muchísimo, más de lo que deberían. Que acabe la carrera, la esperanza de que, si la logro acabar, me vuelva a motivar". (Entrevista, EM-JDCM, 2019)

El punto de mayor contraste entre esta experiencia y las anteriores es la apuesta de la familia, para que el joven realice su proyecto de vida, debido a su indiferencia y desmotivación. Las principales temáticas que se identificaron alrededor de la reflexión e interpretación de estas vivencias son:

La familia como elemento de apoyo al proyecto de vida (Guerrero, 2020, p. 149) define los temas:

- *La familia, un elemento de apoyo ante las dificultades en el entorno universitario.*
- *La familia direcciona y afianza su proyecto de vida.*
- *La familia influye y valora la elección de la carrera.*
- *La familia, un mecanismo de apoyo que contribuye en la permanencia y el éxito académico.*

La población estudiantil universitaria está conformada, mayoritariamente, por adolescentes fácilmente influenciados por las problemáticas sociales, y por las implicaciones que conlleva adaptarse al nuevo entorno. El estudiante se enfrenta a la nueva sensación de libertad, respecto de las normas familiares y escolares, en consecuencia, él debe ser responsable de sus actos y actividades académicas; el entorno universitario espera un joven que goce de ciertas cualidades, que sea autónomo, que posea hábitos de estudio y disciplina; si a ello sumamos que los estudiantes cada vez ingresan más jóvenes, el apoyo de la familia es un elemento fundamental para continuar con su proyecto de vida.

3.1.4 Perspectivas de los lineamientos y mecanismos de apoyo

Los mecanismos de apoyo son fundamentales frente la vulnerabilidad y las necesidades que manifiestan los estudiantes universitarios; pueden ser determinantes al enfrentar los fracasos o permanecer en la carrera (Canales y de los Ríos, 2009). A continuación, se exponen algunas apreciaciones a partir de las experiencias de los estudiantes.

Pues, los docentes, yo sé que, si ellos se hubieran enterado en su debido momento, tal vez hubiera recibido algún apoyo, pues, como le digo, siempre tuve buenas relaciones con ellos, pero desafortunadamente no tuve una comunicación para haberles expresado a ellos el inconveniente laboral que yo tuve. Entonces... pero, si de pronto ellos hubiesen estado más informados, de pronto hubiera tenido una respuesta satisfactoria. (Entrevista, ELM-WYCM)

Esta experiencia deja entrever que el estudiante tenía un punto a favor: la buena relación con los profesores. El desconocimiento de las normas y los beneficios institucionales y la falta de búsqueda de apoyo en sus docentes lo llevaron a una situación que terminó en la pérdida del cupo. La cercanía a los profesores pudo haber sido un aspecto orientador y contribuir a encontrar soluciones mediante las instancias universitarias o la normatividad vigente, lo que habría dado un rumbo diferente a las circunstancias de abandono. En este sentido, la interacción entre docente y estudiante es un aspecto que contribuye a orientar a los jóvenes y motivarlos a que persistan en la carrera o el sistema (Tinto, 1975, p. 108).

No, tal vez no, no busqué como lo que es Bienestar Universitario. No... para ese tiempo estaba integrándome a la universidad y como que no sabía mucho de los apoyos que ahorita hay de psicología, medicina, todo. (Entrevista, EIS-JOAN, 2019)

Estos relatos evidencian el desconocimiento de los trámites y derechos de los estudiantes que enfrentan ciertas circunstancias laborales, enfermedades u otras de fuerza mayor; por esto, son necesarios los canales de comunicación entre los diferentes actores, o una dependencia institucional que oriente a los jóvenes ante las dificultades presentadas. Los jóvenes pueden acudir a diversos mecanismos de apoyo; en muchas ocasiones, los compañeros son quienes facilitan la comunicación con las entidades pertinentes.

—Estudiante: Yo tenía unos amigos que habían pasado esa materia, entonces, eran como mi apoyo, ellos sí me ayudaron bastante, si yo no entendía algo, ellos me explicaban. La verdad fue que yo tampoco busqué una ayuda.

—Investigadora: ¿Conocía alguna ayuda a la que pudiera acceder?

—Estudiante: No, tampoco. Pues, amigos. (Entrevista, EIS-SKBP, 2019)

Para los estudiantes, los vínculos con sus pares son un apoyo a la integración. La amistad está asociada con la permanencia universitaria, puesto que es un apoyo ante las dificultades académicas.

Pues, les pedía a compañeros de semestres avanzados. Pasa mucho que en esa carrera está muy revuelta, hay personas que están viendo materias de octavo, pero al mismo tiempo tiene una atrasada de segundo, y pues, uno los va conociendo. A ellos, pues, yo les pedía que, si yo no entendía algún tema, pues todos eran muy amables de explicarle a uno. También las tutorías que hay, sino que, digamos, las que dan, no incluyen todos los temas, entonces, son temas como muy específicos, que, digamos, si uno ya sabe ese tema, no le sirven las tutorías, pero a veces sí las tuve, y más que todo se la pasa uno en la biblioteca buscando libros, leyendo, haciendo ejercicios y en internet. (Entrevista, EM-LABE, 2019)

Estas vivencias muestran que los estudiantes, independientemente del programa, ante las dificultades presentadas, encuentran redes de apoyo en sus compañeros de la misma carrera; en ciertas situaciones, el joven siente más confianza y cercanía con sus pares para expresar las dificultades abiertamente. Los compañeros son una motivación en las diferentes etapas de la trayectoria académica; en caso contrario, el joven perdería la posibilidad de tener un espacio para expresar con confianza sus dudas y adversidades; como lo indica un estudiante de la Carrera de Matemáticas: “una de las dificultades de las carreras de ciencias, es que cada uno es por su lado y no hay esa cooperación para superar entre todos los problemas”. (Entrevista, EM-RAAR, 2019).

En la experiencia de la estudiante se observa el uso del espacio de tutoría para subsanar las dificultades académicas; pero se identifican inconvenientes en las temáticas allí tratadas, que requerían un rediseño o capacitación al respecto, ante las dificultades y la diversidad de las necesidades educativas de los estudiantes. A pesar de la negligencia y la falta de planeación para su uso, se hacía un uso ocasional de este espacio cuando se aproximaban las evaluaciones: “en ocasiones hacía uso de los espacios de tutoría. Digamos yo iba a tutorías antes de los parciales” (Entrevista estudiante, EM-RAAR, 2019). Estas situaciones son comunes entre los jóvenes universitarios, responden a una inmediatez en sus procesos.

—Estudiante: Mmm Pues yo siempre he tenido un seguimiento de psicología desde muy pequeño, digamos que yo no considero que esto haya tenido que ver realmente... tuve un episodio de pánico, sí, y entonces, a

partir de eso empecé también con psiquiatría, entonces digamos que desde psicología han tratado de dar solución a esa actitud de desinterés mío, pero yo no considero que de ahí no he sacado nada para solucionarlo, y ya por mi cuenta, es que... Yo trato de hacerlo... Lo que pasa es que... trato de hacerlo, es decir, mucho... Lo que pasa es que, bueno, me refiero sentarme a estudiar y cumplir con mis deberes. Pero la verdad, en momentos, si no los hago, pues digo no los hago y ya, le doy la cara al profesor, le digo que no lo hago, y no es que no espere a que no tenga consecuencias, pero finalmente no tiene las consecuencias que debe tener.

—Investigadora: ¿Esa situación, de pronto, sus compañeros o los profesores la conocen?

—Estudiante: Mmm...No, mi familia, sí, mis papás, pero no, pero con compañeros no hablo de eso.

—Investigadora: ¿Y con profesores?

—Estudiante: Les he informado cuando ha sido necesario, digamos, por una cita o no puedo venir una semana. Antes estuve más grave, hubo un semestre que aplacé por eso, porque no podía salir de la casa, entonces, cuando eso, les dije que estaba en tratamiento por un trastorno de ansiedad y ya.

—Investigadora: Pero, en particular, ¿ha recibido algún apoyo de aquí de la universidad ante esa situación, o lo ha buscado?

—Estudiante: Busqué uno, pero me di cuenta que no iba a funcionar, la verdad. La psicóloga de acá, vi que la profesional, no, ella se enfocó fue en hablarme de marihuana y drogas, y yo en ese momento ni me importaba ni consumía. Sí busqué, pero no encontré solución. (Entrevista, EM- JDCM, 2019)

En este relato se aprecia una desmotivación del estudiante, debido a su trastorno de ansiedad que le impide sobreponerse a las actividades y compromisos académicos, sumado a la falta de hábitos de estudio y disciplina. Esta vivencia evidencia que los procesos de acompañamiento, por parte de la universidad, fallaban, no hubo el debido apoyo al estudiante; cuando este informaba sobre sus crisis de ansiedad a docentes y directivos, o acudía ante las instancias de bienestar universitario, no encontraba atenuantes a las adversidades. También fallaba la ruta de acompañamiento al estudiante y a los docentes, para orientar los jóvenes debidamente. Respecto a la discapacidad psicosocial el estudiante, también falla el trabajo entre las dependencias de bienestar social, el Comité de

Currículo del programa, los docentes y el propio estudiante, sin dar tratamiento en forma mancomunada, siguiendo las políticas de inclusión definidas por el MEN.

A su vez, otras experiencias manifiestan el apoyo recibido de programas creados por las carreras:

Cuando yo tuve dificultades en una de las materias que estaba en peligro, que era geometría, entonces, ellos me dijeron que tenían como un curso, mejor dicho, los muchachos que iban en octavo semestre para arriba nos ayudaban a nosotros con las falencias que tuviéramos para tener un mejor aprendizaje. Entonces, eso sí fue súper útil. (Entrevista, ELM-RAGC, 2019)

En este relato, el estudiante, para subsanar sus dificultades académicas, hace uso de los mecanismos de apoyo al aprendizaje de las matemáticas, establecidos por el programa de Licenciatura en Matemáticas; esta era una estrategia para fortalecer y afianzar los conocimientos a los jóvenes, involucrando estudiantes de semestres superiores. La Unidad de Apoyo al Aprendizaje de la Matemática (UAAM), fue creada por la Licenciatura en Matemáticas mediante Resolución 77 de 2010, creaba redes de apoyo entre pares, para superar las dificultades propias de la carrera y otros programas de la universidad.

Apoyo de la universidad... ninguno, yo pasé en la carta a la escuela de que me retiraba... pues, simplemente, como fue una decisión y fue tan drástica, y de un momento a otro, entonces, como que no hicieron nada. Apoyo no, me informaron solo de lo que se venía, que había posibilidad de amnistía, que con tantos créditos podía volver que... no solo eso, fue más bien como información, pero un apoyo de que, ay, venga, siga estudiando, no. Pues yo digo que uno mismo se encarga de buscar el apoyo, porque ellos no van a decir... "le está yendo mal, venga...". Tal vez fue no estar informado del apoyo que nos pueden brindar. (Entrevista, EIS- JOAN, 2019)

A partir de la experiencia del estudiante, la búsqueda de ayudas, apoyos, o acceso a beneficios debe ser iniciativa propia. Esto implica que al estudiante le asiste el deber de estar informado, pero también se requiere que la institución, los docentes y los administrativos difundan información sobre los diferentes mecanismos de apoyo ante dificultades, ya sean académicas, económicas o de bienestar. De este modo, los estudiantes podrían recurrir a los programas y recursos de la universidad (Tabla 7).

El siguiente testimonio alude al uso de mecanismos para contrarrestar el abandono estudiantil. El discente experimentó el proceso de deserción, al perder la condición de estudiante por bajo rendimiento, fue beneficiario del reintegro, con una amnistía para que retomara su ciclo de formación universitario.

Cuando uno está en el colegio y dice, ¡uy! no tuve clase hoy, qué chévere, hoy el profesor no va a venir o el profe pasó, y ya, eso también influye bastante, en el sentido que, tú llegas muy mal preparado. En la parte de matemáticas, en la parte de física pues son como las básicas. No busqué apoyo por fuera, sino traté de dar lo mejor, ya salí de todas esas líneas física, de los cálculos que se ven, las matemáticas que se ven en la ingeniería pero sí influye bastante la formación académica del colegio. (Entrevista, EIS-JOAN, 2019)

Tras el reintegro, el estudiante reconocía las dificultades presentadas, pero, al mismo tiempo, sentía la responsabilidad de superarlas. De las ayudas otorgadas por la universidad, identificaba las tutorías, “pues además de las tutorías de los profesores no conozco otra”. Al preguntarle por otras ayudas, no las mencionaba, pero al plantearle las ayudas de bienestar, manifiesta: “¡ahh considero acudir!”, aunque no era su prioridad acudir al servicio de bienestar. Esta experiencia denota el olvido de algunos mecanismos de apoyo, al mismo tiempo reafirma la necesidad de los mecanismos de difusión de las diferentes ayudas académicas y sociales.

Yo, sobre esta universidad, siempre he tenido la opinión que es demasiado permisiva... demasiado permisiva, pues mira que, desde el 2010, siete años acá, mmmm... que, si pierdes la materia, puedes presentar un examen y así, ya la pasas, la puedes ver tres veces. Si no fuera así de flexible, pues yo no hubiera llegado hasta acá, estaría en otra cosa y ya, mmm. Tal vez, eso también hace que cada vez sea peor. Yo digo, bueno, pierdo esta, la veo el otro semestre o inclusive hasta de pronto la habilito, y si pierdo la habilitación, pues la veo el otro semestre... si la pierdo el otro semestre, la veo el otro semestre y si la pierdo el siguiente me echan, pero va a volver a haber amnistía y así. Se me hace que en eso es demasiado laxa la universidad. (Entrevista, JDCM, 2019)

La universidad flexibilizaba sus lineamientos, adoptando mecanismos de excepción con el fin de contribuir a la permanencia estudiantil y bajar las tasas de deserción (Guerrero, 2020); así se establecían las amnistías¹⁹⁸, un beneficio para reincorporar a los jóvenes que perdieron su condición de estudiante. En contraprestación, se esperaba que el estudiante asumiera la reanudación del proceso de formación con compromiso y responsabilidad.

.....
198 Acuerdo 023 de 2005, Acuerdo No. 027 de 2010 y Acuerdo 041 de 2017.

Las acciones y políticas de permanencia de la institución pueden ser valoradas o no por los estudiantes; en ocasiones, pueden generar la actitud opuesta a la esperada, como en el caso del relato anterior: el estudiante percibía permisividad y desinterés, pues estimaba que siempre existiría otra oportunidad. La experiencia, la opinión, el contexto y la situación vivida por el estudiante confirmaban que la desmotivación y el desconocimiento del proyecto de vida desvalorizaban las ayudas y oportunidades ofrecidas por la universidad. La percepción de los estudiantes sobre estos mecanismos es un elemento para evaluar, con el propósito de mejorar el acompañamiento y el apoyo desde los programas y bienestar universitario.

De las experiencias expresadas alrededor de los lineamientos y mecanismos de apoyo, se extraen las siguientes temáticas que contribuyen a comprender las causas del abandono universitario:

Perspectivas de los lineamientos y los mecanismos de apoyos

– El abandono estudiantil y el desconocimiento de los apoyos y beneficios a los que pueden acceder los discentes.

– Los canales de comunicación entre el estudiante y docente, un mecanismo de orientación ante las dificultades académicas y no académicas.

– Las redes de apoyo entre pares, una oportunidad para que el estudiante busque ayuda y apoyo ante las dificultades.

– La capacitación de los docentes y el personal universitario en los diferentes tipos de discapacidades y problemas que pueden presentar los estudiantes.

– El fracaso estudiantil y su relación con la percepción, el desaprovechamiento y mal uso de los mecanismos de excepción establecidos por la universidad.

Socializar y dar a conocer los apoyos a los cuales pueden acceder los estudiantes es una necesidad sentida; a partir de las experiencias de los estudiantes al momento de desertar, muchos desconocían las estrategias, beneficios o apoyos a los cuales podían acceder. El verdadero sentido de los diferentes mecanismos de apoyo que posee la institución es orientar a los estudiantes ante las dificultades y necesidades de aprendizaje que puedan presentar; si el estudiante desconoce estos canales, los mecanismos quedan subutilizados y no cumplen su función. Las redes de apoyo entre pares son parte de una estrategia cercana a los estudiantes, la cual puede ser potenciada para que sientan mayor confianza y manifiesten sus dificultades. Las redes pueden ser definidas por los estudiantes o por los programas, mediante acciones de apoyo.

Los lineamientos entregados por la Universidad y los docentes a los estudiantes, establecen reglas de juego las cuales pueden ser asumidas por el joven de acuerdo con sus intereses y capacidades académicas y de integración. El estudiante tiene la posibilidad de elegir, con una libertad que representa un riesgo por la posibilidad de no seguir dichos lineamientos, de manera opuesta a la actitud seria y responsable que reclama el ámbito universitario. La decisión del estudiante de no jugar con el beneficio (las normas) a su favor es una determinación personal. El descuido de sus responsabilidades y el facilismo en su actuar en el entorno universitario es la ausencia de esfuerzo en el juego, para aprovechar las oportunidades presentes en los apoyos, beneficios y mecanismos ofrecidos por la universidad.

3.1.5 La deserción universitaria, las experiencias y aprendizajes de vida

Desde la perspectiva estudiantil, el abandono universitario podría producir dos efectos, bien podrían ser una situación favorable o desfavorable y que dejan unas enseñanzas de vida significativas que trascienden en la vida del joven, la familia y su entorno. A partir de su vivencia, un estudiante manifestó:

Uff Ha sido más bien indiferente pero, digamos, que desfavorable en cuanto a tiempo dinero de mis papás, y eso... pero que me afecte como tal, no ha sido favorable ni desfavorable. Pues Si acaso una reflexión, queda poquito, intentemos terminarlo, me volví a inscribir y ahí estoy. (Entrevista, EM-JDCM, 2019)¹⁹⁹

El estudiante estaba sumido en un sinsentido, en la indiferencia y la desmotivación²⁰⁰. No manifestaba aspiraciones claras sobre sus proyectos académico y de vida; su indiferencia y la del sistema son producto de la masificación de la ES, en la que esta situación se ha convertido en algo normal para la institución y los diferentes actores. Cuando abandonan el sistema, los alumnos se marchan silenciosamente, lo que demanda de las instituciones la innovación o replanteamiento del quehacer pedagógico y del currículo; también, la búsqueda de estrategias para motivarlos desde la investigación y las actividades extracurriculares.

199 Este estudiante de la Carrera de Matemáticas provenía de una universidad donde ya había experimentado el fenómeno de abandono. En la UPTC, desertó del programa y lo retomó debido a una amnistía dada por la universidad.

200 "La indiferencia no se identifica con la ausencia de motivación, se identifica con la escasez de motivación" (Lipovetsky, 2000, p. 44). Ver también: Trimino Velazquez, Jesús Celine, and Luisa Amézquita Aguirre. 2018. "Reflexiones sobre una Educación en Derechos Humanos y Pensada para la Paz". Revista Historia de la Educación Latinoamericana 20 (31). <https://doi.org/10.19053/01227238.8564>

Las vivencias en torno al abandono pueden desencadenar en el joven desánimo y frustración, o en algunos casos nuevas oportunidades para su crecimiento personal y académico, aspectos que pueden ser catalogados como favorables o desfavorables, al respecto,

Yo creo que ambas. Porque recién todo /llora/ yo tuve una época de depresión. Pero después mejoraron las cosas, lo que pasa es que yo tuve mucho apoyo de mis amigos y de mi mami, sobre todo, fue una depresión muy fuerte, pero ya estoy bien, tranquila, pero siempre es duro no, uno nunca entra con esa idea. Fue favorable, porque a partir de eso me volví más centrada en las cosas, en todo, y ya en el ingreso en la otra universidad. Ahora las cosas han ido muy bien, con la otra universidad tuve la oportunidad de salir del país, fue muy motivador para mí, entonces han sido cosas negativas, pero también positivas.

Aprendizajes lo primero es que yo soy una persona capaz /ojos llorosos/ y no tenía por qué suceder eso que sucedió pero igual las cosas son así y uno no puede cambiarlas ehhh y a partir de eso, yo creo que me volví más responsable en cuanto a mí, a lo que yo quería. (Entrevista, EIS-SKBP, 2019)

Claramente, esta experiencia de deserción marcó a la estudiante; se refleja en el reconocimiento de un estado traumático de frustración y ansiedad. Las decisiones desacertadas implicaron la pérdida de su condición de estudiante; esto le dejó un aprendizaje, para asumir sus actos con mayor responsabilidad. En todo este proceso, destaca el apoyo de su familia y compañeros para superar el estado de desánimo y depresión. Otro aspecto interesante y favorable fue posibilidad de participar en un proyecto de movilidad académica internacional en la universidad donde reinició sus estudios, una experiencia educativa significativa y motivadora para continuar sus estudios.

Pues mirándola ya desde este punto de vista, pues me parece favorable, porque he tenido mejores oportunidades en la Juan, que en la UPTC nunca habría tenido. Por ejemplo, en la Juan he tenido la oportunidad de ser monitor de una programación. Ehh tuve la oportunidad de participar en varios eventos de programación a nivel local, en la UPTC no creo que haya tenido esa oportunidad. Aunque, al comienzo, uno dice, listo me echaron, qué va a hacer de mi vida, a qué me voy a dedicar, cómo le digo a mis papás, la plata que es como lo que importa a veces, uno sin plata no hace nada. (Entrevista, EIS-MASC, 2019)

En este relato resaltan dos aspectos generados por la posibilidad de reiniciar sus estudios en otra institución. El primero está relacionado con las oportunidades de vida de los estudiantes después de haber vivenciado el abandono, estas indudablemente los llevan a replantearse su responsabilidad cuando

se enfrentan al fracaso, a la pérdida del cupo universitario, y a la situación de informar a su familia. El segundo aspecto, corresponde a las estrategias pedagógicas, en este caso: las monitorías que ayudan a involucrar al estudiante en su carrera. El estudiante reconoce en la nueva institución esta estrategia, pero desconocía los apoyos y beneficios disponibles cuando era estudiante de la UPTC. La universidad también es responsable, dada la falta de mecanismos para socializar estos beneficios.

Por otra parte, las experiencias de vida reconocen otros tipos de aprendizajes:

Favorable, lo considero bastante favorable. En la carrera aprendí mucho, no lo puedo negar, y la experiencia de la universidad fue interesante, el ambiente de convivencia de multiculturalidad, pero desde ahí, he tenido mejores oportunidades en la vida desde que ingresé a la Juan de Castellanos, pues me ha ido mucho mejor y he tenido más oportunidad. (Entrevista, EM-RAAR, 2019)

Este relato refleja que el abandono no siempre es un aspecto desfavorable; en ese contexto, la meta académica no se alcanzó, no se logró el éxito educativo, pero las mismas circunstancias hicieron posible un proceso de integración social; puede afirmarse que se logró una interrelación de la diversidad social y cultural en el entorno universitario (Leiva, 2017). Posiblemente, el fracaso educativo no tuvo consecuencias traumáticas, por el contrario, fue una experiencia que aportó a su crecimiento. En consecuencia, alrededor de las experiencias y aprendizajes de vida en el sentir de los estudiantes se identifican las siguientes temáticas:

Experiencias y aprendizaje de vida (Guerrero, 2020, p. 146) define los temas:

– *Las condiciones del entorno universitario logran un proceso de crecimiento social y de integración; hubo un éxito en términos de la interrelación de la diversidad social y cultural.*

– *Asumir los actos con mayor responsabilidad.*

– *Mejores oportunidades académicas y de crecimiento.*

– *Los estudiantes se sumen en un sinsentido; la indiferencia y la desmotivación reflejan el mismo actuar de la sociedad frente a los problemas sociales y políticos.*

De las experiencias de aprendizaje de vida se identifica que no es una situación fácil de afrontar, independientemente de las circunstancias que llevan a los jóvenes a desertar en el ciclo de formación, hay una frustración

compartida con el entorno más cercano (Guerrero, 2020), por la obstaculización del proyecto de vida emprendido, el tiempo invertido, las relaciones establecidas y la tristeza generada.

De los relatos se deduce que el abandono suscita en los individuos una actitud reflexiva

frente a las habilidades, actitudes y metas trazadas, tanto en las vivenciadas como en las proyectadas (lo que fue, el hoy y lo que será), en este nuevo espacio es posible determinar cómo las experiencias influyeron en su contexto, si este fue un hecho favorable o no, y replantear su actuar en función de los aprendizajes surgidos. (Guerrero, 2020, p. 148)

En los jóvenes, estas vivencias conllevan una evaluación y replanteamiento de su actuar; implica valorar sus actitudes relativas al desempeño alcanzado. El esfuerzo y el reconocimiento son insuficientes. No obstante, las experiencias vividas también fomentan la reflexión y la capacidad de asumir sus dificultades; al tomar la decisión de abandonar, cuando no están convencidos de la carrera escogida, buscan encaminarse nuevamente en su proyecto de vida, ya sea en otro programa u otra institución. El mayor inconveniente y la situación más frustrante para el joven ocurren cuando no logra retomar sus estudios. Ante las dificultades presentadas, el apoyo de los compañeros, los docentes y la institución hubieran marcado una diferencia en su actuar y, por ende, en los resultados. En este sentido, el éxito académico requiere un reagrupamiento de las actividades universitarias, para transformar completamente los vínculos entre profesores y estudiantes, también entre los propios estudiantes, con una perspectiva social y académica.

El ámbito universitario requiere un accionar integrado entre los diferentes actores de la comunidad educativa para alcanzar con éxito el ciclo de formación que emprenden los jóvenes; en particular, se necesita del trabajo entre pares, con sus docentes actuando no solo como transmisores de conocimiento, sino también como apoyo y orientación ante las dificultades.

3.2 Las voces de los docentes

Las experiencias de los docentes constituyen un elemento fundamental para comprender los procesos de abandono universitario. El hilo conductor del discurso abarca: la indagación sobre las causas de la deserción, los lineamientos y apoyos reconocidos en la universidad, y el papel de la familia. A partir del análisis fenomenológico de los testimonios, las siguientes temáticas fueron identificadas: las perspectivas sobre las causas de abandono, las normas y lineamientos institucionales para la permanencia estudiantil, y la representación de la labor docente como estrategia de apoyo. En estas perspectivas se resume el sentir de los docentes en torno a los procesos de abandono estudiantil.

3.2.1 Las perspectivas de las causas de abandono

Los docentes interactúan con los estudiantes, en un proceso que va más allá de la enseñanza y el aprendizaje, por su cercanía con el abandono universitario (Domingo, 2014). En el ámbito nacional, las tasas de abandono universitario son altas, alrededor de 50%, indicando que las estrategias implementadas no son tan efectivas como deberían. Al respecto, se consigna la percepción de algunos docentes:

(...) que aunque se hacen esfuerzos siguen siendo insuficientes, el problema es de una complejidad grande, hay bastantes investigadores que se dedican a eso... pero tiene una complejidad que es llamativa precisamente por eso mismo, eeh porque la solución no es fácil no es desde una sola disciplina, el problema por su complejidad, veo... que... que el efecto no es tan grande porque la deserción continúa, los indicadores de deserción están muy elevados a nivel nacional y la universidad es un reflejo de eso. (Entrevista, Prof2-LM, 2019).

Lo anterior indica que, a pesar de los diferentes esfuerzos y estudios, las tasas de abandono son altas y parecen ser una constante que se perpetúa en todo el ámbito universitario. La deserción universitaria es un problema complejo que no puede ser abordado desde una única perspectiva, sino que requiere un enfoque multidisciplinar y colaborativo.

Las altas tasas de abandono sugieren que los esfuerzos y las estrategias no están siendo suficientes para resolver el problema de manera efectiva; es importante que los investigadores, académicos y los actores involucrados en la ES continúen trabajando para abordar el problema de la deserción con el propósito de establecer estrategias efectivas para su tratamiento.

En la UPTC la deserción es grande, aunque aquí la Licenciatura en Matemáticas presenta una situación especial, y es que muchos estudiantes no es que deserten del sistema o de la universidad, sino que toman la Licenciatura como mecanismo para acceder a otros programas, pues sabemos que los programas de licenciatura no son los más llamativos para los estudiantes y algunos lo toman como un trampolín, una palabra coloquial, pero es eso, una oportunidad para... o bien sea para mejorar eeh, una presentación de Pruebas de Estado o para poder hacer una transferencia. (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

Esta es una de las aseveraciones recurrentes en el ámbito universitario, cuando se estiman las tasas de abandono: los estudiantes toman ciertas carreras “como puente” para acceder a programas llamativos o mejorar sus resultados en las pruebas de Estado. Este relato sugiere que la deserción para el caso de la Licenciatura en Matemáticas, es un caso especial, muchos estudiantes

utilizan la Licenciatura como un mecanismo para acceder a otros programas. En este sentido es importante que la universidad tome medidas para abordar el problema, pero también debe tener en cuenta las motivaciones y las necesidades de los estudiantes, explorar la manera de mejorar la percepción de este tipo de programas y promover incentivos y oportunidades para atraer los estudiantes a la carrera.

En la universidad también se pueden presentar factores de una falta de exploración de las aptitudes profesionales de los estudiantes. Hay muchas carreras de la universidad, que toman, por ejemplo, la Licenciatura en Matemáticas, para optar a otras carreras. De todas maneras, la universidad tiene una alta exigencia en la admisión y los puntajes que exigen a veces no les permiten cursar las carreras a las cuales ellos inicialmente optan, pero realmente ese es un fenómeno que se presenta especialmente en algunos programas que se consideran por la sociedad como “difíciles de cursar” /sonríe/. Esa es una causa. (Entrevista, Prof1-LM, 2019)

Esta experiencia sugiere la falta de una debida exploración de las aptitudes profesionales de los estudiantes. Además de ello, la alta exigencia en la admisión y los puntajes requeridos genera que algunos estudiantes no puedan ingresar a las carreras elegidas o que son de su interés. También se destaca que esta situación es más común en los programas difíciles de cursar, estigmatizados por la complejidad de su aprendizaje y enseñanza, que demandan, ciertos saberes y hábitos de estudio que, en muchos casos, el joven no está dispuesto asumir.

Eeh... otra causa puede ser la dificultad que los estudiantes encuentran en la transición entre bachillerato y universidad. A veces la formación que ellos han recibido en el colegio obedece a algunas políticas que el Ministerio adoptó en una ocasión, que fue la promoción automática y la forma de evaluación, lo cual generó una especie de flexibilidad que contrasta mucho con la exigencia que se tiene en los primeros semestres de la universidad. (Entrevista, Prof1-LM, 2019)

La transición de la educación media a la ES puede ser difícil para la mayoría de los estudiantes, especialmente porque están acostumbrados a un sistema educativo que tiene implícita la promoción automática y la falta de exigencia pueden no haberlo preparado adecuadamente para el nivel de rigor y exigencia que se espera en la universidad, ocasionando un choque y frustración ante las metas trazadas. Razón por la cual, la universidad debe tener en cuenta esta realidad y ofrecer estrategias de apoyo para ayudar a los estudiantes en su proceso de transición y adaptación a la nueva dinámica académica y reducir los niveles de deserción.

Pues, fácilmente, uno identifica, o yo, en mi caso, me atrevo a identificar una que es la deficiente preparación preuniversitaria. Entonces, esa es una consecuencia de las políticas educativas a nivel nacional, sobre promoción,

pues ya no es automática, pero ya en los colegios rechazan planillas donde venga un porcentaje de mortalidad superior a un 5% o 10%, bueno no sé, cada plantel dentro de su autonomía fija esas políticas, pero lo que se ha notado, es que hay que pasar a los estudiantes. Esa es la manifestación de muchos colegas que trabajan en educación básica y media... Entonces, el sistema de evaluación ha hecho que la formación del estudiante se debilite. Esas deficiencias se van a notar mucho en los dos primeros semestres de la universidad y por eso la deserción es más notable en ese periodo en los diferentes programas. (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

En el sentir del docente se identifica que la falta de una adecuada preparación preuniversitaria puede ser una de las principales causas en la deserción universitaria en los primeros semestres; en este sentido, las políticas educativas que promovieron la promoción automática, junto con la falta de exigencia en los procesos de formación previos al ingreso a la universidad, generan deserción estudiantil en los primeros semestres. Como se manifestó anteriormente, esta experiencia devela y reafirma la incidencia de las políticas educativas nacionales y de los organismos internacionales, en aras de alcanzar las metas propuestas en torno a la cobertura y la graduación a nivel de los ciclos de básica y media, terminaron afectando la calidad de los niveles de formación de los jóvenes.

Detrás de la idea de un sistema masivo de educación superior, existe una jerarquía institucional muy compleja; las desigualdades se reproducen continuamente. En estos términos, la ES no configura la misma experiencia para todos, ni es posible ofrecer las mismas estrategias de aprendizaje a cada joven (Reay et al, 2001). La diversidad de los niveles de formación, la disciplina y el empeño requerido por los estudiantes en la ES difieren del ideal esperado; esta es una situación que enfrentan constantemente los docentes en las aulas de clase.

() la baja formación en diferentes campos. La desadaptación de un chico que viene de un ambiente escolar, donde hay unas jerarquías que hacen que que haya más control de su compromiso con la institución, con el colegio, a la universidad que es un campo más abierto, donde se supone que la educación superior . eeh pues se imparte a personas mayores, a personas que ya son autónomas y responsables. Ese choque, en muchos casos, se convierte en un obstáculo, porque el estudiante llega muy prematuro o llega con una edad muy muy, muy corta. Ahora están llegando de 15, 16 años a la universidad, no tienen la madurez suficiente para poder asumir ese compromiso dentro del ambiente de libertad que le otorga el espacio universitario. (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

Al respecto, en el sentir de estas experiencias se advierte que la ES requiere que las instituciones socialicen las normas, los apoyos, los beneficios y las prácticas; se necesita incorporar elementos propios de la diversidad de los estudiantes, tales como la inexperiencia y la edad temprana con la que ingresan a las universidades. Estas situaciones se originan, generalmente, por el afán de las familias de adelantar el ingreso al colegio y por la masificación de la educación básica.

Es importante mencionar, además, que, desde la labor docente, la ES requiere acogerlos y explicarles las reglas propias de la cultura universitaria (Araneda *et al.*, 2017). Es una realidad que las condiciones de igualdad en el ingreso distan del ideal de homogeneidad de los estudiantes. Las particularidades de los jóvenes como seres sociales y las trayectorias individuales establecen las virtudes y componentes mínimos para afrontar las carreras. Ante estos aspectos, la universidad debe proporcionar los elementos básicos para fortalecer la retención, de manera que el ambiente universitario sea del todo desconocido en la transición del colegio a la universidad. Con este objetivo, la institución debe partir del reconocimiento de estas dificultades de los discentes, para generar ambientes motivadores, para persistir en su reto de formación y evitar el retiro.

Propiciar espacios de familiarización de la cultura universitaria y adaptación al medio es necesario. Salmona *et al.* (2015) plantean que los estudiantes exitosos a punto de graduarse comprenden y se adaptan a las reglas de juego de su entorno educativo, lo que supone un joven proactivo. Mientras tanto exige un rol activo del maestro, una capacidad para superar las expectativas locales, abordar las brechas académicas y satisfacer las demandas mundiales futuras. Para esto se necesitan experiencias de aculturación dirigida y de intercambio de experiencias culturales exitosas.

El sistema educativo tiene estructuras jerarquizantes para impartir saberes. Mediante el trabajo pedagógico, la universidad inculca e impone esquemas ciertos de desempeño académico, percepciones, apreciaciones, capacidad de aprehensión; de esta manera, es posible involucrar a los jóvenes que llegan a un espacio que es desconocido, la universidad; esto demanda un compromiso entre estudiante y docente, en el cual se reconozcan las individualidades y necesidades de los nuevos estudiantes (Bourdieu, 2013). El funcionamiento de la dinámica universitaria necesita armonía entre los diferentes actores y las estructuras institucionales, entre las dependencias y las disciplinas incorporadas en los planes de estudio, en el quehacer académico donde el estudiante sea un agente activo. En particular, la siguiente experiencia muestra la trayectoria del joven desde el inicio del ciclo universitario:

Eeh pues, es un poco delicada para el programa de Matemáticas, porque ante los índices se refleja como deserción, pero realmente lo que está ocurriendo es cambio de programa simplemente, porque no hay deserción de la universidad, el estudiante únicamente permanece en la universidad con un cambio de programa que genera un problema en el Programa de Matemáticas, pues los índices de deserción se elevan muy alto. Generalmente, cuando en la universidad se hace la semana de inducción, que es la semana antes de iniciar clases, eeh... hay una pregunta que se hace a los estudiantes que ingresan a primer semestre, como para mirar qué tipo de primer semestre vamos a afrontar en ese año, y, generalmente, los estudiantes, si acaso el 20% de los que ingresa, vienen con la convicción de estudiar Matemáticas, mientras que, el 80% lo hicieron por una segunda opción y con la finalidad de pasarse a una Ingeniería. Entonces, de por sí, ingresan con un pensamiento muy distinto al de un matemático y, pues, la finalidad de ellos es muy contraria, por tal razón inician mal desde el primer día, digamos, porque se ve reflejado en las notas de los primeros semestres. (Entrevista, Prof1-M, 2019)

De este testimonio se infiere que, en el ingreso a la universidad, se ocultan las verdaderas intenciones de los estudiantes. Desde la perspectiva de la realidad social de Schultz y Natanson, (1995) se entiende que la experiencia universitaria es mucho más compleja de lo que parece. Los estudiantes no solo ingresan a la universidad para adquirir conocimientos académicos, sino que también tienen otras motivaciones y expectativas. Esta realidad social termina incidiendo en su decisión de abandonar o continuar el ciclo profesional emprendido, situación que depende de una amplia gama de factores: la adaptación al ambiente universitario, la satisfacción y aceptación e imaginario de la carrera, la disponibilidad de los recursos económicos, la influencia de sus compañeros y docentes, entre otros. En este sentido la semana de inducción²⁰¹ establecida por la UPTC es una alternativa de acercamiento a dichas intenciones; sin embargo, queda en el simple conocimiento.

En consecuencia, la universidad debe crear mecanismos para subsanar estas dificultades, con los estudiantes admitidos. Este testimonio evidencia la propuesta de mecanismos de nivelación en el área de Matemáticas, no obstante, podría plantearse un semestre de nivelación para los estudiantes matriculados. Atendiendo a la experiencia de los estudiantes, desde las mismas actividades de la carrera, los docentes pueden implementar mecanismos para motivarlos, mostrándoles las bondades del programa y su posicionamiento. De igual forma, la promoción de estudios e investigaciones sobre las motivaciones estudiantiles y la enseñanza de las matemáticas, puede clarificar la verdadera vocación de los estudiantes.

201 Las actividades de inducción de estudiantes nuevos se norman a partir del Acuerdo No. 066 de 2005, artículo 24, en el planeamiento del calendario académico.

La experiencia anterior contrasta con el testimonio de un docente de la Licenciatura en Matemáticas, sobre las razones de abandono:

() la deserción no se da necesariamente porque el programa quiera o busque sacar a los estudiantes, sino porque los estudiantes se van porque no es su interés, o no es su intención cursar la carrera. (Entrevista, Prof3-LM, 2019)

Se observa aquí que, independientemente de las estrategias y alternativas ofrecidas por la institución, el estudiante persiste en su decisión abandonar la carrera, dado que las metas e intereses inmediatos están lejos de la titulación. En este sentido, los relatos de los estudiantes coinciden con la percepción de los docentes; este es un factor de difícil tratamiento, ya que, entre los mecanismos de ingreso, no hay una estrategia para conocer el verdadero sentir y el objetivo de los jóvenes para la carrera elegida. Para la institución hay unas metas trazadas en términos de los estudiantes nuevos, en función de ello la universidad se proyecta académica, económica y estructuralmente (Guerrero, 2018). Situación que sugiere un replanteamiento de los mecanismos de ingreso, o el establecimiento de acciones encaminadas a analizar la vocacionalidad de los jóvenes o la implementación de políticas en torno a aspectos motivacionales (Arango y Ramírez, 2007).

La Escuela de Matemáticas presta servicios a los diferentes programas de la UPTC, en particular a la Facultad de Ingeniería. La siguiente experiencia resalta la importancia del aspecto motivacional en los estudiantes:

(..) la motivación, sino estamos motivados con un programa, es difícil continuar. Otro factor, de pronto un estudiante antes de iniciar un programa, es lo único que les queda o para lo único que el puntaje les alcanza, entonces ahí ya tenemos un factor que no lo hacen por gusto, sino porque me tocó. (Entrevista, Prof4-M, 2019)

En los programas de Licenciatura y Carrera de Matemáticas, un número creciente de estudiantes no tiene una decisión firme sobre su permanencia en la carrera. En el primer semestre, un promedio del 32,4% de los jóvenes de la Carrera de Matemáticas y del 21,8% de la Licenciatura en Matemáticas no continúan en la misma carrera (ver tablas 17 y 18). Algunos de ellos notifican a las instancias universitarias su retiro definitivo, pero otros simplemente se marchan sin dejar evidencia. Las posibles razones para el abandono o cambio de carrera podrían ser diversas y sería importante hacer seguimiento para comprender de manera adecuada las causas y en función de ello establecer acciones que subsanen esta problemática

La sobredemanda de ciertos programas universitarios puede llevar a elecciones de carrera poco oportunas, lo que puede ocasionar que los estudiantes se enfrenten a desafíos y exigencias académicas para las que no está preparado,

conllevándolos a un bajo desempeño académico. La siguiente experiencia en el sentir de los docentes devela los requerimientos y dificultades en la educación superior:

Considero que el nivel de exigencia es un tanto alto en los primeros semestres, y no se tiene en cuenta el problema que tiene el estudiante de pasar del bachillerato a la educación superior. Entonces, esos primeros semestres, primero, segundo tercero e incluso cuarto semestre, es bueno que se tenga más en cuenta la formación pedagógica sin descuidar la formación en el programa o la línea de matemáticas. Para que el estudiante, pues, conozca ciertas actitudes o adquiera esas competencias, para que continúe en su carrera. Además, otro de los factores que una vez ventilamos acá es el mismo plan de estudios. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

Este relato identifica que las altas tasas de deserción se presentan en los cuatro primeros semestres (Guerrero, 2018); además, reconoce el periodo de transición que enfrenta el estudiante como una de las causas del abandono. En la Carrera de Matemáticas, las condiciones de exigencia del programa hacen necesario el reconocimiento de los componentes pedagógicos, una alternativa de inducción, especialmente en aquellos que presentan un alto grado de complejidad como la Licenciatura en Matemáticas e Ingeniería de Sistemas, que en su plan de estudios ofrece asignaturas de manejo abstracto, como Lógica, Métodos numéricos, Programación, entre otras.

Los primeros semestres son decisivos para los estudiantes, demandan un proceso de adaptación y preparación. Esto requiere en el estudiante reconocer el plan de estudio y los requisitos de la carrera elegida, ya que en el imaginario concebido no dimensionan el desarrollo de los contenidos temáticos, en este contexto el papel de los docentes es cimentar los fundamentos teóricos que requiere el programa. Con este objetivo, son fundamentales las estrategias pedagógicas coherentes con las necesidades expresadas por los estudiantes en el aula; esta podría ser una alternativa para cimentar las competencias, la disciplina y los niveles de profundización requeridos en la carrera (Pineda-Báez et al., 2014).

Estas dificultades demandan una adaptación del currículo, relacionándolo con la realidad y necesidades de los docentes y estudiantes en los primeros semestres, para inducir al joven en la metodología de la carrera, la disciplina requerida y las líneas de profundización (niveles de exigencia). Esta situación encuentra sustento en el siguiente relato:

El plan de estudios hay que rediseñarlo, hay que hacerle una reingeniería, y ya se está haciendo... Es que en los primeros semestres está muy cargado de créditos, bastante altos. Algunas asignaturas que son muy tempranas para

el estudiante en los primeros semestres, por decir algo, como una Topología en segundo semestre, una Lógica clásica en un segundo semestre, es decir, materias que necesitan más formalización, más abstracción, porque el estudiante aún no ha adquirido esas competencias y sí se ponen en los primeros semestres. Efectivamente, la mortalidad va a ser bastante y en la deserción también va a implicar. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

Las experiencias han develado aspectos en torno a la adaptación, los niveles de formación, la motivación y la falta de orientación profesional. No obstante, otro aspecto que influye en la decisión de desertar, gira en torno al factor económico, como lo manifiesta el siguiente testimonio:

La gran mayoría de causas en la universidad es por la parte económica. Muchos de los estudiantes vienen de diferentes regiones del país y, a pesar de que Tunja es un buen sitio para vivir y es económico, de todas maneras, se les dificulta en la parte económica, por la cantidad de trabajos, por la vivienda, por la alimentación, por el mismo transporte. Por estas cuestiones, a veces el estudiante necesita de la parte económica, y que no tienen la cantidad suficiente para poder subsistir, y se dedican a trabajar, a tener horas extras en centros comerciales, en almacenes o en otras actividades que a veces les impiden su buen desarrollo académico. Eso ocasiona también la deserción, ese es uno de los motivos. (Entrevista, Prof4- LM, 2019)

La UPTC, como universidad pública en la que los jóvenes mayoritariamente pertenecen a los estratos uno y dos (82%), enfrenta una realidad social y económica que implica asumir ciertos costos. Estas limitaciones económicas influyen significativamente en la integración de los estudiantes, así como su permanencia o abandono. En este sentido la capacidad de los estudiantes para enfrentar los desafíos de su ciclo profesional dependerá de los mecanismos y alternativas que les ofrezca el medio. Las características socioeconómicas de los estudiantes suponen un alto riesgo; son un indicador del contexto educativo, independientemente del tipo de institución. El MEN, a través de SPADIES, ha identificado que tres de cada cuatro estudiantes presentan dificultades económicas, uno de los factores más influyentes en la deserción universitaria, junto a las bajas competencias académicas, la orientación socio-ocupacional y la adaptación al ambiente universitario (MEN, 2015; Guerrero, 2020).

Se identifica sobre todo en estudiantes que cursan programas que son de jornada extendida o jornada nocturna. Tiene que ver con la vinculación con el sector laboral. Ocurre en muchos casos que ellos, al reconocer una oportunidad laboral... mmm, digamos que la prefieren por encima de continuar sus estudios, entonces, las obligaciones inmediatas los llevan a que deserten

del programa, así sea una oportunidad momentánea, y así sea en condiciones de remuneración no muy buenas, pero prefieren, digamos, solventarse económicamente de esa manera. (Entrevista, Prof3-LM, 2019)

Esta experiencia reafirma el factor económico como causa de abandono, por la influencia de la búsqueda de una opción laboral, para suplir los costos de la formación profesional. Esta variable es un factor limitante, los estudiantes deben compartir sus espacios académico y laboral para subsanar sus gastos. A partir de la teoría económica, el abandono o la permanencia en las instituciones se explican desde el enfoque costo-beneficio que asumen los estudiantes, ya que prefieren trabajar en lugar de persistir académicamente. Sin embargo, los obstáculos económicos son insuficientes para explicar el rezago, el bajo rendimiento y el abandono estudiantil; la influencia de las clases sociales y las regiones se refleja en las diferentes etapas de formación.

El testimonio de un docente de Ingeniería de Sistemas afirma que el abandono se produce por el desconocimiento de la carrera y las condiciones de segmentación del sistema educativo:

(...) tal vez el hecho de que yo sea docente del área, que de pronto en algunas ocasiones refleja más niveles de repitencia, podríamos decirlo, y también en las indagaciones que uno a veces hace con los estudiantes. Por un lado, es porque, y efectivamente desde el colegio vienen con falencias inclusive en la parte matemática, entonces, al tener esas falencias en esas áreas, también se les dificulta desarrollar la lógica, que es algo muy esencial en el área de programación. Sin embargo, tal vez no es la única área, sobre todo en los primeros semestres, donde uno detecta que los estudiantes se arrepienten de la carrera que están cursando, o se dan cuenta que tal vez no tenía el enfoque que ellos suponían, tenían una visión muy distinta de pronto del perfil que tiene el profesional que va a salir de Ingeniería de Sistemas y Computación. (Entrevista, Prof1-PIS, 2019)

La pérdida de asignaturas indica que el estudiante no ha cumplido con los requisitos académicos, lo cual puede dificultar su éxito universitario. El sistema educativo visibiliza los privilegios y las ventajas sociales y académicas adquiridas por los estudiantes, marcando diferencias en su desempeño. La reprobación de asignaturas puede indicar la necesidad de mejorar los métodos de enseñanza y las estrategias pedagógicas, para garantizar que los estudiantes adquieran los fundamentos necesarios para cumplir con los requisitos académicos.

En este sentido, el rendimiento académico puede considerarse como un factor compartido: por un lado, el estudiante al enfrentarse a las dificultades de cada disciplina, debe reforzar sus hábitos de estudio y a buscar apoyo académico y

social en los espacios ofrecidos por la universidad; por otra parte, los docentes, deben orientar al estudiante y motivarlo a superar las dificultades, teniendo en cuenta tanto las dificultades de las asignaturas como los conocimientos previos esperados.

(...) incluso en la asignatura hay estudiantes que son muy buenos en programación, pero tienen problemas en cálculo o en otras áreas. Las áreas que tenemos problemas es cálculo, física y programación. La deserción, incluso alguna vez hice un estudio estadístico, las cuentas nos daban que era más por problemas de cálculo. Y existe un problema básico de ellos, y es que cuando ingresan a la universidad también son muy heterogéneos, cuando llegan aquí a estudiar programación o sistemas, hay estudiantes que en su colegio les enseñaron mucha informática y han trabajado bastante, y hay otros que nunca habían tocado una máquina. Entonces, empezando por ahí. En la parte de cálculo, pasa igual, hay colegios donde vienen con un buen nivel de trabajo académico en cálculos, y en algunos ha sido muy básico, o sea, con mucha deficiencia. (Entrevista, Prof2-PIS, 2019)

Esta situación es un ejemplo de que se espera que los jóvenes ingresen con ciertos saberes incorporados: saber hacer y, sobre todo, saber decir; saberes adquiridos en la educación secundaria. La marcada segregación en la formación en áreas básicas y el acceso a las tecnologías, jerarquizan y excluyen a los estudiantes. La institución los admite, pero el sistema contribuye a su exclusión, al no garantizarles los medios mínimos exigidos por la educación. Estos aspectos influyen en la motivación, los propósitos y las capacidades, mermando su dimensión emocional y afectiva (Núñez, 2009). De esta forma, los estudiantes ven truncadas sus metas académicas e individuales, por la presión del entorno.

La otra también que se podría decir en la parte académica, pero sin notar que a veces les hace falta perseverancia a los estudiantes, como que el hecho a veces de tener tantas posibilidades, de tener ciertas cancelaciones en asignaturas, como que a ellos los vuelve, podríamos decir, muy relajados, y arrancan a asistir a alguna asignatura, no tienen la disciplina de seguir asistiendo continuamente y abandonan a tiempo. Pero sí siguen asistiendo a algunas asignaturas de la universidad y no visualizan que el hecho que de pronto abandonen una asignatura se puede ver reflejado en el promedio académico acumulado, y que, pues, más adelante esa es tal vez una de las razones por las cuales pueden perder la calidad de estudiantes acá en la universidad. (Entrevista, Prof1-PIS, 2019).

En esta experiencia, hay dos aspectos que se identifican como causas del abandono. En el primero, los estudiantes son los propios interesados en acceder y avanzar en su ciclo profesional; en ocasiones, su comportamiento y actitudes

subestiman el esfuerzo y las posibilidades para permanecer y asegurar la culminación de su ciclo de formación. Los estudiantes desaprovechan la oportunidad y el privilegio que les da el sistema al ingresar a una carrera de alta demanda y que les gusta. En el segundo aspecto, a la universidad le corresponde implementar políticas de permanencia alrededor de la pérdida de asignaturas, para que el estudiante dimensione las consecuencias, valore las oportunidades y haga buen uso de los apoyos concedidos por la universidad. Sin embargo, se hace evidente el desconocimiento del reglamento estudiantil, con el riesgo asociado a la pérdida de asignaturas y el bajo promedio.

Lo que he percibido a nivel general de la universidad es... digamos, la falta de que los tiempos no son fijos, los periodos, los problemas de anormalidad académicas a veces hacen que los estudiantes y los mismos padres de familia aconsejen a los muchachos a que cambien de universidad, y vayan a una universidad privada, que de pronto les garantiza unos tiempos ya definidos, que no se alargan, que no acortan, que no hay problema de continuidad. Eso a nivel general de la universidad. (Entrevista, Prof2-PIS, 2019).

Desde la perspectiva de los docentes, otro factor que lleva a los estudiantes a tomar la decisión de abandonar es la coyuntura universitaria que trae consigo paros y anormalidad académica. Estas acciones ocasionan el alargamiento de los semestres y la pérdida del ritmo de estudio. Esta coyuntura genera malestar, en ocasiones es incomprensible para la comunidad, derivando en bajo rendimiento y la decisión de cambiar de institución.

Hay otros que sí, efectivamente desertan por En lo que yo En la experiencia que tengo, por qué no dan, no dan la talla, ni tampoco la actitud les permite... adaptarse o asumir o... participar de las ofertas que tiene la universidad como son las tutorías. También, cada profesor ofrece un servicio de tutoría y efectivamente hay que establecer como premios para que los estudiantes asistan a esas tutorías, o sea la inquietud por el aprendizaje o la curiosidad por aprender no es que sea el factor que los motive mucho... Se nota que hay bastante afluencia en periodos previos a los parciales o las evaluaciones, entonces hay que direccionarlos con talleres muy bien focalizados para que se motiven a participar, para hacer preguntas. Pero aun así es muy escasa la participación eeh pues... ni ofreciendo onces a veces se logra que participen /sonríe/ pero sí sí se logra, uno ve que la afluencia no es muy significativa frente al tamaño de los grupos, pero sí se ha ido mejorando en ese sentido. (Entrevista, Prof2-LM, 2019).

En este relato se identifica que las reglas de desempeño y las motivaciones están en juego. En su realidad, el joven se mueve en un ambiente impulsado por la necesidad de satisfacer los requerimientos e intereses del momento, en función de las exigencias de sus docentes. Se siente obligado a tomar decisiones

que le impiden alcanzar el éxito, desaprovecha los apoyos y beneficios que le ofrece la institución. Si bien hay diversas causas que desencadenan la deserción estudiantil, se considera que los factores personales o individuales²⁰² son especialmente relevantes. En este sentido, la actitud, el compromiso y la responsabilidad que requiere el ámbito universitario para desempeñar el rol estudiantil, demandan un esfuerzo significativo y compromiso para completar el ciclo de formación. En este punto, las acciones del individuo ponen a prueba su capacidad para establecer metas y llevarlas a cabo (Schutz y Natanson, 1995).

En el sentir de los docentes se deduce que el abandono estudiantil es una problemática compleja que involucra múltiples factores y tiene un impacto significativo en el desarrollo académico, profesional y personal de los jóvenes, lo cual también afecta su labor en el aula. Algunos de los temas que emergen de las experiencias de los docentes:

Causas del abandono, desde la perspectiva de los docentes

- *El abandono estudiantil y la relación con el uso de algunos programas, una estrategia para ingresar a otras carreras.*
- *El uso de los programas para mejorar los niveles de formación, un factor que incrementa las tasas de abandono.*
- *La falta de orientación profesional y su relación con el abandono universitario.*
- *La deserción estudiantil, la relación con los bajos puntajes en las Pruebas de Estado y la motivación al elegir e ingresar a la carrera profesional.*
- *La preparación previa al ingreso a la universidad, un factor que afecta la integración, la permanencia y el éxito académico.*
- *Las políticas nacionales, su influencia en los bajos niveles de formación y la relación con el abandono estudiantil.*
- *La brecha entre la universidad y el colegio, un factor de riesgo que predispone el abandono estudiantil.*
- *El abandono estudiantil y la relación con la alta mortalidad académica y el bajo rendimiento.*

202 De Witte y Rogge (2013) se basan en los atributos de los estudiantes como la actitud y el comportamiento que pueden asociarse a la decisión de abandonar la universidad antes de obtener un diploma.

– La pertinencia del currículo ante la diversidad estudiantil y las necesidades educativas, un mecanismo que contribuye al éxito o fracaso educativo.

– La segregación del sistema escolar, un factor que influye en la deserción estudiantil.

– Los factores económicos y laborales son determinantes en el abandono estudiantil.

– La vulnerabilidad de los jóvenes y la edad temprana de ingreso a la educación superior inciden en la deserción estudiantil.

– El abandono estudiantil y las responsabilidades a temprana edad.

3.2.2 Las normas y lineamientos institucionales en relación con el abandono y la permanencia estudiantil

En el marco de la normatividad institucional es posible identificar estrategias, mecanismos, apoyos o beneficios que buscan reducir las altas tasas de abandono. En este sentido, la universidad establece sus lineamientos, pero en ocasiones, por el desconocimiento de la comunidad, el estudiante se enfrenta a situaciones que derivan en la pérdida del cupo y el abandono de su etapa formativa, sin haber conocido dichos lineamientos.

En los procesos de acreditación, una de las exigencias para que un programa de alta calidad sea ofrecido es que pueda hacer seguimientos permanentes de estadísticas y de datos, y de programas de mejoramiento, para que los estudiantes que inicialmente optan por su programa puedan desarrollar de manera digamos que normal y permanecer en el programa. (Entrevista, Prof1-LM, 2019)

En parte, el surgimiento de los procesos de acreditación fue un mecanismo para mejorar la calidad de la educación, para mejorar en algunos aspectos, justificado por las políticas de expansión de la educación superior. Las altas tasas de deserción presentadas en las universidades son un indicador de los procesos de acompañamiento en la IES; estos resultados han encuadrado a las diferentes directivas universitarias para que evalúen y definan estrategias para su disminución, considerando que la calidad se evalúa en torno a la

exclusión²⁰³. Los procesos de abandono son una problemática que debe asumir cada institución; en este sentido, los procesos de acreditación son vistos como una estrategia formativa que implica “darse cuenta” de lo que no funciona y de la dirección hacia la que deben encaminarse las acciones. Ante estas circunstancias, las instituciones flexibilizan las normas para que el estudiante retome y permanezca en su ciclo de formación (Herrera y Aguilar, 2009).

Los procesos de acreditación y registro calificado que adelantan los programas dan cuenta de las estrategias, los cambios, la responsabilidad y el rol activo que deben asumir los agentes educativos ante los procesos de abandono estudiantil. Las visitas de pares evalúan las fortalezas de la universidad, recomiendan planes de mejoramiento de las unidades académicas, debido a la vulnerabilidad de los estudiantes. En las recomendaciones y observaciones de los pares evaluadores, se identifica que las acciones concuerdan con las estrategias de la universidad (Tabla 7), lo que constituye un aspecto favorable para los programas.

Desde el punto académico, cuando el estudiante ha desertado o está a punto de irse de la institución por problemas académicos, entonces, el reglamento estudiantil estipula todas las diferentes opciones tanto para que él académicamente pueda estar, tantas veces le da la opción de cancelar asignaturas, de cancelar semestre, de precisamente las acciones que miraba el Consejo Académico daban algunas directrices o establecen excepciones al reglamento para la cancelación de asignaturas, para los mismos cursos intersemestrales, y pues efectivamente para evitar la deserción, se crean esas normas y esas excepciones. Todo está reglamentado, todo está legislado y depende de la dinámica y el desempeño de los estudiantes. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

El reglamento estudiantil guarda estrecha relación con los procesos de abandono: es la normativa que estipula los derechos y deberes de los estudiantes. Este es el punto sobre el cual la institución establece mecanismos de excepción, para fomentar la permanencia y reducir las tasas de abandono, por ejemplo: la cancelación extemporánea de materias y de semestre, la amnistía. El reglamento regula las causas de pérdida de la condición de estudiantes; el artículo 80 del Acuerdo 130 de 1998, señala las condiciones de retiro por bajo rendimiento académico o por faltas disciplinarias, casos entre los cuales se

²⁰³ La calidad también debe ser evaluada según su capacidad de luchar contra la exclusión y de promover la cohesión social sobre bases éticamente sólidas y de respeto hacia el otro. La exclusión social es un fenómeno creciente en todo el mundo, que afecta cada vez más a los adolescentes y jóvenes, de manera directa o por medio de un proceso de “ruptura de expectativas”. Millones de adolescentes y de jóvenes se sienten excluidos, aun cuando han cumplido largos estudios. Sus reacciones son variadas: la violencia, el ausentismo, el rechazo del mundo adulto, las drogas, el suicidio, la xenofobia o el fundamentalismo. La problemática de la promoción de la inclusión social por intermedio de una formación para el trabajo, de la construcción de un imaginario compartido, del reconocimiento de la diversidad y de la participación social, en relación con los factores estructurales y pedagógicos de la educación de los jóvenes, son el objeto del segundo taller (UNESCO, 2004, p. 49).

incluye el abandono forzoso. De igual modo, se indican los retiros voluntarios: cuando el estudiante se acoge al beneficio de transferencia, o porque así lo manifiesta ante los programas.

Las amnistías, en mi opinión, no deberían existir, porque se vuelve tradición, entonces, muchas veces los estudiantes, al ver que existe la posibilidad, digamos que se relajan un poco y dicen, “ah si la pierdo, ya no pierdo el cupo, sino en una amnistía y puedo continuar y me van a dar otra oportunidad”, entonces, eso de esperar las oportunidades a ver si sí o no, pues, finalmente, no es... Crea esa cultura de “existe la posibilidad de poder continuar”. Precisamente ahí es donde uno a veces no ve el beneficio que se logra, porque les dan la amnistía, a veces hay unas cosas de reingreso que algunos estudiantes ya están por fuera de la universidad, hacen un plan y dicen que les permitan reingresar para terminar y tienen un problema más grave. Al regresar han perdido su continuidad en el sentido de lo que es el proceso de estudio y obviamente van a tener mucha más dificultad que la que tenían cuando tenían la continuidad normal. (Entrevista, Prof2-PIS, 2019)

Las amnistías, como se ha manifestado anteriormente, son un mecanismo creado para dar la posibilidad a algunos jóvenes de retomar sus estudios, bajo ciertos requisitos y para un número reducido de estudiantes, previo estudio de las solicitudes presentadas a los programas y la facultad. Al respecto, en el ambiente universitario existe desinformación. Lo expuesto en este relato denota la ausencia de políticas de acompañamiento para el reintegro exitoso, ofreciendo una segunda oportunidad a los jóvenes para retomar su formación, contribuir con la permanencia y bajar las tasas de deserción. El inconveniente está en la tergiversación de este mecanismo, situación coincidente con el planteamiento de los estudiantes, que le dan un uso errado, ocultando su bajo rendimiento y falta de interés. Si vemos el contexto universitario como un juego reglado, el joven juega contrariando las normas, preceptos y apoyos establecidos; se desdibuja la verdadera utilidad de los beneficios propuestos por la UPTC.

Por otra parte, el afán de alcanzar las metas de graduación y cobertura, ha descuidado los niveles de formación; los ideales de equidad y calidad son constantemente cuestionados. Lo anterior cuestiona los principios de democratización y representación de los ciudadanos, quienes son debilitados debido a la desigualdad, las competencias y las disposiciones del medio; estas determinan que unos sujetos estén más desposeídos social y culturalmente que otros.

En este sentido, los bajos niveles de formación y la incidencia de las políticas nacionales han afectado la calidad de los estudiantes que acceden al sistema de ES.

Hay estudiantes de colegios públicos, colegios privados, entonces, la variedad en la formación, específicamente en matemáticas, es muy marcada. Hay estudiantes muy buenos y hay estudiantes que tienen dificultades, que tienen realmente vacíos, eehh. Y eso se debe a que, en las instituciones, por ejemplo, no hay profesores dedicados a la parte de formación en educación matemática. Por ejemplo, hay profesores de otras áreas que han sido preparados para enseñar matemáticas y lo que hacen es formar a los estudiantes en aspectos mecánicos, memorístico y algorítmicos, que ya en las nuevas tendencias en educación matemática no tienen mucho interés. Entonces, realmente esa dificultad en la formación de los estudiantes se debe a que, de pronto, no todas las instituciones tienen a los profesores preparados para que desarrollen el pensamiento matemático, para que desarrollen esas capacidades, esas competencias en educación matemática, que solo los que se han dedicado a la educación matemática dentro de su formación, pueden brindarles ambiente a los estudiantes para una formación integral. (Entrevista, Prof1-LM, 2019)

Este testimonio evidencia la diversidad de la población que acoge la institución y la segregación en que está inmersa la educación. Además, se identifica que la formación académica de los estudiantes varía significativamente, dependiendo de su procedencia, (colegios públicos o privados) y de los profesores que imparten las materias. Asimismo, se destaca la falta de docentes especializados en la enseñanza de las matemáticas en algunas instituciones, lo que genera una enseñanza limitada y mecánica que no promueve el pensamiento matemático. Las asignaturas complejas, como la matemática, han profundizado las dificultades de comprensión y su incidencia en los niveles de formación, especialmente cuando los profesores no poseen la preparación adecuada para impartirlas. En este sentido, se puede interpretar que la enseñanza de asignaturas como la matemática se aborda de manera instrumental, debido a que es más fácil de enseñar, requiere menos conocimiento y es más inmediata (Godino *et al.*, 2003)

Teniendo en cuenta las directrices de la universidad y la realidad que experimentan los estudiantes, los programas académicos se encuentran en la necesidad de implementar acciones para contrarrestar el abandono y garantizar la permanencia estudiantil. Al respecto, los docentes manifiestan:

En una época se implementó que tenían profesor consejero, entonces colocaban a un docente a asesorar a cuatro o cinco estudiantes en esos aspectos, pero la realidad es que uno de profesor no puede estar detrás de ellos... o sea, lo que uno espera es que el estudiante vaya y lo busque a uno, y cómo ver si le puede colaborar en darle asesorías o etc., pero los chicos generalmente no hacen eso, porque les da pena o porque no están acostumbrados, del colegio

vienen con otra mentalidad y el paso del colegio a la universidad siempre les causa dificultad. Entonces, yo creo que es por eso, que ese programa de consejería, digamos, en la escuela no funcionó. (Entrevista, Prof3-M, 2019)

En esta experiencia destacan la responsabilidad y el empeño del estudiante en la carrera, así como el uso de los espacios institucionales. Los programas académicos han implementado diversas estrategias, pero se percibe la inconstancia y el desinterés de los estudiantes; una situación que suscita el cuestionamiento por la responsabilidad institucional. A la universidad le corresponde reglamentar las consejerías implementadas para orientar y fortalecer el vínculo entre la institución y el estudiante; es importante atender a las funciones, el perfil y las cualidades de los consejeros, así como al espacio y la capacitación necesaria en este proceso de acompañamiento y consejería estudiantil (Jarro, 2014). La creación de las consejerías fueron parte del Plan de Desarrollo 2015-2018 (reglamentada por el Acuerdo No. 094 de 2018), están incorporadas en el Plan Maestro 2015-2026. Esta estrategia amerita estudiar sus ventajas y oportunidades.

Lo otro que sí hacemos es mirar desde el comité curricular los que van en riesgo estudiantil. Eso siempre se mira desde el sistema, se llama a los estudiantes... para preguntarles qué les pasa, pero los estudiantes, en el noventa por ciento de los casos, dicen que no, que es dejación de ellos, o sea, son conscientes de que les falta estudiar más, son conscientes de que la carrera exige más disciplina y que ellos no la tienen, y en general ellos siempre, siempre, asumen la responsabilidad de que si van mal o van en riesgo académico es causa de ellos... Las estrategias son buenas, pero tampoco resuelven nada, porque con los chicos que hemos hablado desde el comité, y uno les dice, bueno, qué pasa, uno les dice, hay asesoría psicológica, busquen más mejorar los hábitos de estudio, busquen estudiar con estudiantes que sean más aventajados y que puedan aprovecharlos al máximo. (Entrevista, Prof3-M, 2019)

Lo anterior refiere a otros lineamientos y directrices de la institución, definidos por la Vicerrectoría Académica. Mediante los comunicados semestrales para identificar los estudiantes en riesgo de deserción, se alerta sobre los factores de riesgo y sus dificultades e intenciones. Además, se hace evidente la existencia de mecanismos de apoyo para los estudiantes; estos recursos, lamentablemente, no contrarrestan el abandono, debido a la falta de interés de los estudiantes en acceder a las ayudas planteadas por los docentes. Por otra parte, entre los comunicados de la Vicerrectoría Académica, se encuentra la implementación del Plan Padrino, una estrategia de apoyo a los estudiantes nuevos (Plan Padrino Cero); para los demás jóvenes, existe el Plan Padrino modalidad intersemestral. Los relatos de los docentes permiten reconocer las perspectivas sobre su aplicación.

Las dificultades, como mencionaba, corresponden primero a que es un proceso voluntario, donde los estudiantes, si quieren ir, digamos que van; en otras oportunidades, empiezan grupos grandes y el tutor que es la persona que tiene una beca, es un estudiante universitario y es el encargado de hacer el apadrinamiento, arranca con un grupo grande y ya a casi después de mitad de semestre va quedando prácticamente solo o no llega con ningún estudiante de los que tiene apadrinados. (Entrevista, Prof3-LM, 2019)

Se presupone que la universidad brinda oportunidades y que los estudiantes buscarán la forma de hacer uso de estas para subsanar sus dificultades. El testimonio anterior plantea una situación contraria; debido a la asistencia voluntaria, son evidentes las actitudes de relajamiento, desinterés y el desaprovechamiento.

Teniendo en cuenta las experiencias de las carreras objeto de estudio, se infiere que la perspectiva del apoyo de las políticas de bienestar y los lineamientos, como el Plan Padrino, difieren debido a la demanda de estas carreras; la Licenciatura y la Carrera de Matemáticas, a pesar de presentar altas tasas de abandono, no tienen la misma participación en estas estrategias.

En las carreras, el común denominador de la deserción es el desinterés de los estudiantes hacia el uso de los beneficios que ofrece la institución.

En el nivel Padrino, para algunos estudiantes es beneficioso... El problema es que había poca participación de los estudiantes... Como no hay una obligación en cuanto para ellos una nota académica, una entrada a nivel que no se puedan matricular el siguiente semestre. Es poca la asistencia a nivel de lo que yo pude visualizar a nivel de la Facultad de Ingeniería, entonces, habría que complementar esas estrategias. (Entrevista, Prof1-PIS, 2019)

La universidad ha continuado con las estrategias y acciones para bajar las tasas de abandono, aspectos contemplados en los Planes de Desarrollo. El Plan Padrino tiene una doble funcionalidad: es un apoyo a los estudiantes ante dificultades académicas y un beneficio económico para los estudiantes con excelente desempeño.

Ese primer proyecto, digamos que... en apariencia sería lo ideal, pero, digamos, como estrategia metodológica no se ha analizado su efectividad eeh... y no se han tenido en cuenta los profesores que están aplicando esa normatividad, cómo se puede aplicar y si realmente se hace el seguimiento adecuado, si se dan los tiempos suficientes para poder aplicarlo y cuáles son las condiciones reales de implementación. (Entrevista, Prof3-LM, 2019)

Otro aspecto relacionado con este relato es la falta de socialización de estudios y seguimientos realizados por la universidad. La Vicerrectoría Académica decidió en el Plan de Desarrollo 2015-2018, mediante el Proyecto *Implementación de acciones estratégicas que disminuyan la deserción y la permanencia estudiantil*, modificar el acuerdo de creación del Plan Padrino y evaluar su aplicación en torno a la permanencia de los estudiantes en los programas académicos presenciales de pregrado. Esta situación, al ser contrastada con el testimonio anterior, refleja la falta de socialización de este tipo de estudios con la comunidad académica, para promover acciones de mejoramiento.

Algunas carreras disponen programas para apoyar a los jóvenes universitarios, que se encuentran subutilizados por su mismo desconocimiento en la comunidad académica:

Dentro de las unidades académicas el CEAPSY. Otro espacio de acompañamiento que tiene la universidad, desde Bienestar universitario, incluso hasta capellanía funciona como un elemento ahí pero desde bienestar universitario, también tiene unos programas de acompañamiento estudiantil, pero, pues, no ha tenido la visibilidad a nivel institucional. No se ha percibido cuáles son los mecanismos de acción efectiva que aquellos tienen... El CAP, Centro de Apoyo Psicopedagógico, como, por ejemplo, ayuda a buscar cuáles son las mejores estrategias de estudio, determinar horas favorables de estudio, cómo llevar sus apuntes, eeh... en general, cómo poder mover incluso en el mundo de la introducción a la universidad, que también ese es otro elemento que a veces genera la decisión, que no se acoplan al ambiente universitario. Entonces, ellos tienen esa otra misión. También está la UAAM, que específicamente trata de apoyar a los estudiantes de la universidad en dificultades disciplinares, sobre todo a los estudiantes de los primeros semestres, justamente para que ellos se vayan acoplando a la metodología universitaria y sobre todo en el área de matemáticas. (Entrevista, Prof3-LM, 2019)

En el sentir del docente, los factores de la deserción tienen múltiples causas, su tratamiento requiere atención en diferentes frentes. Desde las unidades académicas y las mismas políticas de bienestar universitario, la UPTC ha creado algunos centros que ofrecen asesorías en diferentes áreas. En el programa de Licenciatura en Matemáticas, están: la UAAM; en el programa de Psicología, se encuentra el Centro de Estudios de Atención Psicológica²⁰⁴ (CEAPSY), y el Centro de Atención Psicopedagógica²⁰⁵ (CAP) que brinda apoyo psicológico y psicopedagógico para los programas que se desarrollan desde la unidad de

204 Ofrece servicios a estudiantes de la UPTC y a la comunidad en general, que buscan contribuir con el bienestar psicológico y el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad consultante. Está establecido en el marco de formación académica y experiencial de los docentes y estudiantes de la Escuela de Psicología.

205 Establecido mediante Acuerdo 036 de 2007.

política social. Conviene aclarar que, estas estrategias están disponibles para la comunidad universitaria, pero se evidencia la poca afluencia de estudiantes. Independientemente de las circunstancias, se deben organizar actividades de socialización con las unidades académicas y docentes, para establecer canales de comunicación y atender a los estudiantes que lo requieran.

En las experiencias expuestas se aprecia que algunos docentes reconocen el acompañamiento oportuno proporcionado por los programas de apoyo de bienestar universitario; sin embargo, también se señalan inconvenientes en su aplicación, debidos al uso incorrecto de estas estrategias. En complemento, la universidad ha establecido beneficios para la población estudiantil, materializados en los procesos académicos, espacios culturales y de integración.

(...) el diseño de estos programas de bienestar estudiantil, eso también implica que la universidad, pues, invierta recursos de todos los tipos, y también para que aquí el estudiante tenga cierta tranquilidad, cierto ambiente de estudio, se necesitan buenos espacios. La universidad les brinda buenos espacios. Por ejemplo, tienen la cafetería estudiantil, que eso hace que el estudiante, que le facilite estar en una universidad, porque ahí el costo de la alimentación es muy económico, se le están dando las dos comidas e incluso los sábados también se les dan estas opciones... Eeeh, están los campos deportivos para que ellos tengan su sano esparcimiento, por ejemplo, hay buenas bibliotecas, hay espacios para cultura, para deporte para recreación. Todos los recursos están centrados en el estudiante. Pues para que él se promueva y evitar estos altos índices que preocupa, porque se invierten muchos recursos que se pierden. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

Existen beneficios y apoyos para los estudiantes, aunque no necesariamente hayan sido creados para contrarrestar el abandono universitario. Lo que sí es claro es que estos beneficios buscan ofrecer bienestar a los jóvenes como en el caso del restaurante, las residencias universitarias, el jardín infantil, los espacios deportivos y culturales, las monitorías, entre otros. Estos recursos contribuyen a la permanencia estudiantil, dado que la mayoría de jóvenes provienen de estratos bajos.

Cada programa y facultad tiene particularidades derivadas de su complejidad, del tipo de estudiante y de su motivación, entre otros aspectos que son decisivos para que los jóvenes alcancen sus metas académicas. Desde los programas se establecen algunas acciones para aumentar las tasas de permanencia y graduación.

En los primeros semestres se han asignado tradicionalmente los profesores que más saben, que más conocen de educación matemática, en lo posible. Entonces, en algunas asignaturas que se trabajan integradamente, se trata

de hacer primero una exploración vocacional, en cuanto a la educación matemática, al hecho de ser profesores, al hecho de desarrollar el pensamiento matemático, formas no tan tradicionales de su aprendizaje, muchos proyectos de investigación tratan de abordar esa problemática. En donde en los primeros semestres es fundamental para tratar de no dictar los cursos muy tradicionalmente y no desde el punto de vista catedrático, sino tratar de establecer una empatía estudiantes- profesores y sobre todo una empatía con los temas matemáticos que se trabajen. (Entrevista, Prof1-LM, 2019)

La realidad que enfrentan, actualmente, los estudiantes, se refleja en los programas y en los cursos de los primeros semestres, cuando el joven no logra adaptarse a la metodología de los docentes y se dificulta la comprensión y asimilación de los temas. Se infiere la problemática que afrontan los docentes al recibir los estudiantes en primer semestre, con las dificultades particulares, el desconocimiento de la carrera y la desmotivación, entre otros aspectos. No obstante, el diagnóstico de la realidad de los jóvenes debería servir para establecer mecanismos de comunicación e integración desde el quehacer pedagógico.

Los que trabajan en evaluación en educación matemática saben que la evaluación va más allá del hecho de contestar exámenes sin libro, sin ayudas y realmente hemos tratado de propiciar el uso de materiales, mediaciones. Material real, por ejemplo, el material que hay en las unidades académicas, la incorporación de las tecnologías de la información y la computación, la formación está lo que le decimos a los estudiantes es cuánta de esa información la va a convertir en conocimiento. Hay un fenómeno actual, que los estudiantes poco leen piensan que los últimos libros son los mejores y resulta que se están perdiendo de la tradición histórica del desarrollo de los conceptos matemáticos. Entonces, hay que impulsar al estudiante que use la historia de la matemática, que aborde temas epistemológicos de la matemática, temas pedagógicos, que aborde la resolución de problemas para desarrollar el pensamiento matemático, que se involucre con programas de iniciación a la investigación en educación matemática y en matemáticas. (Entrevista, Prof1- LM, 2019)

El uso de diferentes estrategias de aprendizaje contribuye a la motivación del joven hacia el conocimiento de la carrera, lo que exige diversas estrategias de aprendizaje para potenciar las habilidades y destrezas, y garantizar la formación personal. De esta manera, los estudiantes pueden ganar autonomía y usar los medios y recursos que la universidad les ofrece. Lo anterior se debe a la desigualdad e inexperiencia de los jóvenes que se incorporan al contexto universitario; estas condiciones son naturalizadas, frente a lo cual se debe evitar la “lamentación resignada de que los ‘estudiantes ya no leen’ o que ‘el nivel baja de año a año’ y en efecto evitar preguntarse por qué es así y sacar

de allí alguna consecuencia pedagógica” (Bourdieu y Passeron, 2009, p. 104). La docencia debe colaborar con la solución del problema y no ser parte de este; esa es la verdadera reflexión de esta vivencia.

La labor docente, en los primeros semestres, es fundamental para motivar a los estudiantes y encaminarlos su carrera; para lograr esto, es necesario adoptar métodos de enseñanza y evaluación innovadores y mediadores en este proceso, que muestren su esencia y aborden la historia y la epistemología propia de cada área y promuevan los procesos de investigación. En este contexto, es importante reconocer los niveles de formación previos de los estudiantes y empoderarse de la función social de la educación superior. Esto implica entender la realidad social en la que se encuentran los estudiantes, las aulas y las instituciones educativas, y adaptar los métodos de enseñanza y evaluación en consecuencia.

Estas experiencias permiten reconocer en la normatividad de la universidad:

De las normas y lineamientos institucionales en relación con el abandono y permanencia estudiantil

– *Las políticas de acreditación, un mecanismo para disminuir el abandono universitario.*

– *Los estudios de seguimiento, una estrategia investigativa para fortalecer las acciones institucionales en torno a la permanencia y el abandono.*

– *El compromiso institucional, un mecanismo para implementar estrategias efectivas que redunden en la permanencia y el éxito educativo.*

– *La socialización de beneficios y los apoyos institucionales, una oportunidad para contribuir a la permanencia y disminuir la deserción estudiantil.*

– *La flexibilización de la normatividad institucional, una oportunidad para permanecer en el sistema educativo.*

– *El currículo y la pertinencia de los planes de estudio con la realidad del ambiente universitario vivenciado por estudiantes y docentes.*

– *Una apuesta al éxito educativo, intercambio de experiencias alrededor de los procesos de formación y capacitación.*

– *Asumir la realidad de la influencia de los lineamientos nacionales en la calidad de los niveles de formación en los estudiantes universitarios.*

La normatividad colombiana²⁰⁶, a través de los procesos de acreditación, propicia y evalúa la calidad de las IES; definiendo parámetros para las instituciones y programas alrededor del factor estudiantil. Estos procesos generan acciones de seguimiento para reducir las altas tasas de abandono y mejorar su rendimiento académico. El posicionamiento de las universidades se enfoca en la calidad y el mérito de los programas académicos y graduados. No obstante, es importante destacar que las bajas tasas de abandono no son un indicador de una formación de excelencia, se hace necesario replantear y repensar las prácticas educativas, para incluir la diversidad de la población estudiantil, no solo en términos de género, etnias, credo, sino también en cuanto aquellas que apuntan a las necesidades educativas. Finalmente, se considera la propuesta de estrategias basadas en el compromiso docente para su actualización y capacitación, contribuyendo así en la formación integral del estudiante.

3.2.3 La labor docente

La labor docente depende en gran medida del proyecto de Estado; está sujeta a los cambios de corto, mediano y largo plazo. Se ve afectada tanto por la inmediatez del abandono que se enfrenta en las aulas, como por las políticas estatales intempestivas que exigen resultados medidos en tasas de permanencia, graduación o deserción, entre otras. En muchos casos, la labor docente influye en la actitud del estudiante, la cual puede contribuir al proceso de adaptación o detonar la deserción. Se estima que el profesor incide directamente en la forma de actuar de los estudiantes; de igual forma, el Estado suele medir a largo plazo los resultados y los índices en materia educativa, por esto el docente es señalado como responsable de la calidad educativa. En torno a la labor de docente en el aula, las experiencias manifiestan:

La tutoría personalizada, ese es un espacio que hay que garantizar y cumplir estrictamente... Si el profesor establece un horario de tutorías y el estudiante va a buscarlo y no lo encuentra, entonces está fracasando ese servicio y yo he procurado ser muy estricto en esas horas de trabajo, les asigno talleres, fundamentalmente, son sobre pequeñas lecturas o ejercicios que los pongan a pensar y que tengan la necesidad de acudir a esos espacios. La formación de grupos, porque, como los horarios son muy difícil que coincidan, entonces, la conformación de grupos de estudio, grupos de trabajo, para que no estudien solos, o sea, el aprendizaje es individual, pero la construcción de significados es consensuada y el trabajo en grupo de apoyo ayuda mucho. (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

206 Ley 30 de 1992, Decreto 5012 del 2009, Acuerdo 04 de 2012, Acuerdo 03 de 2014 del Consejo Nacional de Acreditación Superior, Ley 1188 de 2008, al procedimiento del Decreto 130 de 2019, en concordancia con el Decreto 5012 de 2009 y la Resolución 5290 de 2012, y la Resolución 18583 de 15 septiembre de 2017 del Ministerio de Educación Nacional. Para el caso de los programas de licenciatura, aplica la Ley 1753 de 2015 (Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018), el artículo 222, el Acuerdo 02 de 2016, entre otros.

De esta experiencia se interpreta que las tutorías, como espacio curricular, propician la creación de un ambiente escolar integrador; aportan a mejorar la interacción en el proceso de enseñanza y aprendizaje. El acompañamiento y la orientación académica tienen el propósito de orientar las necesidades de aprendizaje de los estudiantes; su función trasciende el guiar a los jóvenes en temáticas que afectan el buen desempeño universitario, en el área personal, social e institucional. En este sentido, su rol es preventivo y favorece la convivencia académica y social (Obaya y Vargas, 2014). La tutoría propicia el aprendizaje autónomo; el joven tiene la posibilidad de revisar su proceso de comprensión mediante el diálogo y la reflexión sobre sus dudas, problemas o retos académicos. La universidad debe definir acciones evaluativas del uso de estos espacios, para destacar su importancia, en tanto que los estudiantes tienen el compromiso de acudir y darles buen uso.

(...) promuevo el trabajo en grupo, especialmente en grupos estables fuera del aula de clases. En el interior del aula de clase, los grupos pueden ser organizados de manera aleatoria para que también conozcan otros estilos de trabajo y se puedan colaborar, entonces, el trabajo en equipo me parece fundamental, cuando un estudiante no puede acceder a la tutoría, por lo menos alguien del grupo asiste y lleva las inquietudes que tenga el grupo en general, hay varias alternativas de evaluaciones... (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

Los grupos de trabajo entre iguales²⁰⁷ fortalecen y mejoran el desempeño académico, elevando la autoestima y confianza en las habilidades propias. El trabajo colaborativo²⁰⁸ es una manera de estimular, motivar y elevar el nivel de competitividad de los estudiantes rezagados en riesgo de desertar, mediante la interlocución establecida con sus pares. Entonces, las tutorías deben ser el apoyo para complementar los procesos académicos²⁰⁹.

207 Aprendizaje cooperativo, planteado como mecanismo de mejora en los programas académicos en la educación superior. Permite la agrupación en grupos heterogéneos y su implementación requiere un planeamiento y tener en cuenta las estructuras de los objetivos, el entorno y el tipo de interacción a establecer. Así mismo, el reconocimiento y asignación de roles a nivel individual y de los sujetos participantes, como modelo de intervención ante el bajo rendimiento académico, el fracaso escolar, la baja autoestima y la desmotivación por el estudio, el individualismo y el bajo rendimiento en asignaturas que tienen que ver con la utilización de habilidades lógico-matemáticas (Lara, 2005).

208 Los estudiantes manifestaron cómo esta colaboración los ayudó a sentirse menos solos, más seguros de su capacidad para tener éxito en la universidad y más apoyados en sus estudios. Sus experiencias también demostraron cómo los roles de enseñanza-aprendizaje pueden moverse entre compañeros e instructores cuando se alienta a los estudiantes a asumir una mayor responsabilidad por su aprendizaje y ver a sus compañeros y a ellos mismos como fuentes de conocimiento (Engstrom y Tinto, 2008).

209 El estudiante tutorado aprende y afianza sus conocimientos, ya sea recurriendo a tutorías con sus docentes o entre pares (Pineda Báez *et al.*, 2011).

El desarrollar buenos cursos, primero desarrollar buenas técnicas de enseñanza, buenos materiales... Eehh, con profundidad, con cierta responsabilidad de los temas. Que también la responsabilidad es entregar a los siguientes cursos un estudiante con ciertas competencias mínimas en las asignaturas que le dan a uno. Creo que es la responsabilidad que tiene el profesor ahí, creo que las responsabilidades son recíprocas, del profesor y del estudiante y además la universidad también ofrece ciertas... ciertas estrategias para que el estudiante y el profesor se preparen cada día más, le dan, por ejemplo, la oportunidad de hacer sus comisiones de estudio o hacer sus cursos de actualización, cursos de profundización y eso en qué repercute Repercute básicamente en mejor desempeño del profesor, quien va a tener. En resúmenes cuentas, el beneficiario de esos recursos y esos desempeños va a ser el estudiante. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

Esta vivencia reafirma la influencia de la labor docente como factor esencial en la decisión de permanecer en la carrera. La lógica de la igualdad de los alumnos está en tela de juicio, especialmente, en programas con un componente matemático primordial. No se puede partir del desconocimiento de la heterogeneidad en la adquisición de las competencias matemáticas; existen factores determinantes, como la dificultad del área, la región y el colegio donde cursó los estudios secundarios. Todos estos componentes, sumados a la disciplina y los hábitos de estudio, resaltan las diferencias entre lo esperado y lo incorporado al aula de clases.

Ante esta situación, surgen responsabilidades compartidas, pues el docente debe repensar la pertinencia de sus acciones y estrategias pedagógicas; el programa debe replantear su currículo, mientras que la universidad debe redireccionar los mecanismos y estrategias en torno a estas dificultades de los jóvenes. Finalmente, los estudiantes deben asumir su rol, esforzarse y tener presente las reglas de juego en el ámbito universitario.

Se cree que a la universidad ya llega gente formada, a la universidad llegan estudiantes que están en proceso de formación, entonces me parece que, además de los ingredientes de requisitos académicos, de títulos que son válidos, también hay que revisar la vocación docente... No todos los científicos están llamados a ser docentes... ni todos los docentes están llamados a ser científicos, pero hay que buscar un equilibrio entre docencia y esa disciplinabilidad o esa vocación científica porque... Mmm, en lugar de atraer a los estudiantes, muchas veces que lo que hacemos es alejarlos. Yo siento, tengo esa percepción y la he podido vivenciar también en algunos casos sobre una cierta alergia a lo que se llame didáctica, a lo que se llame pedagogía, entonces hay que crear una cultura. (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

La diversidad de la población estudiantil exige una reconceptualización de la labor docente, para que la práctica pedagógica sea un agente mediador de los ambientes de aprendizaje. De esta manera, el estudiante puede consolidar, paulatinamente, las bases de su trayectoria académica. En este escenario, la responsabilidad del profesor juega un papel importante al impartir los contenidos básicos de la carrera, para que estos no se conviertan en un factor de exclusión en semestres posteriores. Este testimonio advierte sobre la importancia de la labor docente: pedagogía y didáctica deben ser los ejes que dinamicen y motiven el aprendizaje de los estudiantes y proyecten su éxito académico.

Un elemento fundamental de la labor docente es el reconocimiento de la función de la universidad en la formación de un futuro ciudadano, entender que las situaciones propias del país y las regiones han propiciado que los jóvenes presenten diferentes niveles de formación. Aun cuando en el discurso político educativo se pregone un ingreso igualitario, sigue oculto el verdadero estado de los conocimientos, las competencias y la capacidad de integración de nuestros estudiantes al enfrentarse a la ES.

La universidad debe asumir los programas académicos llevan mucho tiempo que no han tenido una reforma curricular verdadera, sí, y que yo conozca, la última reforma fue en el año 2008. Sí, han pasado once años en los cuales la universidad está encajonada, no hay flexibilidad en muchos de los programas, lo cual, digamos, ocasiona... esa irresponsabilidad de tener actualizados, digamos, a pesar que la universidad es acreditada en alta calidad. Pero, pienso que deberíamos ser más competitivos con otras universidades del país y otras a nivel internacional. Para eso, pues, la universidad debe cambiar la forma... como una forma de pensar curricular, hay que hacer un cambio verdadero para poder solventar, esta es la responsabilidad que deben tener los directivos de la universidad frente a estos procesos. (Entrevista, Prof1-M, 2019)

La reconceptualización de la práctica docente supone la revisión y actualización del currículo, de acuerdo a la dinámica surgida en la práctica cotidiana, vivenciada por docentes y estudiantes, en correspondencia con los estándares de calidad, las necesidades de formación, la realidad requerida por el profesional y demandada por la sociedad. Se deben reubicar las asignaturas, delineando la secuencia de los niveles de formación: básicos, disciplinares y de profundización (Pascua-Cantarero, 2016).

Muchas veces los estudiantes llegan a quinto semestre y todavía no saben o no conocen el programa. Todo se debe básicamente a que no cambian las plataformas del currículo. Se eliminó una asignatura, que creo es importante, que se llamaba Introducción a la Ingeniería de Sistemas, donde el estudiante de primer semestre se enteraba de qué es lo que va a estudiar, y él en ese momento podía perfectamente tomar la decisión “no esto no es lo mío” y

abandonar, o decir, “ahh... esto es lo que me espera” y decidir si continúa o no. Pero, al no haber esa asignatura que les dé esa orientación, de qué es lo que les espera, previamente debería haber una orientación vocacional más, pero desde que llegan, esa asignatura o esos temas ya no se están manejando. (Entrevista, Prof2-PIS, 2019)

La secuencia adecuada de las asignaturas en el currículo es un factor que puede aportar a la permanencia, no solo por su complejidad, sino también por los requisitos de formación de cada disciplina. Es importante que exista un componente básico orientador, motivante e informado del diseño de ciclo de profesionalización; cada institución establece el énfasis en el perfil de sus egresados, el cual podría estar muy lejos de las expectativas de los jóvenes.

(..) también identificamos algunos temas en concreto, que presentan mayores fallos y sacamos una conclusión bastante interesante, que tiene que ver con políticas que se han corregido. Es que identificamos que, cuando un docente catedrático dictaba la materia y al tratarse de una línea tan larga, una línea de cuatro niveles y el docente no estaba alineado con el área, entonces, el estudiante llegaba sin los fundamentos mínimos para el siguiente nivel. Entonces, digamos que en los grupos de los docentes catedráticos pasaba eso. Entonces, la solución, por decirlo así, una política de la Escuela fue que, como son materias tan importantes, solo se van a asignar a docentes de tiempo completo. (Entrevista, Prof1-PIS, 2019)

La práctica docente y su interpretación del programa, basada en su experiencia y formación pedagógica pueden ir en detrimento del aprendizaje, pues los docentes definen los temas con base en su experiencia profesional. Puede presentarse, entonces, falta de precisión y desarticulación respecto a la secuencia del plan de estudios (Díaz Barriga, 1985). Este es un factor que merma las motivaciones y exigencias requeridas; termina convirtiéndose en una causa de bajo rendimiento en las áreas prioritarias para el proceso de formación, y podría repercutir el cumplimiento de los requisitos de cada programa.

El testimonio anterior contrasta con el de un docente de la Licenciatura en Matemáticas, que limita su labor a ser catedrático.

(..) la obligación de los profesores no está tanto en ser catedráticos, y ser, eeh... ser responsables de su asignatura, sino también en la formación integral de los estudiantes, porque, cuando uno aborda esas situaciones, puede aminorar y motivar a los estudiantes. Gran parte de los éxitos que se ha tenido en la problemática, por ejemplo, en el programa de Licenciatura, es el haber introducido programas como Actitud Matemática. En esa Actitud Matemática se trata de involucrar y que el estudiante se motive y encuentre significado de las actividades matemáticas, y hemos rescatado muchos estudiantes que

venían con la posibilidad de pasarse a otras carreras, de realmente cursarla, debido a la acción de los profesores en los primeros semestres, en cuanto a la exploración vocacional, en cuanto a la ubicación de la importancia de la matemática en la vida cotidiana, y en cuanto a colaborar en ese proceso de transición que es tan difícil. (Entrevista, Prof1-LM, 2019)

Estos relatos identifican un factor que contribuye a aumentar las tasas de abandono estudiantil, pero a la vez destaca en ellos que los programas en las áreas de mayor dificultad implementan estrategias, en las que los docentes como mediadores del proceso enseñanza y aprendizaje motivan a los estudiantes y acuerdan los contenidos y niveles de exigencia. Esto se ratifica con la puesta en marcha de otras estrategias, en las que se reconocen las dificultades propias de los procesos de transición e integración a la actividad universitaria.

Otras estrategias que se han implementado es establecer horarios de monitoría con los monitores del área, para que ayuden a los estudiantes para algunos casos específicos. Estamos creando, por ejemplo, también material educativo para que los estudiantes que tengan mayores problemas, de pronto, trabajen por su cuenta, y hacemos análisis cuantitativos para determinar en qué materia hay mayores problemas. Hemos hecho encuestas para identificar en qué materia tienen problemas, para de pronto explicar mejor el tema, o darle más tiempo a ese tema; y hemos hecho una continua actualización de los currículos. (Entrevista, Prof1-PIS 2019)

Se identifican las estrategias que los profesores de Ingeniería implementan ante las dificultades de los estudiantes en algunas áreas propias de la carrera. Con este fin, adelantan estudios²¹⁰ sobre las dificultades y aspectos del desempeño en las asignaturas, luego socializan los resultados en las reuniones de área para incorporarlos a su quehacer. Los docentes crean espacios (pero a la vez hacen seguimiento) para que los estudiantes subsanen las dificultades propias del área, a través de las monitorías, por ejemplo. Lo anterior informa sobre las necesidades de otros docentes de la Carrera de Matemáticas, presentes en la siguiente experiencia:

Hay algo que se llama las monitorías, pero lastimosamente no las hay para Matemáticas. El tener contacto con un estudiante de la Carrera de Matemáticas como monitor, porque, digamos, pueden, cómo le explico. Eehh, al sentirse con un estudiante, pueden sacar sus dudas como más puntuales. (Entrevista, Prof1-M, 2019)

210 Indagan la opción de ingreso, las asignaturas de mayor dificultad y los inconvenientes en los cursos que complementan el área de formación y las propias de la carrera, el uso y dedicación del tiempo y a quién acuden ante las dificultades en los cursos, entre otros temas (Documento docente Ingeniería de Sistemas, Prof1-PIS).

En esta misma línea, ante las dificultades de los docentes en las asignaturas, se aprecia el siguiente testimonio:

La programación y dirección de cada una de las materias, sobre todo en programación, para darle opciones a los estudiantes, tanto de horario como de variedad por parte de los docentes y contenidos, eeh... para mantenerlos y atraerlos con otras cosas importantes que se manejan no solamente en investigación. Promovemos en programación exactamente unos eventos de programación competitiva, que es competir con otros estudiantes, con otras universidades a nivel nacional. Con lo que nos dan de recursos, tratamos de que vayan a las presentaciones y puedan participar en este tipo de eventos. La idea es motivarlos a que hagan actividades extracurriculares que tenga que ver con el área, con nuestro campo eehh para que se mantengan. La mayoría, si no es por cuestión económica, algunos son por cuestión de interés sobre nuestro programa. (Entrevista, Prof2-PIS, 2019)

De estas experiencias, se infiere la importancia de brindar oportunidades de aprendizaje al estudiante, de manera que le permitan valorar la diversidad de perspectivas sobre el quehacer académico, así como establecer compromisos alrededor de nuevas experiencias. La oportunidad de participar en pasantías, intercambios, eventos académicos, estudios en el exterior, actividades de profundización en el área de formación, entre otras, propicia el contacto del joven con personas de diferentes ámbitos académicos, culturales y sociales; esto aporta al reconocimiento de sus saberes. La actualización académica impactará positivamente en la proyección profesional, generando una disposición adecuada para superar las dificultades del ciclo de formación profesional.

Algunos temas que se identificaron en estas experiencias que contribuyen a comprender la deserción universitaria son:

La labor docente como estrategia de apoyo

– *La práctica pedagógica y la didáctica, estrategias dinamizadoras y motivadoras en la permanencia estudiantil.*

– *El compromiso del rol docente y su relación con el abandono estudiantil.*

– *La diversificación de estrategias pedagógicas, una apuesta para contrarrestar el abandono estudiantil.*

– *Las redes de apoyo y el trabajo entre pares, estrategias para contribuir a la permanencia estudiantil.*

– *La labor docente va más allá de ejercer una cátedra.*

El desempeño del docente influye en el proceso de formación, creando interés por la asignatura, dirigiendo el programa hacia el reconocimiento y la superación de las dificultades, la socialización de los posibles apoyos y el reconocimiento de los beneficios académicos e institucionales que ofrece la universidad.

La comprensión de los procesos de abandono desde las experiencias de los docentes, lleva a dimensionar la responsabilidad de su rol y práctica pedagógica, de forma que las acciones propuestas por el programa y la universidad ayuden a los estudiantes a adaptarse al medio, a permanecer y lograr el éxito académico.

3.2.4 Responsabilidad de los actores en el contexto del abandono estudiantil

Los estudiantes que inician el ciclo universitario pasan de un ambiente relativamente tranquilo y conocido, constantemente vigilado y guiado en cada una de sus acciones, a un ambiente que espera de ellos responsabilidad, autonomía, cumplimiento, e independencia. Ese periodo de transición trae consigo nuevas experiencias y situaciones, un escenario incierto, nuevos compañeros, docentes con perspectivas y metodologías diferentes. En este punto es importante el rol y la responsabilidad que debe asumir el joven, pues que marcarán su éxito o fracaso universitario.

Como agente que lidera y guía las acciones de formación de los estudiantes, la actividad del docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje debe caracterizarse por la dinamización pedagógica, el análisis y la investigación. Estos elementos deben dirigirse hacia diferentes campos de intercambio, con proyección regional, nacional e internacional. Es el docente quien puede motivar a los jóvenes, incidiendo directamente sobre la retención estudiantil. Estos aspectos deben desarrollarse con base en las experiencias de docentes y estudiantes, el factor investigativo y las prácticas extracurriculares: “oportunidades de crecer realmente () oportunidades de desarrollo académico, que deben estar vinculadas con procesos de internacionalización, de salidas, de prácticas de campo, de actividades culturales, pues son supremamente importantes” (Entrevista, Prof1-LM, 2019). Lo anterior coincide con el sentir de los docentes en los diferentes programas objeto de estudio, ratifica que las estrategias novedosas en la labor docente contribuyen e involucran a estudiante en su proceso de enseñanza y aprendizaje, así puede permanecer en el sistema alcanzando el éxito académico y crecimiento personal.

A la institución universitaria le corresponde el establecimiento de estrategias de acercamiento, tratamiento y monitoreo de los procesos de abandono. Esto implica vincular a los docentes como agentes que acompañan y orientan

los procesos de enseñanza; capacitarlos para afrontar las circunstancias y problemáticas que rodean su quehacer, mediante mecanismos y programas de apoyo de bienestar; socializar los estudios de seguimiento y retención, las políticas correspondientes y, en general, los beneficios disponibles. De esta manera, el profesor puede asistir al estudiante en el contexto académico y cultural universitario.

¿El éxito de un programa cuál es? Pues que, si se inscriben o matriculan una cierta cantidad de estudiantes, la idea es que ojalá todos terminen, ese sería el ideal. La universidad, pues sí implementa estrategias... Implementan acciones y algo ayuda eehh... Yo creo que en general se diseñan bastantes acciones. Sin embargo, yo pienso que eso siempre va a existir, no todo va a ser exitoso por x o y circunstancias. Pero, individualmente, la universidad tiene una responsabilidad, ¿cuál es?, la de formar a sus estudiantes integralmente en la educación superior, y en eso estamos comprometidos todos, ¿no? Pero también está la otra parte, que, si usted no responde a ciertos requisitos o ciertas exigencias mínimas, tampoco se puede pasar de un semestre a otro o entregarle un diploma a alguien que va a hacerle daño a la sociedad, que no se va a desempeñar bien. Entonces, también tiene el otro tipo de responsabilidad, de responsabilidad social, por un lado, la responsabilidad de evitar la deserción y, por otro lado, también la responsabilidad de formar eficientemente a sus futuros profesionales, porque también eso es un aspecto fundamental, pues entre esos dos hay que buscar los puntos de equilibrio y creo que la universidad lo ha hecho de manera acertada. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

En esta experiencia se visualiza la responsabilidad social de la universidad y el sentido democrático de las políticas educativas. Se plantea la responsabilidad social de la universidad frente a los procesos de abandono y el compromiso que deben asumir los diferentes actores en pro del bienestar de todos, situación que demanda de la universidad el establecimiento de estrategias que contribuyan a este propósito.

Hacer seguimiento a los casos de abandono, hacer un análisis a los casos de abandono, y determinar las causas por las cuales los estudiantes abandonan el proceso educativo formal. Pero también, hacer un seguimiento a las estrategias que se vienen implementando no solamente en cuanto a la efectividad, porque a veces, digamos que el número puede ser muy ambiguo frente a la realidad que se está presentando, entonces, es necesario también consultar con los estudiantes que usan esas estrategias, con los estudiantes para quienes no fueron favorables esas estrategias, para los docentes que tratan también de desarrollar esas estrategias, y también, si las políticas institucionales brindan los mecanismos metodológicos efectivos para poder implementar esas estrategias. (Entrevista, Prof3-LM, 2019)

Este testimonio complementa el relato anterior; la responsabilidad de la universidad es formar al futuro ciudadano, garantizando los medios para el desarrollo de los procesos de enseñanza según los lineamientos de calidad, equidad y eficacia. Estos son lineamientos establecidos por el Estado colombiano en respuesta a las exigencias a nivel mundial, de manera que involucren la diversidad de sus estudiantes, faciliten los medios y recursos para el quehacer docente y privilegien el conocimiento y la práctica académica. Además, se debe tener en cuenta que, dadas las condiciones sociales, económicas y académicas de los estudiantes nuevos, el acceso sin apoyo no garantiza el éxito. En este sentido, la universidad debe:

(...) brindar mecanismos para que las funciones de la universidad se den como se deben dar, o sea, que las clases se den cómo se deben dar, el cumplimiento de los horarios de los docentes sea el que debería darse eehh... que existan esos mecanismos, que si encontraron que hay estudiantes que están en deserción, puedan asesorarlos, indicarles otros hábitos de estudio. A veces el estudiante piensa que está estudiando bien y en realidad no está estudiando bien, porque tienen una forma de estudio que no es la adecuada para estudiar ciertas ramas. Entonces, esa orientación a los estudiantes es importante que la universidad la brinde, desde los espacios de unidad de política social, que existan esos mecanismos para que los estudiantes encuentren ahí una luz a su bajo rendimiento académico. (Entrevista, Prof3-M, 2019)

De este testimonio se infiere que los aspectos institucionales tienen una alta injerencia en la deserción estudiantil, los horarios que trazan los programas, las características asociadas a la labor docente, los lineamientos y apoyos implementados a través de las unidades de política y el bienestar universitario y el desempeño individual e institucional. La interacción entre estos elementos permite comprender y establecer programas para fomentar la permanencia estudiantil.

Digamos que cada facultad solicita a los programas hacer un estudio de deserción durante cada semestre, pues, para que cada escuela o cada programa establezca como estrategias individuales para disminuir estas cifras. Adicionalmente, digamos, al final de cada semestre, las facultades sacan unas estadísticas, por ejemplo, para identificar las asignaturas que los estudiantes más repiten o en las que sacan menores notas. Son estrategias, pero que realmente no van a la causa del problema, porque lo que hacen es ocultar los datos. El hecho por ejemplo de poder cancelar una materia hace que un estudiante pueda repetir; hay casos en Sistemas de una materia hasta siete u ocho veces. Entonces, realmente eso oculta las cifras de deserción, pero no está apoyando la deserción. De Bienestar Universitario también se han acercado para dar charlas para ofrecer ayuda, para los estudiantes que tenga necesidades especiales de aprendizaje, para evitar la deserción de estos

estudiantes, pero no se identifica como una estrategia clara, una política clara central, sino más bien estrategias aisladas para a veces ocultar los indicadores, a veces de pronto disminuirlos, pero no tan centrados en los estudiantes. (Entrevista, Prof1-PIS, 2019)

En el sentir del docente los procesos de abandono, en primera instancia, no dependen de una única perspectiva. El verdadero valor e impacto de las acciones para reducir el abandono se refleja en el trabajo y los apoyos sociales y académicos provistos por docentes, administrativos y profesionales de apoyo de bienestar universitario. Estos generan cambios sustanciales en el actuar de los estudiantes, los procesos de toma de decisión, el uso del tiempo libre, las estrategias de estudio, el desarrollo de competencias y demás aspectos favorables a su proyecto de vida y profesional.

Este testimonio también transmite la necesidad de articular las diferentes estrategias entre las dependencias y los actores, para que lograr una verdadera funcionalidad, se traten las diferentes causas y defina una política clara, respetuosa de las directrices establecidas por la universidad y conocidas por la comunidad educativa. En este sentido, es posible guiar acciones destinadas a fortalecer la permanencia estudiantil; asegurando su aplicación constante para evitar que se conviertan en medidas momentáneas que solo buscan cumplir con un indicador. Estas deben trascender y mitigar las altas tasas de abandono estudiantil, es decir,

que las políticas que tiene la universidad sean más efectivas, que los acompañamientos a estos estudiantes que están en deserción y que se detectan cada vez que hay entrega de notas sean más eficaces, que haya más personal para que ayude a estos estudiantes que presentan estas falencias. Eso sería desde la universidad, no... Pero, como te digo, por más mecanismos que tenga la universidad, si el estudiante no es quien está interesado en lograr sus objetivos, todos esos mecanismos van a ser inoficiosos, por más mecanismos que tenga la universidad, si el estudiante no tiene la iniciativa no van a funcionar. (Entrevista, Prof3-M, 2019)

Al respecto, existe la percepción de que los mecanismos institucionales deben derivar en soluciones de fondo, no solo paliativas. Ante la diversidad de los estudiantes y las necesidades de aprendizaje y de integración, la universidad debe brindar apoyo que trascienda y promueva el acceso a la ES de manera exitosa. La institución ha determinado estrategias y mecanismos diversos, algunos de ellos traducidos en beneficios a toda la comunidad; estos, en ocasiones, pasan desapercibidos. Apoyos que corresponden a la misma dinámica de las políticas y lineamientos que poseen las instituciones públicas, privilegiados en la UPTC debido a la diversidad de las estrategias establecidas (Tabla 7).

En razón a esto, la institución debe fortalecer o reestructurar los mecanismos existentes, para que la comunidad educativa los conozca y utilice, optimizando y articulando los canales de comunicación entre los diferentes actores.

El estudiante es un agente receptor que tiene un papel fundamental en su propio proceso de aprendizaje. Al ingresar a la universidad, se le exige un cambio de rol, de ser un estudiante de colegio a convertirse en un estudiante universitario. Este cambio conlleva una mayor participación por de su parte, quien debe ser más autónomo y tener la voluntad y determinación para guiar su propio ritmo de formación. En este proceso de enseñanza, es fundamental que el estudiante se comprometa con su propio proceso de aprendizaje para llevar a buen término su ciclo profesional. La autonomía que se le exige al estudiante universitario implica que él sea capaz de tomar decisiones y asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje. Además, la voluntad y determinación son claves para mantener el ritmo y la constancia en el estudio. Al respecto,

hay que direccionarlos, sobre todo en los dos primeros semestres, con docentes que tengan la paciencia para poder atenderlos, porque el problema es que hay personalidades diferentes, profesores universitarios, y hay docentes que no toleran la ausencia de ciertos prerrequisitos que se suponen ya deben estar ahí. Entonces, los cursos deben darse autocontenidos; entonces, uno espera que el estudiante se comprometa con las tareas que se colocan... porque se pueden colocar tareas, pero si no se hace el seguimiento, se pierde ese esfuerzo y el estudiante debe comprometerse con la realización de esas tareas, con la consulta en biblioteca con los libros de educación básica que se vuelven a retomar para que ellos subsanen esas deficiencias, y hay que hacer un seguimiento personalizado. (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

Los procesos de abandono también pueden ser descritos a partir de las expectativas del docente hacia sus estudiantes. En el ámbito universitario, lo ideal presupone el conocimiento, las habilidades y destrezas que debería demostrar el joven, cuando en áreas como Matemáticas e Ingeniería. Sin embargo, hay unas líneas propias de la carrera que el estudiante desconoce; su imaginario no alcanza a prefigurar las asignaturas que debe cursar en formación profesional.

El concepto sobre la carrera dista mucho de la realidad académica que deben abordar. En este sentido, el docente espera que el estudiante sea autónomo para asimilar el conocimiento transferido. Sin embargo, en ocasiones dicha autonomía no es tal ya que el docente controla y maneja su espacio académico; si el estudiante no logra el nivel esperado, el proceso de enseñanza y aprendizaje se rompe, lo que puede derivar en el declive del proceso: el estudiante no se siente capaz de afrontarlo y el profesor considera que las capacidades no son las esperadas.

Cuando el estudiante entra a la educación superior se asume, no... que el estudiante ya es una persona responsable, es una persona autónoma, una persona que ya es madura, que es casi adulta, entonces, desde luego que se necesita un alto grado de responsabilidad, pero cuando uno va a ver la realidad, digamos que no todos llegan con esas características. Entonces, ahí es donde empiezan los fracasos, por ejemplo, estudiante que viene mucho de la provincia y se enfrenta aquí a la ciudad un tanto más abierta, más deliberada. Es decir que aquí en la universidad no hay un control como sí lo hay en los colegios. Entonces, eso le cuesta al estudiante en los primeros semestres. Considero definitivamente que falta esa responsabilidad y que se ve, sin embargo, pues algunos no logran pasar esa brecha, entonces, es una de las grandes causas de la deserción. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

En el sentir de los docentes, se expresa el escenario que afrontan los programas y las universidades, con jóvenes que ingresan a edad temprana, junto con la diversidad de la población estudiantil. El docente relata la relevancia social y la jerarquización donde se inserta cada joven, la desigualdad de competencias, su heterogeneidad, la dificultad de los niveles de integración académica y social. Las políticas de ES presuponen igualdad en el acceso, pero de ahí en adelante, no pueden garantizar la permanencia y el éxito educativo, no solo por los niveles de conocimiento de los jóvenes, sino también por la escasa inversión que se da en la universidad pública. Además, se describe que estos aspectos surgen por la influencia del factor geográfico y cultural, determinantes de las desigualdades en la educación secundaria y presentadas en la ES.

Mantenerse dentro del programa también tiene ese fenómeno, que el tipo de carrera, si tiene un reconocimiento social, la persona va a hacer lo que más pueda para mantenerse. Entonces, una primera responsabilidad del estudiante es identificar si efectivamente esa carrera es de su agrado, ¡sí! La segunda responsabilidad que el estudiante tiene es la de aprovechar todas las estrategias que tiene la universidad para que se pueda mantener en la carrera y cursarla. Eso pienso yo, que son las responsabilidades fundamentales que tiene el estudiante. (Entrevista, Prof3-LM, 2019)

En esta experiencia se aprecian dos aspectos que pesan en la permanencia y en el esfuerzo del estudiante en su reto formativo. Por una parte, la representación social de la carrera influye en la decisión de que el estudiante la pueda considerar como una opción para su ingreso y permanencia; cuando una carrera es percibida como prestigiosa, con altos niveles de remuneración y oportunidades de crecimiento profesional, es más probable que las personas se sientan motivadas para perseguir esa meta educativa.

Una representación social positiva de la carrera puede influir en la disposición y el esfuerzo que los estudiantes están dispuestos a dedicar para alcanzar sus objetivos educativos. Si una carrera es valorada y respetada por la sociedad, es más probable que los jóvenes estén dispuestos a hacer sacrificios y trabajar arduamente para completar su formación y lograr el éxito en el campo elegido. Situación contraria acontece cuando la carrera no es llamativa, pues el joven tiende a desmotivarse por las dificultades y el bajo prestigio social que representa; este desinterés lo lleva a declinar en su proceso de profesionalización y no le permite valorar el privilegio de haber accedido a la IES pública.

Por otra parte, destaca la responsabilidad del estudiante al elegir la carrera, y de acceder a los apoyos que la institución le ofrece para permanecer y alcanzar el éxito académico. En este punto, surgen dos situaciones: si el joven tuvo el criterio, los medios y recursos suficientes para hacer la elección o si, por el contrario, esta era su única opción, porque las circunstancias así lo dispusieron; en tales casos, el grado de responsabilidad y compromiso difieren. En este contexto, el abandono tiene dos miradas, que hacen la diferencia desde el interés y la motivación por querer permanecer.

A nivel general, lo que evita la deserción es que los procesos de acreditación de las universidades van a retener estudiantes. Los estudiantes aspiran y van a hacer todo su intento por continuar, así tengan problemas por continuar y terminar en la universidad, porque les representa un beneficio el hecho de terminar en una universidad acreditada. (Entrevista, Prof2-PIS, 2019).

Este relato reafirma la experiencia anterior, existen situaciones para tener en cuenta: el prestigio de la carrera y la acreditación son valiosas en la elección del programa o de la universidad, elementos motivadores para persistir en el ciclo de formación profesional.

Como te decía, en la escuela, siempre que hemos preguntado, los chicos siempre dicen es mi culpa, y generalmente los de la carrera nunca le echan la culpa al profesor. Ellos siempre dicen, a mí me falta estudiar, o sea que, cuando uno estudia matemáticas, uno sabe que eso es personal. Por más que tú tengas el profesor más brillante en el salón, si uno como estudiante no le pone el empeño que es, no va a superar los obstáculos. (Entrevista, Prof3-M, 2019)

No es suficiente que el joven reconozca sus dificultades y la desmotivación; como se ha manifestado, el estudiante universitario requiere esfuerzo y disciplina, para asumir su proceso de formación, reconocer sus dificultades, superarlas y buscar apoyos para continuar.

Pero, pues, no sé, yo creo que depende de cada persona. He visto bastantes casos, tal vez, en los cuales el estudiante de pronto no se siente responsable del papel que está cumpliendo acá en la universidad. Eehh y no sé, si a veces puede ser por una formación de casa, que de pronto no sienta como esa responsabilidad de decir “bueno, yo asumí un compromiso cuando arranqué esta carrera...”, y que de pronto él sienta que el esfuerzo que están haciendo sus padres, para costear la manutención o el estudio y que tenga de pronto también que retribuir de cierta manera, eehh... hacia ese voto de confianza que se le ha dado. (Entrevista, Prof1-PIS, 2019)

Esta experiencia resalta la influencia del ámbito familiar en la responsabilidad y compromiso del estudiante. En este sentido, la familia, por la cercanía al joven, puede ser considerada como el asidero de factores que predisponen al abandono. El entorno familiar es un factor determinante en la motivación de los jóvenes en el desempeño y proceso de formación, en el cual el hogar, el ambiente cultural, la región y el estrato socioeconómico definen una actitud de superación y se constituyen en una motivación que los alienta en cada uno de sus actos, a fin de sobreponerse a las dificultades.

Por otra parte, que a veces también no se visualiza que, listo, ellos están estudiando acá en este momento que tienen tal vez toda la posibilidad de que económicamente tienen un apoyo y que no se ven a futuro. Es decir, que yo quiero ser un profesional, me quiero desempeñar en esta carrera y como que tratan de vivir solo el día a día. Entonces, van dejando tal vez pasar el tiempo... y de pronto se van descuidando algunas asignaturas, y piensan que de pronto no les va a pasar a ellos... que de pronto... precisamente, la acumulación de las posibilidades de estar en riesgo de deserción en algún momento les puede pasar. Por un lado, es eso. Por el otro lado, a veces les toca laborar y no pueden sopesar a veces la acumulación de responsabilidades en algunos casos. (Entrevista, Prof1-PIS, 2019)

El factor cultural influye ostensiblemente en el desempeño general del estudiante: le permite sobreponerse a sus dificultades o permanecer en el letargo, en el día a día, en la ausencia de una proyección profesional. Esta situación demanda de la institución promover el involucramiento de la familia y la implementación de actividades que aborden la motivación. El eje del abandono estudiantil es la motivación, factor preponderante en el quehacer académico; a su vez, este es el motor que impulsa al joven a participar de las actividades académicas, a integrarse y proyectarse en su futuro profesional. La motivación actúa como el elemento clave para encontrar asidero ante las dificultades, superarlas y buscar los apoyos necesarios, a fin de poner en práctica la resiliencia que contribuirá a tener un norte en función de las metas y

proyectos establecidos. De esta manera, el joven podrá mantenerse activo en el proceso de integración universitaria, y valorará cada uno de los espacios que le ofrece la universidad y su familia.

La presencia de la familia, la responsabilidad y el apoyo ante las adversidades, son fundamentales en el proceso de integración y en el ciclo de formación profesional; se espera que proporcionen los recursos económicos, sociales y emocionales que guíen el actuar de los estudiantes. En el sentir de las experiencias se identifica que:

la responsabilidad de la familia es supremamente importante... No solo las familias que apoyan totalmente y les dan los recursos para que la vida del estudiante sea menos tortuosa... En esta sociedad de muchas influencias, la familia tiene que estar pendiente en lo que... a responsabilidad en la universidad está desarrollando un estudiante... muchos malinterpretan eso. Si un papá está pendiente de lo que hace su hijo en la universidad, de pronto le está coartando la libertad, no... los estudiantes aún llegan a la universidad bastante jóvenes y no han logrado la madurez para asumir una libertad que implica la universidad, y la universidad tiene su esencia en la diversidad... en el contexto cultural en el cual se desarrolla, en las influencias de sus compañeros, de todas las personas. Entonces, la familia tiene que estar pendiente para tratar de colaborarle en esos aspectos, y más en la parte de matemáticas, estimularlo, brindarle esas oportunidades y estar en contacto con la universidad. (Entrevista, Prof1-LM, 2019)

En este testimonio sobresalen dos aspectos de las dificultades de los estudiantes que los llevan a desertar: el ideal de estudiante universitario y la realidad de los docentes. Los estudiantes ingresan cada vez más jóvenes, por lo cual se presupone y asigna una serie de características, de hábitos, actitudes y aptitudes, que se deben asumirse en el desempeño universitario. En este contexto, convergen la familia, el factor cultural y la trayectoria del colegio, en tanto aspectos influyentes en el éxito o fracaso académico. La libertad a la que se enfrentan y la inmadurez los hace fácilmente influenciados al ambiente universitario; los problemas sociales a los que están expuestos los llevan a tomar decisiones inadecuadas. En este sentido, igual que en la experiencia anterior en el programa de Ingeniería, se hace necesaria la presencia de la familia, para encaminar el actuar de los jóvenes en el proceso de transición e integración a la vida universitaria.

La familia casi que termina siendo, digamos que un punto aparte con respecto al proceso académico. En la universidad ocurre ese fenómeno y es que el estudiante se encuentra eeh... solo con sus herramientas académicas, pero la familia ha sido un elemento que ha estado o que se percibe que está como muy de lado del proceso académico. Porque se supone que los estudiantes

que ingresan a la universidad en su gran mayoría terminan siendo mayores de edad, pero esto no ocurre con los estudiantes de los primeros semestres, que en su gran mayoría están en el tránsito de ser mayores de edad y ahí es donde se requiere bastante el apoyo de la familia, sobre todo para que los estudiantes en el proceso de incorporación a la vida universitaria no se vean envueltos, por ejemplo, en situaciones de adicción u otro tipo de fenómenos que ocurren en el entorno universitario. (Entrevista, Prof3-LM, 2019)

A juicio de la experiencia de los docentes, la familia fortalece el rol del estudiante; es un elemento motivador en la conducta de los jóvenes, que puede contribuir a robustecer los lazos de comunicación entre el estudiante y la universidad, al conocer los apoyos y beneficios que ofrece la institución. No obstante, la familia puede constituirse en un mecanismo de alerta ante los inconvenientes que puede ocasionar el abandono universitario, lo que implica generar prácticas de acompañamiento y dar la posibilidad de aportar en el crecimiento académico de los estudiantes.

Pues, indiscutiblemente, todo es un sistema y, pues, cuando las familias están bien fundamentadas hay responsabilidad de los padres, se les brinda el apoyo adecuado a los hijos, tanto afectuosamente como económicamente. Pues, uno ve efectivamente que el estudiante, eeh se desempeña bien, uno mira a los estudiantes que tienen cierta ventaja sobre los demás y uno ve que son estudiantes que sus familias son estables, que sus familias los apoyan y efectivamente logran desempeñarse y casi no tienen problemas de deserción. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

Esta experiencia muestra el ideal que debería regir, las familias en tanto apoyo de los jóvenes; sin embargo, la realidad que enfrentan los estudiantes universitarios dista de ese imaginario. En esta realidad social de los estudiantes, en la familia se refleja y comunica en su propia imagen, en su propio actuar, en la historia como sujeto que reconoce el hábitat, el habitus adquirido, la base de las experiencias escolares y de las estructuras previas que marcan las diferencias en el compromiso académico y que son el fundamento de las experiencias sucesivas (Bourdieu y Wacquant, 2005).

Por otra parte, el Estado tiene la responsabilidad de legislar y velar por la educación de sus ciudadanos. Al respecto, las experiencias manifiestan:

Un factor bien importante en lo que define el abandono o la continuidad de un estudiante en un diferente programa que son las mismas políticas que genera el Estado en el tema educativo... o permanencia de las carreras. Desafortunadamente en este país tampoco le dan la importancia que se merece a que el ser humano o la persona o cualquier ciudadano colombiano tenga acceso a una educación digna, entonces, ahí también influye muchísimo el

Estado para que el estudiante deserte. Hay políticas que no le garantiza la permanencia en los diferentes programas, entonces, tiene mucho que ver el Estado y yo esperaría que a futuro esas políticas cambien para que de moda no sea el traqueto, sino de moda sea tener conocimiento. (Entrevista, Prof4-M, 2019)

De acuerdo a lo expresado en las vivencias de los docentes, existen responsabilidades compartidas para lograr una formación integral. De acuerdo con la Constitución Política, en su artículo 67²¹¹, al Estado le corresponde regular y ejercer la inspección y vigilancia de las instituciones educativas. En consecuencia, al Estado tiene la obligación de establecer los lineamientos y proporcionar los recursos para que la educación se materialice siguiendo principios de calidad y garantizando la formación de sus ciudadanos.

Ante las vivencias expresadas por los docentes, se identifican las causas del abandono estudiantil, la percepción sobre los apoyos y lineamientos para su tratamiento y, en general, los inconvenientes que se presentan en el quehacer académico. Todo lo anterior subraya que la universidad y el Estado deben asumir la realidad que enfrentan los jóvenes al ingresar al sistema de ES.

3.2.5 Asumir la realidad

Las vivencias de los docentes han mostrado un punto de reflexión sobre la realidad universitaria cotidiana, en la cual, constantemente, se habla de la existencia de ciertos ideales. Existe un ideal de los méritos o requerimientos que deben poseer los estudiantes; un ideal sobre sus actitudes, aptitudes, disciplina y los hábitos para afianzar el proceso de formación. Dicho ideal pregona la autonomía, responsabilidad y madurez que se supone en los jóvenes que ingresan al sistema; desde las políticas se plantean los ideales de igualdad, equidad y calidad del sistema educativo Pero la realidad de las instituciones en cuanto a la calidad, la diversidad de la población estudiantil y sus necesidades educativas es la que le corresponde afrontar al sistema universitario. Esta situación ha sido manifiesta y puede extraerse de los enunciados expuestos anteriormente. Al respecto, en el siguiente apartado se presentan las vivencias que han suscitado reflexiones y se complementan desde la cotidianidad.

211 Artículo 67. Corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos; garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo. La Nación y las entidades territoriales participarán en la dirección, financiación y administración de los servicios educativos estatales, en los términos que señalen la Constitución y la ley.

Yo tuve un periodo de crisis en mi docencia, un periodo de crisis de sentir que lo que se hace no tiene efecto... de que los altos índices de mortalidad después de que uno hace con honestidad un esfuerzo grande, prepara, hace las clases y finalmente la mortalidad sube del 50%, entonces, eso es muy decepcionante y eso, en un lenguaje más coloquial, es como hacer empanadas y nadie las compra, no, o los que las compran les sientan mal, entonces, se siente uno como desencantado y lo que pienso es que hay que empezar a mirar... no... no la parte deficitaria, sino más bien lo que se logra y por qué se logra y empezar a vincular más a ese grupo de los que logran a otros que vienen con alguna dificultad. (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

Este testimonio muestra una categoría de apreciación metafórica, determinada por las dificultades pedagógicas de enseñanza, el rol docente y los resultados obtenidos. El punto de partida es el reconocimiento de esa realidad latente, pidiendo establecer estrategias de evaluación de la acción pedagógica, los logros que se alcanzan y las circunstancias que lo hacen posible.

Entonces, eeh una reflexión clara es pensar que lo que uno viene haciendo no es lo mejor, así uno lo crea y lo sienta que lo hace con la mejor honestidad y los resultados indican que no lo estamos haciendo bien... Hay posibilidades de hacerlo mejor, hay que indagar por esas posibilidades e ir incorporando pequeños detalles en el salón de clase que tienen el efecto mariposa. Pequeños cambios, pero a la final grandes efectos, no inmediatamente, porque en educación esos efectos no se ven inmediatamente, pero sí un pequeño cambio de actitud, una sonrisa de un estudiante, un jaja! de un estudiante que diga cuando comprendió algo, eso hay que apoyarlo y dosificar ese afán de lograr terminar los programas, cambiar de paradigma de un océano de extensión con un centímetro de profundidad y más bien hacer poquito, pero con profundidad, hay que priorizar, hay que jerarquizar y que el estudiante salga con cinco o seis ideas, pero claras y que las construya él, que las solidifique él, para que eso le sirva de base y poder construir por su cuenta otras ideas. (Entrevista, Prof2-LM, 2019)

En el relato, se indica el compromiso del docente ante los desafíos prácticos y conceptuales, las dificultades y necesidades que enfrenta día a día en el aula. Frente a esto, se hace necesario innovar, replantear la práctica y adaptar el currículo en respuesta a las condiciones particulares de los estudiantes y de sí mismo (Molina, 2012). Al respecto, las transformaciones en el currículo deben surgir de la interacción de los principales actores, de la reflexión del ejercicio

docente²¹². Deben corresponder a las necesidades de los procesos académicos vividos en los programas, así como a la reflexión y seguimiento de la práctica en el contexto del profesor y los nuevos estudiantes.

Hay una gran facilidad para estudiar en la educación superior, entonces los estudiantes muchas veces vienen acá, a la universidad, de pronto vienen muy jóvenes, sin las responsabilidades que uno supone que deben tener para las enseñanzas programadas. Entonces, fracasan, fracasan, y de pronto desertan... pero de pronto tienen la oportunidad de volver a iniciar otra carrera, entonces, ya tiene como la experiencia de que me pasó esto, entonces, lo hago con más responsabilidad. Lo difícil es, y creo que a todos nos ha pasado, que uno encuentra estudiantes que efectivamente salieron del sistema y no continuaron estudiando. Entonces, hasta ahí llegaron, entonces, por ejemplo, se dedican al empleo, al trabajo a otros quehaceres y hasta ahí llegó la educación superior. (Entrevista, Prof2-M, 2019)

En esta narración se observan los procesos de abandono desde dos perspectivas, reconociendo el problema que generan. En primer lugar, el hecho de que el joven deserte produce ciertos aprendizajes de vida, que derivan en mayor responsabilidad y en el aprovechamiento de las segundas oportunidades. En la segunda perspectiva, quizá el problema más álgido sea la realidad que debe afrontar el estudiante, cuando ve truncado el proceso de formación profesional. Esta situación contrasta con las experiencias de los estudiantes cuando el tiempo, los costos y la edad impiden finalizar su ciclo profesional.

No, pues... que la universidad ha hecho bastantes esfuerzos y ha invertido bastantes recursos, pero a veces es enfocar mejor dónde los invierte, invertir en los estudiantes, a veces nos preocupamos en investigación, nos preocupamos por indicadores, pero no nos preocupamos por lo principal que es el núcleo de nuestra misión, que son los estudiantes, pues invertir más recursos, más dinero, más recursos de tiempo, más escenarios para los estudiantes. (Entrevista, Prof3-PIS, 2019)

En este testimonio destacan los diferentes procesos que se desarrollan en la universidad a partir de sus objetivos misionales; el sentido de la universidad gira en torno a los estudiantes y sobre ellos debe recaer cada uno de los procesos académicos. En este sentido, las instituciones deben enfrentar el problema del

212 "(...) se aspira a un proceso sostenido de autocrítica y reflexión, pero los profesores de los próximos años deberán adquirir habilidades, profundizar hábitos y valores que involucren estas actividades y los estimulen a conversar sobre su práctica, observarse unos a otros, grabar sus clases y experiencias con el objeto de autoevaluarse, registrar y compartir resultados, utilizarlos para reforzar o mejorar su ejercicio, solicitar acompañamiento de los más experimentados. A esto se le ha denominado enseñanza reflexiva y en la formación del nuevo profesorado se está convirtiendo en una corriente para entender la enseñanza y los eventos que ocurren durante la interacción con los estudiantes dentro y fuera del aula, es decir, en una práctica reflexiva" (Barreto, 2005, p. 144).

abandono estudiantil, es importante, exige aceptar que los jóvenes no poseen la mejor disposición para asumir una actitud proactiva y buscar el apoyo en los tiempos adecuados, lo que puede llevarlos a aislarse y formar grupos que no contribuyen al éxito académico.

En su obra *La sociedad del cansancio*, Han manifiesta que estamos

cayendo ya, cada uno, por un lado, cada uno a su cansancio más propio y particular, no al nuestro, sino al mío de aquí de allá Ese cansancio que separa atormenta “con la incapacidad de mirar y con la mudez” (...) la inspiración del cansancio se refiere a no hacer nada. (p. 47)

En estos términos, cada uno de los agentes educativos asume un cansancio de no hacer nada, se vuelven comunes las dificultades propias de los estudiantes, el rezago, el fracaso y el abandono. Ante este escenario, corresponde reconocer la realidad y afrontarla, entender y conocer el estado de los estudiantes, comprender cómo llegan los jóvenes al sistema educativo y dejar un poco el cansancio a un lado, es decir, “hacer algo” y poder dar cabida a esa formación integral.

En cuanto a la realidad que enfrentan los programas, se presenta el siguiente testimonio:

Los chicos entran al programa de Matemáticas, ellos entran haciendo un entrenamiento previo para pasarse a otra carrera, entonces, en ese aspecto, cuando se pasan a otra carrera, yo no lo consideraría deserción, porque igual ellos continúan dentro del sistema educativo, eeh... pero aquí, dentro de la universidad, cuenta como deserción... Otra cosa... a veces los estudiantes entran pensando que la matemática es algo diferente a lo que encuentran que en realidad es, entonces, también hay bastante choque y terminan abandonando por eso. (Entrevista, Prof3-M, 2019)

Las apreciaciones anteriores muestran la realidad de las carreras de Matemáticas y la Licenciatura en Matemáticas que tienen un componente básico fundamental. A partir de los argumentos expuestos por docentes y estudiantes, uno de los motivos por los cuales estos programas tienen altos índices de abandono es que ellos los emplean como una alternativa para nivelar sus conocimientos, situación que sugiere la propuesta de estrategias que contribuyan a suplir dichas necesidades para remediar los bajos niveles de formación. Este es, quizás, el principal motivo por el cual los jóvenes desertan de las carreras con componente formativo en matemáticas algo que podría generalizarse en las ciencias básicas. Los estudiantes buscan la forma de transitar a una carrera más llamativa, recurren a las normas de la universidad (transferencia entre programas) o se marchan, de manera silenciosa, a buscar otras posibilidades de formación.

De las experiencias expuestas, se pueden extraer las siguientes temáticas las cuales ayudan a comprender el fenómeno de la deserción estudiantil universitaria:

Asumir la realidad

– Las estrategias para contrarrestar el abandono deben surgir de las necesidades y de la realidad vivenciada por los estudiantes y docentes en el contexto universitario.

– Asumir la realidad del abandono universitario conlleva el reconocimiento de las dificultades y las necesidades educativas de los estudiantes, reflexionar, replantear y fortalecer las estrategias para contrarrestarlo.

– La vigencia del currículo, correspondencia con las necesidades del contexto educativo y la realidad de los procesos de deserción estudiantil.

– El abandono implica cambiar la mirada hacia el estudiante y cuestionar el principio homogeneizador que se supone en ellos desde las políticas.

– El abandono estudiantil requiere el compromiso de cada uno de los actores educativos, implica “hacer algo”.

Considerando las experiencias anteriores, es fundamental reconocer la realidad que enfrentan tanto estudiantes como docentes en el día a día, así como las necesidades y dificultades que los jóvenes presentan al ingresar a la ES. Por consiguiente, al estudiante le asiste la responsabilidad de esforzarse por alcanzar el éxito académico, conocer las reglas del sistema universitario y buscar apoyo ante las instancias pertinentes.

3.3 De las concurrencias y desencuentros entre estudiantes y docentes

Es importante contextualizar el proceso de análisis de las experiencias de los docentes con la perspectiva de los estudiantes, ya que ambas vivencias contribuyen a la reconstrucción de la realidad del ámbito universitario. En las narraciones de los estudiantes, emerge una reflexión sobre las causas de abandono estudiantil universitario. Estas dos miradas se complementan y ayudan a comprender las circunstancias que rodean el actuar de los jóvenes; la formación previa al ingreso a la universidad, la influencia del entorno y las políticas nacionales intervienen directamente en los inconvenientes que afrontan; estos evidencian la realidad que deben asumir los docentes en el aula de clase.

A partir de las experiencias de los docentes y estudiantes de los programas de Ingeniería de Sistemas y la Licenciatura y Carrera de Matemáticas de la UPTC, se puede concluir que las causas de la deserción tienen varios puntos en común. La falta de exploración de aptitudes profesionales y de orientación profesional llevan a los jóvenes a elegir carreras desconociendo sus exigencias; además, no tienen referencias sobre la realidad del ambiente universitario. Los estudiantes eligen una carrera universitaria, encuentran dificultades en el ingreso porque no poseen los méritos, situación genera paulatinamente desmotivación. El joven es excluido del sistema; entonces, en la medida de sus capacidades y recursos, buscará alternativas para lograr acceder a la universidad.

La evidente falta de orientación profesional de los jóvenes, la representación social de la carrera basada en la información de su entorno, incide en el desempeño universitario. Representación que puede no corresponder con la realidad y, por lo tanto, la actitud hacia la carrera puede ser positiva o negativa. Esta actitud puede tener un impacto en su desempeño académico y eventualmente en su decisión de seguir o abandonar la carrera (Moscovici, 1979).

En este sentido, el estudiante tiene una representación errónea de algunas carreras, bien sea porque las enfocan desde su imaginario de un mejor futuro o por sugerencia de personas cercanas; esta imagen se desdibuja cuando enfrentan el proceso de formación. Ellos desconocen la realidad de su desempeño profesional y su perfil no corresponde a lo esperado. Ingresan a la carrera y la complejidad de los programas no es la imaginada, pues son carreras que demandan esfuerzo y disciplina. De manera que, los estudiantes se enfrentan a un escenario inesperado, situación evidenciada tanto en aquellas carreras que son llamativas por su prestigio como en las que no tienen un buen reconocimiento social.

En torno a estas experiencias, se identifican temas enmarcados en la realidad social e histórica vivenciadas por docentes y estudiantes. La trayectoria de los procesos de enseñanza y aprendizaje es el resultado de las deficiencias en los niveles de formación previos. El sistema de ES debe partir del reconocimiento del estado inicial de los estudiantes, el cual predispone en una distribución jerarquizada, por los subgrupos escolares social y académicamente establecidos. Se hace evidente la reproducción de las desigualdades que arroja el sistema de educación media, situación que llama a la comprensión de que no todos tienen las mismas capacidades, actitudes o aptitudes.

A partir de las experiencias de docentes y estudiantes, se ha identificado que ante las dificultades reconocidas y los requerimientos de calidad que demanda cada disciplina, se percibe que el reto primordial de docentes y estudiantes es reconocer las dificultades manifiestas en el proceso de formación. En este

sentido, la labor docente debe contribuir a la formación de hábitos, donde se tengan en cuenta las capacidades preexistentes de los estudiantes, se diversifique el trabajo pedagógico de manera que los motive a superar las dificultades.

Por otra parte, en las carreras objeto de esta investigación, indistintamente, las relaciones establecidas entre docentes y estudiantes, se define una situación pedagógica donde no se garantizan las condiciones necesarias, en muchos casos, esto supone un lenguaje desconocido y situaciones abstractas. El docente busca la comprensión de los estudiantes, se establece distancia y coacción, el espacio universitario impone el discurso profesoral (autoridad pedagógica); la población es clasificada a partir de una escala que mide su proceso de aprendizaje, luego repercute en el rendimiento académico e influye en la decisión de abandonar el ciclo de formación emprendido.

Cuando el actuar del estudiante dista mucho de las exigencias propias de la disciplina, “ocurre con el profesor que, sin reconocerlo y sin sacar las consecuencias pertinentes, supone que no es bien comprendido, y puede, mientras su autoridad estatutaria no sea contestada, atribuir la responsabilidad a los estudiantes cuando él no los comprende” (Bourdieu *et al.*, 1996, p. 162). Esto sugiere dos aspectos: en primer lugar, el conocimiento de las condiciones con que llega el joven a cada curso y, en segundo lugar, se tienen ciertos preceptos y requisitos en cada disciplina, pero la realidad universitaria, los niveles de comprensión de los alumnos, y su integración en las asignaturas no les permite comunicarse adecuadamente con sus docentes, ni con sus pares, para superar las dificultades. Este último aspecto influye ostensiblemente en el desempeño académico.

En cuanto a la situación de las carreras, la Licenciatura y la Carrera de Matemáticas tienen la particularidad de presentar un alto nivel de complejidad y dificultad, a diferencia de otros programas. El ingreso a estos programas puede darse con una doble funcionalidad, una de las cuales puede estar fundamentada en el gusto, con la finalidad de cursarla. En segundo lugar, estos programas son vistos “como puente” para acceder a otras carreras o mejorar sus niveles de conocimiento, dado que los puntajes de ingreso a carreras de alta demanda son poco probables. Esta situación presenta el inconveniente de disimular y enmascarar ante la institución y las entidades encargadas de medir los indicadores de deserción una realidad que no corresponde, dadas las altas tasas de abandono que presentan, como se dijo anteriormente, por las características propias de estos programas.

Entonces, la intención inicial de ingreso para algunos estudiantes es buscar carreras llamativas, para lo cual recurren al beneficio que ofrecen las instituciones como la transferencia o simplemente se marchan cuando el programa no es de su interés. En definitiva, dado que las carreras de alta demanda son

inalcanzables para algunos jóvenes, los estudiantes están también condenados al esfuerzo por disimularse un futuro que amenaza con quitarles todo, en el sentido de su presente o de conferirle un tono completamente opuesto al que quieren encontrarle. Por esta razón, terminan inscribiéndose o ingresando a una carrera como única opción para acceder a la universidad, pero por el desconocimiento, la complejidad de enseñanza y aprendizaje y el hecho de que los contenidos distan del imaginario de la matemática impartida en el colegio, abandonan el programa y, en muchos casos, el sistema, al no tener otra posibilidad.

El sistema educativo que formó al estudiante lo ubica en una situación que en ocasiones no puede manejar, a saber, en orden jerárquico, el ingreso, la adaptación, las aptitudes, las actitudes, los conocimientos y las relaciones que debe establecer en un medio desconocido, en la mayoría de los casos.

En términos de las experiencias de los estudiantes, particularmente en las carreras que tienen como componente base la matemática, se reconoce el inconveniente y la dificultad del trabajo individual, puesto que estar y trabajar solos hace más compleja la superación de las dificultades. No obstante, se reconoce en el apoyo de los compañeros y en el establecimiento de redes a nivel de asignaturas y entre estudiantes de semestres superiores una estrategia para superarlas. Del mismo modo, a partir de las experiencias de los docentes, hay un reconocimiento para superar las falencias y motivar a los jóvenes a través del trabajo colaborativo, el cual puede estar en términos de definir: grupos de trabajo que contribuyan a la construcción colaborativa del conocimiento, en los que los jóvenes se apoyen mutuamente (Suárez, 2018), o plantear una estrategia de aprendizaje en la que se asignen unos roles y unas responsabilidades que contribuyen al crecimiento y apoyo mancomunado.

El trabajo grupal es una herramienta esencial en los estudiantes de ingeniería no solo como estrategia de enseñanza, sino también como una preparación para su futura inserción en el mercado laboral. En consecuencia, es fundamental que esta estrategia se promueva en todos los programas, ya que los jóvenes deben estar preparados para integrarse al mercado laboral y a la sociedad en general. En este sentido, los procesos de formación universitaria requieren la interacción en diversos estadios para que los estudiantes se adapten y puedan tener éxito en su carrera.

Las asignaturas, la metodología y las exigencias de los docentes, así como su carisma, su concepción de la pedagogía y su conocimiento de la carrera, junto con la autonomía en el aula, el prestigio y la dificultad de algunas carreras o asignaturas, contribuyen a generar en el docente una imagen de conocedor. En este sentido, el dominio del conocimiento por parte del docente puede resultar motivador para el estudiante. Sin embargo, en ocasiones algunos docentes

asumen que los estudiantes carecen de conocimiento o exigen preconceptos y competencias que se supone que los jóvenes ya deben tener. Estos juicios pueden expresarse en un tono discordante que sugiere menosprecio, lo que a su vez genera en el estudiante una sensación de impotencia al no poder cumplir con esas expectativas, y en muchos casos, el deseo de abandonar. Por lo tanto, es importante que los docentes consideren las capacidades y necesidades individuales de sus estudiantes y eviten emitir juicios precipitados o desalentadores

Lo anterior da cuenta de una violencia simbólica que desencadena dos situaciones. La primera ocurre cuando el docente, en su proceso de enseñanza y aprendizaje, evidencia que el estudiante no posee los niveles de formación esperados para asumir cada uno de los espacios académicos, y la segunda, cuando se constituye un ambiente en el que pasan desapercibidas esas dificultades, se anulan al punto de normalizarlas como inherentes a la acción académica.

Ahora, con respecto al apoyo que brinda la institución y a los beneficios a los que realmente accede el estudiante en los programas objeto de estudio, se identifica una brecha, sin lugar a dudas marca el desconocimiento de los recursos, mecanismos o instancias a los cuales puede acceder. La universidad ha creado unos mecanismos de apoyo como becas, monitorías, tutorías, amnistías, cursos vacacionales o intersemestrales, cancelación de semestre, entre otros. Es claro que una realidad está dada en términos de los lineamientos que se establecen (el ideal) y otra de la utilidad que se les da, ya sea porque el discente entra inexperto, muy joven o solo, a un espacio desconocido que le implica un cambio en el rol de estudiante de colegio a universitario, en el que debe ser autónomo y responsable de asumir y buscar las ayudas en las instancias institucionales; sin embargo, es claro que a la universidad le asiste la obligación de socializar y dar a conocer estos mecanismos.

Al determinar los causales del abandono estudiantil, se encuentra que existen unos factores propios de la institución que influyen directamente. El apoyo desde bienestar universitario y en general de los diferentes actores, incluidos los estudiantes, presenta una desarticulación respecto a su uso. El desconocimiento y la subutilización de los espacios y programas a los que pueden acceder los estudiantes sacan a la luz un factor que requiere mayor atención y generación de lineamientos que subsanen este aspecto, situación que se identificó en el sentir de las vivencias expresadas por los estudiantes y docentes.

Es claro que hablar de los lineamientos relativos a la deserción en la ES es una situación que atañe a las instituciones y a las políticas del Estado. Por un lado, está el discurso de ampliar la cobertura, de equidad, inclusión y calidad, que constantemente se pregona en la ES. Pero por otro, está la realidad que

enfrentan las instituciones con la ampliación de la cobertura, en la que se han hecho evidentes las bajas tasas de graduación, los altos índices de abandono, particularmente en los primeros semestres, aunados a la insuficiente inversión del Estado. Además, se identifica que los jóvenes vienen de un sistema que otorga grandes facilidades para hacer tránsito en los diferentes niveles de educación básica y secundaria, lo que acarrea en muchas ocasiones facilismo para el estudiante, quien delega toda la responsabilidad de prepararlo y encaminarlo para la ES a la institución y al docente.

Es ahí cuando el joven se enfrenta a un cambio de sistema que difiere totalmente del que fue formado, por las responsabilidades, el cumplimiento de las actividades y la calidad que debe ostentar en el desempeño universitario para enfrentarse posteriormente al mercado laboral. Es la realidad que enfrentan las instituciones actualmente, lo que implica trazar mecanismos para afrontar las falencias de los jóvenes y formarlos bajo parámetros de calidad. En caso contrario, se trasladarían los problemas al campo laboral, donde la universidad no estará para facilitarle las cosas, lo que demandaría un nuevo rol estudiantil en la calidad y responsabilidad propia de su quehacer. En consecuencia, la universidad tiene una gran responsabilidad social de formar los ciudadanos y futuros profesionales.

Otro punto de encuentro son las actividades extracurriculares, experiencias significativas que contribuyen a generar redes entre pares, y redes de intercambio de conocimientos, una estrategia que contribuye a hacer más llevadero el proceso de integración al ámbito académico²¹³ y universitario. De esta manera, se contribuye a la construcción del ser social que está *ad portas* del ámbito laboral, que exige trabajo colectivo para el desarrollo de su entorno inmediato y de la sociedad que demanda su aporte.

En el caso de la UPTC, como institución pública, se espera que el trabajo académico y la educación en general contribuyan al desarrollo del entorno, promoviendo la perspectiva individual y la movilidad social, de acuerdo con el ideal democrático definido por el Estado y los organismos internacionales. Sin embargo, la realidad de las instituciones y los elementos necesarios para el crecimiento académico presentan desafíos, el Estado establece sus normas para garantizar el bienestar, las cuales son adoptadas por las universidades a través de la normatividad. No obstante, la desfinanciación del sistema es cada vez más evidente, lo que limita la capacidad de las universidades para cumplir con sus objetivos. En este sentido, la actuación de las universidades se ve cuestionada constantemente por las políticas globales que buscan mejorar la calidad del sistema educativo. Es importante que las universidades aborden

213 La integración académica se define por el grado de congruencia entre el desarrollo intelectual del individuo y el clima intelectual de la institución (Corominas Rovira, 2001).

estas cuestiones de manera crítica y reflexiva, buscando soluciones que permitan garantizar el acceso a la educación y mejorar la calidad de la misma en beneficio de la sociedad.

3.4 Elementos para la propuesta de una política motivacional en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Esta investigación promueve una reflexión en torno a las causas y los efectos que puede ocasionar, en el éxito educativo, el factor económico y los aspectos individuales, sociales, psicológicos y académicos. Surge el cuestionamiento sobre la pertinencia de la educación que reciben, actualmente, los estudiantes, y su incidencia en el abandono estudiantil en la UPTC. La literatura y el contexto educativo, en los diferentes análisis de instituciones o del MEN, concurren en este planteamiento: la calidad en los niveles de formación previa al ingreso a la universidad es una de las circunstancias que impide a los jóvenes adaptarse al sistema de ES.

Al no contar con la calidad esperada, sobrevienen en los jóvenes aspectos de integración académica en el proceso de transición colegio-universidad. Los discentes se ven abocados a enfrentarse a un nivel de calidad que dista al de su entorno. Las competencias propias que demanda actualmente el sistema de ES lo ubican en un contexto de desventaja, debido a los mismos factores estructurales de la sociedad, que presenta regiones críticas, apartadas, y sectores socioeconómicos asociados a bajos niveles de calidad. Esta coyuntura deriva en un ambiente desmotivador para el joven, al ver que su formación e imaginario de la carrera no es el esperado.

La motivación del joven que ingresa a la universidad acarrea la creación de un entorno en el que pueda familiarizarse y satisfacer sus expectativas, lo que requiere esfuerzo y compromiso de los diferentes actores de la comunidad educativa. Ahora bien, teniendo en cuenta las vivencias de los estudiantes, en el ambiente universitario se identifica que, en algunos casos, ellos aún no han establecido sus posibilidades profesionales como objetivos realmente serios y juegan con sus posibilidades, que, a su vez, los encasillan y los llevan al abandono.

En este sentido, se plantean algunos elementos y reflexiones alrededor de las características motivacionales, un factor predominante en el proceso de formación, para que correspondan con la propuesta de acciones para disminuir el abandono en el marco de las exigencias de las políticas nacionales, de las necesidades de la UPTC, y de los programas objeto de estudio. En el sentir de los estudiantes y docentes se identifican algunos elementos para la propuesta de una estrategia motivacional integral, los cuales se analizan a continuación.

Motivación para la integración universitaria, un mecanismo de inclusión a partir de la percepción sobre la proyección profesional y las actividades de inducción

La percepción del estudiante sobre la universidad, la proyección profesional y laboral interiorizada por el joven, se convierten en un agente motivador que ayuda a encausarlo en la carrera emprendida y se constituye en un factor favorable para alcanzar el éxito educativo. Además, la ventaja que tienen los estudiantes al matricularse a una IES pública y acreditada, debe ser a la vez un aspecto motivador para valorar en los procesos de inducción realizados por la universidad. Los espacios de inducción deben ser potenciados como estrategia para consolidar acciones, a partir de situaciones que familiaricen a los jóvenes con la universidad, sus normas y los beneficios básicos disponibles para su desempeño, la integración al nuevo medio y con sus compañeros. Al mismo tiempo, en este espacio, involucrar las experiencias de egresados, es una oportunidad para generar expectativas y motivos que promuevan la superación de las dificultades y alcanzar las metas educativas (Guerrero *et al*, 2020).

En estos términos, el primer encuentro de los estudiantes con la universidad debe proyectarse como un elemento “inclusivo” y “motivador”, desde las actividades realizadas por las directivas, docentes, bienestar universitario y egresados; identificar el deseo de verse a futuro y de “hacer algo” por una vivencia gratificante, involucrándolos en el rol universitario (Guerrero y Angulo, 2017).

Estrategia motivadora orientada a articular las unidades académicas y los agentes educativos

La realidad social de las IES es un escenario en el que los estudiantes ingresan cada vez más jóvenes, con falencias en los niveles de formación, falta de hábitos de estudio y disciplina; la no adaptación al sistema universitario, entre otros aspectos, hace evidente la brecha colegio-universidad. Este es el panorama que actualmente deben asumir las universidades, un panorama incierto que no presenta una tendencia a mejorar, por el contrario, en la cotidianidad, en el día a día, es una situación que está dentro de unos parámetros de normalidad que demanda de la institución hacerle frente.

El sentir de docentes y estudiantes evidencia que, ante dichas dificultades, los jóvenes desconocen las acciones, apoyos y beneficios para mitigarlas o, en su defecto, la falta de compromiso de ellos para hacer uso de estos espacios y aprovechar las oportunidades que ofrece la universidad, genera una subutilización de los mismos. En este contexto, es necesaria la propuesta de una estrategia motivadora en la que se articulen los canales de comunicación

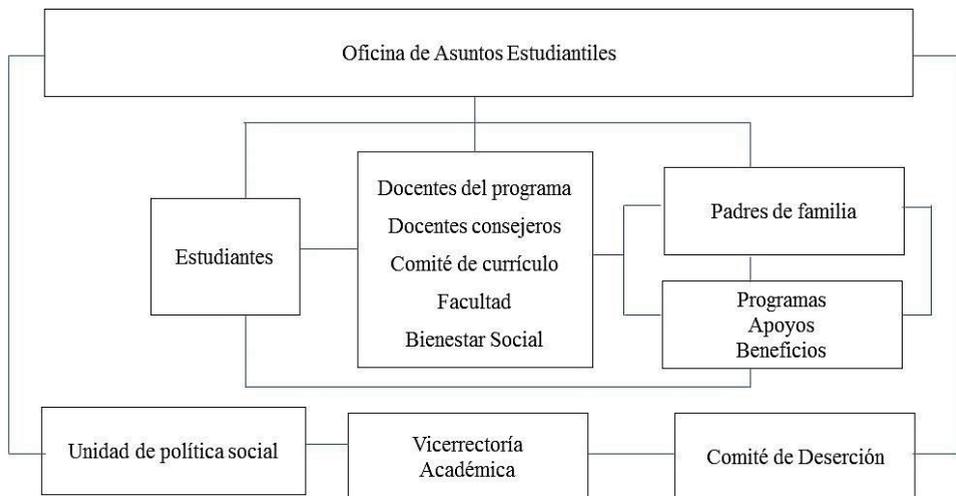
entre los actores y las unidades académicas, de manera que contribuyan al conocimiento de dichos mecanismos de apoyo, las acciones y la normatividad universitaria vigente.

Al identificarse que el primer año de integración de los jóvenes a la universidad es un periodo crítico, en el que se presentan las mayores tasas de abandono, las acciones deben orientarse a motivar al nuevo estudiante y darle a conocer los programas, normas, apoyos, beneficios y lineamientos establecidos por la UPTC.

Este direccionamiento puede darse a partir de la articulación y la generación de canales de comunicación entre los docentes del programa, los docentes consejeros, los comités de currículo, las facultades y las mismas instancias de bienestar social. Asimismo, se debe involucrar a la familia como agente que puede orientar al discente ante las dificultades personales y académicas. Esta articulación demanda de cada agente educativo el conocimiento de los trámites y mecanismos institucionales, para así poder direccionar al joven que requiere el apoyo o asesoría de alguna instancia de la universidad, como se presenta en la Figura 16.

Figura 16.

Propuesta de articulación canales de comunicación.



Con este fin, se debe tener en cuenta que, en el Plan Maestro 2015-2026 y los Planes de Desarrollo de la UPTC, se contempla la creación de la Oficina de Asuntos Estudiantiles, instancia visible para la comunidad, enfocada en orientar y articular las estrategias y canales de atención. Igualmente, esta

oficina debería estar articulada con la Unidad de Política Social, el Comité de Deserción y la Vicerrectoría Académica, para monitorear, retroalimentar y socializar el impacto de los lineamientos en la permanencia y el éxito educativo.

Estrategia motivadora desde la labor docente

Las instituciones deben promulgar soluciones encaminadas a motivar a los jóvenes que llegan en los primeros semestres. En este sentido, la labor docente demanda asumir una actitud que no contribuya con la violencia, a saber, esa violencia invisible que segrega y relega al estudiante por sus dificultades, la que ha llevado al entorno universitario a enfrentar una situación en la que aparentemente no pasa nada, en la que todo se ve como un hecho normal, en la que no se hace nada.

Se estima que el compromiso social de la docencia debe replantear la actitud de indiferencia, adoptando una responsabilidad que aporte a la reducción de la deserción. La realidad del sistema educativo requiere que el profesor asuma un rol que motive a nuestros jóvenes, a no verlos como el punto aparte. En la labor en el aula, la investigación y las actividades extracurriculares deben surgir motivaciones para mejorar las condiciones de los jóvenes que ingresan a la ES; esto significa: reconocer sus saberes previos y generar espacios para proyectar el futuro.

En el sentir de los estudiantes y docentes, la labor docente debe ser una estrategia motivadora que permita que participen en actividades no solo en el aula de clase, sino en otros espacios, a fin de que conozcan las oportunidades en los grupos de investigación, en la participación de eventos, en la proyección internacional de la universidad y en las nuevas áreas de desempeño académico a las que pueden acceder en el campo profesional. Esta alternativa recoge dos aspectos: contribuye a motivar a los jóvenes y visibiliza y posiciona a la universidad en la investigación y la movilidad nacional e internacional.

Las redes de apoyo: una estrategia para contribuir al proceso de integración y motivación universitaria

Las redes de apoyo pueden constituirse, desde la perspectiva académica y social en un elemento que afiance la motivación, el interés, y el compromiso en el inicio de las actividades universitarias. Estas redes de apoyo pueden establecerse vinculando a los mismos jóvenes con los pares del mismo semestre o de semestre superiores, de manera que afiancen los procesos de formación propios de la carrera.

En la dimensión académica, es importante consolidar los procesos de formación, de tal manera que, el estudiante de nuevo ingreso se convertiría en el protagonista de su proceso de enseñanza y aprendizaje. Igualmente, se deben potenciar las tutorías, el Plan Padrino y las monitorías; beneficios instituidos por la universidad.

En la dimensión social, es fundamental crear espacios socioeducativos para el acompañamiento en aspectos personales, familiares, económicos, institucionales e integración a la vida universitaria y la ciudad. El ámbito académico, debe difundir los espacios académicos, las becas, los eventos, la participación, y los grupos de investigación, en tanto actividades extracurriculares motivadoras, donde el estudiante se involucra en el quehacer de su carrera.

Estrategia motivadora, una apuesta desde el currículo

Las experiencias y vivencias nos acercan al entendimiento de la realidad cotidiana, enmarcada en la diversidad determinada por el contexto inherente a cada estudiante, las regiones y la misma realidad en que lo sitúa el sistema educativo nacional. Esta realidad debe estar en correspondencia con el contexto internacional y global, a fin de que se puedan identificar y reconocer las necesidades, los bajos niveles de formación y las dificultades que han aflorado en el quehacer académico.

En este sentido, un currículo para ser agente motivador debe estructurarse con base en los prerrequisitos y requisitos propios del área de formación, en los diferentes programas; se debe contemplar el nivel de profundización pertinente a cada carrera; inicialmente, el componente general, disciplinar y de profundización. De acuerdo con los testimonios, de docentes y estudiantes, el currículo debe contribuir a cimentar las bases teóricas necesarias de los alumnos, esto implica la evaluación del plan de estudios y el descubrimiento de los cambios necesarios, evaluando constante su pertinencia y vigencia. Esto conlleva un replanteamiento surgido del consenso sobre las dificultades de los estudiantes y los docentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En este sentido el currículo debe contribuir a

(...) la construcción de ciudadanía; igualmente, a la consolidación de comunidades reflexivas, con un enfoque más democrático, justo, que se inclina por la emancipación de espíritus investigadores para legitimar lo público y sacar partido de las acciones colectivas... destacar un enfoque pedagógico de acuerdo con un proceso formativo incluyente. El Currículo es una propuesta formativa educativa que expresa la relación institucional con una sociedad particular, en un momento histórico determinado y se concreta en el Proyecto Académico Educativo Institucional (PAEI) o de una facultad o de sus programas. (Modelo Pedagógico UPTC)

En resumen, el currículo debe ser abierto y flexible, un aporte a la formación y el crecimiento integral del alumno bajo los criterios del modelo pedagógico *Edificamos futuro*, de la UPTC. Asimismo, debe enfatizar que los dos primeros semestres es el periodo decisivo para que el estudiante se adapte al entorno académico; también, para que el profesor identifique las necesidades y deficiencias respecto a las bases y los requerimientos de los saberes de la disciplina.

En general, los programas deben actualizar y evaluar la vigencia de su currículo, en función de los momentos determinantes en los procesos de fundamentación y profundización de la disciplina: “enriquecerlo permanentemente, de tal manera que esté a tono con las demandas de las personas y la sociedad y responda a las condiciones sociales culturales del momento” (Modelo Pedagógico UPTC).

La implementación de una política motivacional con perspectivas múltiples tiene una gran influencia en el rendimiento académico del estudiante, ya que, si se lleva a cabo de manera efectiva, puede ayudarlo a identificar y potenciar sus fortalezas, lo que se traduce en un mejor desempeño y una mayor satisfacción en el contexto universitario. Sin embargo, si la política motivacional no está en consonancia con las competencias del estudiante, puede tener el efecto contrario y desmotivarlo, ubicándolo en desventaja con respecto a sus pares. Es importante tener en cuenta que esta desventaja puede llevarlo a desvincularse del sistema educativo, lo que tiene un impacto negativo en su futuro. Además, esta desventaja depende en gran medida de su entorno cultural, social y geográfico, lo que hace que la implementación de una política motivacional efectiva sea aún más crucial en entornos con mayores desafíos socioeconómicos.

Conforme a lo expuesto, una de las principales variables explicativas del fenómeno de la deserción, es la motivación, específicamente, se alude a la motivación relacionada con la elección del programa; esta impulsa al joven a participar en las actividades académicas, lo mueve a buscar los apoyos que ofrecen las instituciones. También se refiere a la motivación en el aula, la que expresan tanto el docente como el estudiante. Por un lado, está el involucramiento, la pertinencia y el esfuerzo frente al proceso de enseñanza y aprendizaje, por el otro lado, está la motivación que proyecta el docente. En cada uno de los inconvenientes expuestos por ser factores que desencadenan el abandono estudiantil, la motivación es el motor de un mayor compromiso con las actividades universitarias. La docencia, la metodología, las buenas prácticas, operan como un elemento decisivo para motivar al estudiante y favorecer sus procesos cognitivos.

La motivación se proyecta con una visión integral en cada una de las acciones propuestas para contrarrestar el abandono, lo que implica reestructurar y potenciar las estrategias en pro del bienestar de los docentes bajo parámetros de calidad; a la vez, las IES deben partir del reconocimiento global y su incidencia en el quehacer educativo. Alrededor de la motivación que opera desde los canales de comunicación, los apoyos y el compromiso individual (docente-estudiante) e institucional (normas, currículo y las buenas prácticas), se deben generar espacios de reflexión y retroalimentación orientados a mejorar el desempeño de los jóvenes, y contribuir así con la permanencia y al éxito educativo.

Así mismo, la motivación que guía al estudiante en la elección de la carrera tiene un motivo personal o influenciado por terceros, lo que significa que el joven proyecta su futuro profesional de acuerdo a un ideal o a la representación social que tenga de la carrera. Pero, si esa motivación surge por la búsqueda de un mejor estatus o reconocimiento o porque finalmente influye el factor económico, las necesidades y las conductas de logro quedan sujetas a estas expectativas y al esfuerzo, a estar activo e interesado por alcanzar el éxito educativo en función de sus anhelos. En consecuencia, la motivación es el factor transversal en cada uno de los momentos del desempeño educativo.

Para finalizar, esta propuesta surge de las necesidades y dificultades sentidas de los principales actores en los programas de Ingeniería de Sistemas, la Licenciatura y la Carrera de Matemáticas; constituye un aporte importante a la solución de la deserción estudiantil. Esta puede ser replicable en la universidad, dado que sus componentes son idóneos para la planeación de la UPTC; deben ser discutidos y analizados por los órganos académicos, directivos y administrativos, para luego realizar las reformas y los ajustes pertinentes al caso.

